



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE EXAMEN DE GRADO

No. 00049

LAS TECNOLOGIAS DE LA
INFORMACION Y LA
COMUNICACION EN LA
CONSTRUCCION DE LA RED
TRANSNACIONAL NEOZAPATISTA.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
DIRECCIÓN DE SISTEMAS ESCOLARES



Casa abierta al tiempo



MARCO ANTONIO ARANDA ANDRADE
ALUMNO

REVISÓ

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

En México, D.F., se presentaron a las 16:30 horas del día 2 del mes de diciembre del año 2008 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DRA. LAURA DEL ALIZAL ARRIAGA
MTRA. ISABEL SANGINES FRANCO
DR. PEDRO FERNANDO CASTRO MARTINEZ

Bajo la Presidencia de la primera y con carácter de Secretario el último, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRO EN ESTUDIOS SOCIALES (PROCESOS POLITICOS)

DE: MARCO ANTONIO ARANDA ANDRADE

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

Aprobar

Acto continuo, la presidenta del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH

DR. PEDRO CONSTANTINO SOLIS PEREZ

PRESIDENTA

DRA. LAURA DEL ALIZAL ARRIAGA

VOCAL

MTRA. ISABEL SANGINES FRANCO

SECRETARIO

DR. PEDRO FERNANDO CASTRO MARTINEZ



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA *Iztapalapa*

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
Maestría y Doctorado en Estudios Sociales

**LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA
COMUNICACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA RED
TRANSNACIONAL NEOZAPATISTA**

Marco Antonio Aranda Andrade

Tesis para optar por el grado de Maestro en Estudios Sociales
Línea en Procesos Políticos

Dr. Pedro Fernando Castro Martínez
Asesor de tesis

México, D. F.
Diciembre de 2008

A Tavita
Víctor Manuel Aranda, en memoria

Agradecimientos

A mi familia, toda y todo.

A MARZ, Mónica, Héctor, amigos entrañables.

A Pedro, Laura e Isabel, incansables formadores.

A La Realidad, caluroso sueño.

Índice

	Página
Introducción	5
Capítulo 1. Movimientos sociales, procesos políticos y redes transnacionales en la globalización	19
1.1 Perspectivas actuales en el estudio de los movimientos sociales...	23
1.2 Desde una mirada de los procesos políticos: Estado Nacional y movimientos sociales dentro de las estructuras de oportunidad política.....	31
1.3 Las redes de los movimientos sociales como estructuras de movilización: De la red social local a la red de denuncia transnacional.....	37
1.4 La importancia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la construcción de redes frente a la globalización mundial	45
Capítulo 2. El movimiento neozapatista: ¿Un movimiento informacional en la globalidad?	53
2.1 El Estado mexicano frente a la acción colectiva neozapatista: Cooperación, conflicto y redefinición de estrategias políticas	58
2.2 Orígenes y proyecciones de la red de solidaridad neozapatista.....	64
2.3 Aliados, oponentes y nodos de extensión en la red de denuncia transnacional: Comunicación, tecnología y estrategias de lucha.....	71
2.4 Neozapatismo, Estado y Globalización: ¿Hacia dónde va la red neozapatista?.....	82
Capítulo 3. Análisis de la red tecnológica neozapatista: De la acción política local a la denuncia global	88
3.1 <i>Network Analysis</i> : Modelos del pasamontañas tecnológico globalizado.....	94
3.2 De lo local a lo global: Entrevistas a informantes clave.....	112
Capítulo 4. La situación estructural de la red y el estado actual de la agencia neozapatista.....	117
4.1 Lecturas del pasamontañas tecnológico globalizado.....	120
4.2 Lecturas <i>glocales</i> : La voz de los sujetos y de los pueblos.....	146
5. Conclusiones.....	156
6. Fuentes de información.....	164

Introducción

Dar cuenta de la relación entre movimientos sociales y Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) dentro de la era del capitalismo informacional no es algo nuevo. Ya desde los años ochenta, diversos agentes de acción colectiva aprovecharon estos medios para organizar actos de solidaridad y protesta bajo una lógica que emergió cuando la fuente de productividad en las sociedades se consolidó en una arquitectura que simbolizaría este mismo modelo: *la red*, término que agrupó las transformaciones de un sistema que históricamente ha vivido de crisis y reestructuraciones periódicas.

Pero las TIC no sólo representan un conjunto convergente de medios electrónicos, su importancia radica principalmente en los modelos de comunicación que éstas posibilitan. La figura básica se encuentra en este complejo desarrollo social llamado *Internet*. Dentro del campo de la protesta social, *Internet* nace como un espacio alternativo para muchos actores que se oponen a un modelo político específico, con vertientes distintas en cada región, que también ha aprovechado las dinámicas en red para su crecimiento: el neoliberalismo.

No obstante, es relevante señalar también que pese al aprovechamiento de tales tecnologías, el acceso a éstas aún es limitado y restringido para quienes no cuentan con la infraestructura mínima de conectividad y las capacidades necesarias para su manejo. En los países como México, donde una parte importante de la población se encuentra bajo la línea de la pobreza, dichos medios son para muchos inasequibles e incluso desconocidos¹.

De regreso al campo de la protesta, la dimensión particular de *Internet* que emerge como un campo de interacción social innovador, denominado *ciberespacio*, representa al mismo tiempo una arena de batalla nueva que

¹ Según datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, reportados en el *Informe sobre la economía de la información 2007-2008*, hacia el año 2006 la penetración de Internet en las economías desarrolladas era seis veces mayor que en las economías en desarrollo; en la tecnología de acceso en banda ancha, por ejemplo, la brecha de penetración entre países creció ese año a niveles mayores respecto a 2002, en www.unctad.org/eocommerce, octubre de 2008 última consulta.

confronta a actores ya antagónicos en el mundo <<real>>. Si en el territorio <<físico>> los movimientos en ocasiones se ven disminuidos en cantidad, en el espacio <<virtual>> los actores marginales pueden consolidarse como grandes mayorías que organizan formas de protesta diversas que motivan a la acción.

Sin embargo, estas mayorías raramente permanecen así; el trabajo en la construcción y mantenimiento de redes comunicacionales representa también dificultades relativas a las dinámicas de enfrentamiento en sus contextos locales, regionales o nacionales. Igualmente, la inversión en tiempo e infraestructura no es siempre factible para las organizaciones de los movimientos sociales, de ahí que el trabajo en el lugar <<físico>> y ante las circunstancias inmediatas continúe siendo fundamental en el éxito de estos agentes de acción colectiva, previo a su incursión tecnológica.

Existe, dentro de la dinámica de contenciones globales y locales propias de esta era, un actor representativo de la operación de los movimientos en estos ámbitos: el neozapatismo, un complejo movimiento social que nació alrededor de las demandas políticas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y que continuó creciendo hasta generar grandes redes de solidaridad que se mantienen sobre la base de estas tecnologías. No obstante, el neozapatismo ha conocido, al igual que todo movimiento social, dinámicas de ruptura y repliegue a lo largo del tiempo.

La presente investigación centra su atención particularmente en una estrategia de movilización más de este movimiento social: su red de denuncia transnacional. Esta estructura de activistas ha modificado viejas redes al tiempo que ha dado lugar a nuevas, no sin descomponer algunas otras que por diversos motivos han desaparecido del escenario político.

Específicamente interesa aquí la red de colectivos neozapatistas que operan, cooperan e irrumpen en el *ciberespacio* para el logro de propósitos dados en torno a las exigencias políticas planteadas por el EZLN, mismas que acentúan las demandas relativas a la democratización profunda de la política, la sociedad y la economía; las exigencias por los derechos al trabajo, la tierra, la justicia, la

educación², así como al derecho a la libre determinación y autonomía de los pueblos, excluidos por el modelo que posibilitó precisamente el surgimiento de estos medios y modelos de comunicación.

La compleja y problemática combinación de circunstancias locales y globales en la conformación de los procesos políticos contemporáneos, permite realizar la **enunciación del problema** a investigar, referido en especial a la apropiación neozapatista de las tecnologías dentro de la era del capitalismo informacional:

Frente a los impactos de las políticas económicas, sociales y culturales del Estado mexicano, sumergido en esta dinámica de globalización mundial, y de cara a las presiones de otros sectores por democratizar el sistema político, el neozapatismo fortaleció, como una más de sus estrategias políticas de movilización, una red de solidaridad transnacional valiéndose de las TIC para vincularse con diversos aliados y romper los aislamientos territoriales y mediáticos de sus oponentes, acentuando la dinámica contenciosa de los movimientos hacia acuerdos, instituciones, ordenamientos y redes de políticas nacionales y transgubernamentales propias de esta etapa histórica.

Así, se deriva la siguiente **pregunta de investigación**: *¿Cuál ha sido la relevancia del empleo de las de las TIC, como una estrategia de movilización más en el repertorio del neozapatismo, en la construcción, mantenimiento, expansión y/o contracción de la red de denuncia transnacional para sostener al movimiento frente a sus opositores políticos a lo largo del periodo 1994-2006, interactuando dentro de un contexto en constante cambio y con sus propias limitaciones como un movimiento social que aglutina a diversos sectores de la sociedad civil nacional e internacional?*

Para responder a esta interrogante concreta, será necesario explicitar las características de los ejes temáticos que guiaron la investigación en sus diversas etapas, desde el planteamiento teórico general y particular hasta la aplicación de las herramientas metodológicas sobre dos elementos

² Más aquellos otros expresados en la Primera Declaración de la Selva Lacandona en 1994: techo, alimentación, salud, independencia, libertad y paz.

fundamentales del objeto de estudio: la red de denuncia neozapatista en el ciberespacio y los sujetos que han fungido como inspiración de dicho movimiento, esto con el **objetivo general** de *evaluar el impacto político que las TIC tuvieron en la construcción y mantenimiento de la red de denuncia transnacional neozapatista en el periodo comprendido entre 1994 y 2006.*

El primer eje temático, el cual sirve como campo de conflicto para las recientes formas de acción colectiva transnacional, refiere al tránsito de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control, mismas que albergan al actual fenómeno de la globalización y a su dinámica de organización social propia embalada en el término *informacional*. Manuel Castells señala que las fuentes fundamentales de productividad y poder de estas sociedades se basan en la generación, el procesamiento y la transmisión de la información³. Este proceso se fundamenta en una serie de transformaciones de gran profundidad ocurridas en las sociedades occidentales posteriores a la Segunda Guerra.

Las sociedades disciplinarias, forjadas bajo el dominio del capital y del Estado interventor expresado bajo la rígida organización de los espacios productivos, comenzaron a sufrir una profunda reorganización a lo largo del periodo crítico de las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX. Aquí, a decir de Michael Hardt y Antonio Negri:

Las diversas formas de protesta y experimentación social se concentraron en repudiar la valoración del tipo de programa fijo de producción material típico del régimen disciplinario, sus grandes fábricas y su estructura de familia nuclear. Los movimientos valoraron en cambio una dinámica más flexible de la creatividad y ciertas formas de producción que podrían considerarse más *inmateriales*⁴.

Dadas la descentralización y la dispersión global de los procesos productivos, generados por el cambio del capitalismo durante esa etapa, surgen las sociedades de control. Dentro de este contexto de espacios flexibles y no codificados generados por el capital, los rígidos espacios productivos disciplinarios mutan, desvaneciendo las fronteras que delimitaban tanto a los procesos productivos mismos como a la vida social: "...precisamente esos

³ Castells, Manuel, *La era de la información. La sociedad red*, vol. 1, Siglo XXI, México, 7ª ed., 2006, pp: 42-47.

⁴ Hardt, Michael y Antonio Negri, *Imperio*, Paidós, Barcelona, 2005, p. 297.

lugares, esos sitios, tienden a perder definición, a perder sus contornos”⁵. Entonces, los efectos dominantes de muchas instituciones comenzaron a permear varios campos de la vida de los sujetos a la vez.

Gilles Deleuze apunta el caso de las fábricas y las empresas como ejemplo de esta transición; argumenta que si la fábrica separaba y distribuía a los individuos en espacios delimitados, vigilados por el patrón y los sindicatos, la empresa no cesa de introducir una rivalidad inexplicable entre sus empleados, oponiendo a los individuos entre ellos. La fábrica compraba materias primas y vendía productos teniendo a los trabajadores como un elemento principal; en cambio, la empresa ahora vende servicios y compra acciones prescindiendo cada vez más de su *mano de obra*⁶.

En otros ámbitos, un cambio de los módulos que disciplinan a las modulaciones que controlan se nota también en los centros de poder político-financiero que, lejos de homogeneizar y conjuntar, ahora descentralizan, separan y dividen a las sociedades según casos específicos para su atención, relegando a los Estados territoriales a un segundo plano en tales funciones.

Estas situaciones que atraviesan la vida de los sujetos, los grupos y de sociedades enteras generan dinámicas de resistencia dentro de esta etapa conocida como globalización, donde los agentes de acción colectiva, en particular para el caso que aquí interesa, se organizan y movilizan contra estos efectos: “Vemos cómo se separan, por un lado, el universo objetivado de los signos de la globalización y, por el otro, conjuntos de valores, de expresiones culturales, de lugares de la memoria...”⁷.

Para Alberto Melucci, las formas de acción colectiva aparejadas a estos cambios comparten un número significativo de características, mismas que se encuentran presentes en la dinámica del movimiento neozapatista; enumera el autor:

⁵ *Ibid.*, p. 353.

⁶ Deleuze, Gilles. *Posdata sobre las sociedades de control*, en <http://www.philosophia.cl>

⁷ Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos?*. FCE, México, 1997, p. 10.

1. Las acciones de protesta son en mayor medida heterogéneas y poseen aspectos que rebasan las capacidades de las viejas instituciones para resolver sus demandas en la medida que los efectos de esta etapa histórica superaron a esas organizaciones sociopolíticas.
2. Dichas acciones parecen ignorar ya al sistema político y a la búsqueda del poder para ejercer ahora un control inmediato sobre sus condiciones de existencia, separándolas del sistema antagónico.
3. Aquellas antiguas formaciones rebasadas, en su intento por gestionar los conflictos con los disidentes, tienden a asemejar la protesta con la desviación social, echando mano de la exclusión y la represión.
4. Finalmente, la solidaridad como un objetivo para la acción conjunta tiende a trascender los intereses instrumentales de los movimientos para privilegiar el intercambio simbólico y afectivo, a diferencia del poder impersonal y frío del sistema⁸.

En un segundo eje temático se abordan aquellos cambios en las condiciones estructurales del sistema político mexicano, inmerso en este proceso de globalización, que posibilitaron la creación de una amplia estructura de movilización contenciosa de alcance transnacional, sustentada en procesos colectivos de construcción de significados propios del movimiento, misma que permitió afrontar con un éxito relativo las restricciones del sistema hacia el mismo.

Aunque al enfoque teórico que se emplea en la presente investigación para dar cuenta de dichos cambios, propuesto por Sidney Tarrow, se le pueden hacer varias críticas, existe una de particular relevancia realizada por Alain Touraine, para quien los movimientos sociales son más que respuestas colectivas al mal funcionamiento del sistema institucional en tensión, como argumenta Tarrow.

Dice Touraine:

Los que se sitúan en el punto de vista del sistema *político* no construyen la misma imagen de las conductas sociales. Son más sensibles a la "racionalidad limitada" de los intereses y las estrategias, a las transacciones y a las negociaciones. Pero afirman, como la sociología conservadora, que cuanto más se sube en la jerarquía social, más aumenta la capacidad política, la complejidad de las estrategias y de

⁸ Melucci, Alberto, *Challenging codes. Collective action in the information age*, Cambridge University Press, NY, 1996, pp.102-03.

las alianzas, de modo que el cambio es obra de los más influyentes, mientras que el pueblo es más rígido⁹.

Pese a que Tarrow reconoce que tanto las aperturas y cierres del sistema político como los movimientos sociales son fundamentales en los procesos de cambio social, se observa no obstante el énfasis que para el cambio tiene el conflicto en la clase dirigente. Como se verá durante la investigación, los cambios políticos del sistema mexicano fueron fundamentales en la emergencia pública del movimiento, incluso se vieron reflejados en el fuerte énfasis político perfilado frente al Estado mexicano posterior a 1994.

Por mencionar algo que se atenderá después, baste recordar las implicaciones políticas de la apertura económica iniciada con Miguel de la Madrid, cristalizada posteriormente con la firma y entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio en el sexenio de Carlos Salinas, que se traduciría en conflictos sociales ante las desventajas que la apertura misma generaba. Por otro lado, las reformas en el campo (artículo 27), en la educación y en materia religiosa, aunadas a la apertura económica referida, generarían las condiciones sociales que se sumarían al descontento de aquellos segmentos de élite ligados al alma tradicional del partido hegemónico.

Ante la incapacidad del binomio presidente-partido por recomponer la normalidad frente a estos cambios, el éxito de los movimientos responde a que muchas veces, según Nora Rabotnikof, la legitimidad y el reconocimiento que estas formas de acción colectiva experimentan, "se relacionan más con la novedad de un actor sociopolítico surgido en un contexto de decepción respecto de los actores tradicionales... que a la eficiencia demostrada en la resolución de los problemas del desarrollo"¹⁰.

Podría decirse a su vez que el reacomodo en el seno del sistema político fue opacando paulatinamente el éxito masivo del neozapatismo en la esfera de la opinión pública, esto mediante reformas político-electorales y fenómenos de

⁹ Touraine, Alain, *Producción de la sociedad*. IISUNAM-IEAI-Embajada de Francia, México, 1995, p. 246.

¹⁰ Rabotnikof, Nora. "Dos conceptos de sociedad civil", en Luis Salazar (coord.), *México 2000, alternancia y transición a la democracia*. Cal y Arena, México, 2001, p. 306.

alternancia nuevos. Incluso, muchos desapegos del grupo intelectual que en un inicio apoyó al movimiento fueron dándose a medida que las élites se posicionaban dentro del sistema, con oportunidades nuevas de acceder a los recursos públicos y a cargos de representación política. Asimismo, podría también mencionarse un fenómeno similar respecto a la cobertura mediática del movimiento, la cual que decreció ante su gastada creatividad y falta de interés noticioso en el mismo.

Dentro de esta interacción entre oportunidades y movimientos, expresada por una parte en los reacomodos al interior del sistema, se resalta también un aspecto que tiene que ver con las estrategias y los replanteamientos del movimiento mismo, fenómenos que complementan estos procesos de cambio social. Por ejemplo, la postura que mantiene el movimiento ante la política institucional le ha llevado a perder aliados, acusando éstos últimos al movimiento de incentivar el triunfo del partido en el poder las pasadas elecciones del 2006; lo mismo ocurre respecto a la dependencia que el neozapatismo ha desarrollado frente a los recursos provenientes de sus diferentes colectivos y a su preocupación central respecto a los medios de comunicación, misma que no ha logrado incorporarse a la agenda noticiosa de éstos después del levantamiento.

Las transformaciones del neozapatismo, de cara a las ventanas de oportunidad política que se abren en el sistema, tienen que ver con su interacción frente a las acciones del Estado, mismas que propician tanto canales políticos como capacidades de represión. Véanse las reacciones del movimiento en dos diferentes momentos que ilustran dicha dinámica de ajuste de estrategias y planteamientos: la reacción ante la aprobación de las reformas en materia de cultura y derechos indígenas en 2001, dada en el apoyo del movimiento a las sedes de autogobierno (*Caracoles*), y la respuesta al ejercicio de las medidas coercitivas del Estado en las comunidades en 1995 y 1997.

De esta forma, el ciclo de protesta iniciado con el declive del presidencialismo mexicano y el conflicto político de 1988, mismo que encontró su cresta con el alzamiento zapatista basado en un discurso anticapitalista, democratizador, de

respeto y reconocimiento a la libre autodeterminación y autonomía de los pueblos, no sólo indigenista, declinó en la arena institucional y pública cuando los reacomodos del conflicto surgido en el seno de la élite terminaron en la democratización parcial del sistema político.

Después de la alternancia del año 2000 y de la aprobación de las reformas en materia de cultura y derechos indígenas en 2001¹¹, el discurso fresco que sostuvo al neozapatismo comenzó a perder espesor ante la presentación de las élites de una normalidad democrática basada en elecciones limpias e institucionalizadas, respetuosas de los derechos y libertades de los ciudadanos, aunque el hostigamiento hacia las comunidades indígenas y hacia los miembros del movimiento continuara¹², dinámica contenciosa que fue pública a través de la red de denuncia neozapatista.

Por último, el tercer eje de análisis se refiere a la relevancia que juegan las TIC en la expansión y éxito de los movimientos sociales, frente al uso que de ellas hacen otros grupos igualmente dinámicos, así como los propios Estados. La operatividad de los movimientos como complejos *networks* comunicativos enfatiza la capacidad que éstos tienen para crear oportunidades de actuación mediante la circulación de información y recursos con un costo bajo¹³; asimismo, su tendencia a desarrollar habilidades y competencias cognitivas dentro de contextos de socialización, dados alrededor de conjuntos de valores

¹¹ Respecto al rechazo que el movimiento indígena manifestó ante esta reforma, Jorge Fuentes Morúa apunta: "De septiembre de 2001 a septiembre de 2002 se libró el combate jurídico y político mediante el cual el movimiento indígena nacional buscó revertir lo que hasta la fecha se considera una contrarreforma... para tal efecto municipios... y comunidades emprendieron controversias constitucionales, amparos y acciones de inconstitucionalidad", mismas que fueron desechadas por la Suprema Corte de Justicia. Jorge Fuentes Morúa. "El movimiento indígena frente a los poderes de la Unión", en Jorge Fuentes y Telésforo Nava. *Crisis del Estado y luchas sociales*. Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados-UAM, México, 2007, p.116. Esta acción reforzó el sentimiento de traición hacia este sector al tiempo que el sistema político terminó en el descrédito.

¹² Un reporte extenso sobre la situación de represión que viven las comunidades indígenas zapatistas puede consultarse en *La embestida del Estado mexicano contra los pueblos indígenas y su territorio*, elaborado por el Centro de Análisis político e Investigaciones Sociales y Económicas (CAPISE), disponible en <http://capise.org.mx/node/67> (julio de 2008 última consulta).

¹³ Diani, Mario. "Introduction: Social Movements, Contentious Actions, and Social Networks: From Metaphor to Substance?". en Mario Diani y Doug McAdam (eds.). *Social Movements and Networks: Relational Approaches to Collective Action*. Oxford University Press, New York, 2003, p. 8.

específicos¹⁴, resalta la importancia de la acción contenciosa frente a oponentes declarados.

Cuando se suman a esta ecuación fuertes estructuras tecnológicas que potencian estas características, la acción de los movimientos trasciende los campos de conflicto hasta el punto de llegar a globalizarlos, al igual que se encuentra el modelo de sociedad propuesto. La red neozapatista que nace bajo esta dinámica permitió nuevos espacios de socialización y novedosas oportunidades para organizar la protesta social contra los principales oponentes declarados: el modelo capitalista y su lógica política neoliberal, recurriendo así al intercambio tanto de información como de recursos comunicativos que cristalizarían en acciones concretas en distintas partes del mundo a varios niveles: desde cooperaciones antisistémicas hasta protestas políticas dadas dentro de los ámbitos del propio sistema.

No obstante, la estructura tecnológica neozapatista no significa la incursión de un modelo de ruptura en la dinámica de acción colectiva de los agentes, ya que intentar reducir el potencial comunicativo de un movimiento a los artefactos tecnológicos sería ignorar la dimensión real de estas estructuras de movilización, fuertemente dependientes de la acción en los <<lugares físicos>> por parte de los movimientos.

Una vez que se han considerado los tres ejes temáticos propuestos, se podrá seguir una línea de trabajo que abarca una amplia revisión bibliográfica y una extensa construcción e interpretación de datos, derivadas de la revisión a los más de 199 portales de Internet que componen la red neozapatista en el ciberespacio y de las entrevistas a informantes clave en dos comunidades zapatistas, con la intención de someter a prueba las siguientes hipótesis:

1.- El aprovechamiento de estructuras de oportunidad dentro del sistema político mexicano (apertura o cierre relativos del sistema político institucionalizado; estabilidad o inestabilidad de ese grupo amplio de

¹⁴ *Idem.*

alineamientos de élite que típicamente subyacen a la política; presencia o ausencia de élites aliadas al movimiento y capacidad y propensión del Estado a la represión) permitió que la estrategia de emplear las TIC, por parte del neozapatismo, creara una red transnacional (estructura de movilización) que agrupó a otros actores en torno a un discurso político y estrategias de acción compartidas (procesos enmarcadores) para afrontar los problemas planteados por la globalización mundial en distintos ámbitos y en diferentes momentos.

Esta contención ocurriría de la mano de algunos actores que nacerían a raíz de la creación y desarrollo del movimiento y de otros agentes más experimentados en la protesta. Las alianzas con diferentes aliados, desde los antagonistas al sistema capitalista hasta los opositores sólo de su doctrina política: el modelo neoliberal, brindarían el apoyo nacional e internacional en la obtención de un éxito relativo en su lucha frente al Estado mexicano.

2.- A pesar del trabajo en red mediante las TIC, la red neozapatista se encuentra en un periodo de contracción, situación que le ha ocasionado perder vínculos con aliados y simpatizantes en distintas partes debido al desgaste:

- Local: generado por los procesos de conflicto político entre el movimiento y los distintos actores políticos de sus zonas, así como por las dinámicas migratorias ocasionadas por el panorama económico adverso.
- Nacional: ocurrido por la presentación de las élites reacomodadas de una normalidad democrática y por las correlaciones de fuerza entre el movimiento, el Estado y otros actores de la sociedad civil.
- Transnacional: producido por los cambios políticos, económicos y sociales de los contextos de cada actor miembro del movimiento, por la distancia cultural e ideológica entre éstos y por los intereses y demandas de las redes sociales domésticas de cada miembro de la red.

Lo anterior demuestra que el sólo empleo de las tecnologías y los medios masivos como promoción de imaginarios comunicativos de resistencia no es suficiente para mantener un frente transnacional de lucha con sus adversarios políticos.

Respecto al cuerpo del trabajo, el cual contrasta las hipótesis con los hallazgos de la investigación, se encontrará dentro del primer capítulo una breve revisión del estado que guardan las investigaciones actuales sobre *movimientos sociales*, destacando un enfoque particular que, como se mencionó con anterioridad, considera a estos agentes como *desafíos colectivos abiertos y persistentes planteados hacia los sistemas políticos en reacomodo*.

Posteriormente, se enfatiza el enfoque de redes en el estudio de movimientos sociales, considerándolos entonces como estructuras complejas y heterogéneas de intercambios materiales y simbólicos que se verán reforzados por su inserción en la era informacional señalada más arriba, esto mediante la apropiación de los medios posibilitados por la misma etapa histórica. Movimientos, redes y tecnologías se imbrican para dar lugar a diversas estructuras contenciosas que operan en distintos niveles, situando al neozapatismo bajo un modelo particular denominado red transnacional de denuncia.

El capítulo dos expresa el marco histórico que sigue a la evolución del movimiento neozapatista, considerando el núcleo de su origen, la dinámica de su crecimiento y su incursión en el campo social producto de las tecnologías de la era informacional. Se encontrará aquí un breve recuento sobre las redes sociales que conformaron al EZLN, mismas que posteriormente servirían como la *infraestructura de un actor más amplio y heterogéneo denominado neozapatismo*, fuerte e igualmente vulnerable en el mundo <<físico>> pero bastante eficaz y dinámico en el ciberespacio, lugar que se abre también como nueva arena de lucha entre actores que ya se confrontaban en el mundo material.

También se podrán seguir las rupturas, los cuestionamientos y las críticas que al movimiento se han hecho, señalando asimismo que la apropiación de las tecnologías no representa por sí sola garantía de éxito.

El tercer capítulo da cuenta de los esfuerzos metodológicos encaminados a construir las herramientas adecuadas para acercarse al objeto de estudio: la red neozapatista en el ciberespacio. Los enfoques de análisis de redes y de entrevistas cualitativas a informantes clave en comunidades zapatistas indican los instrumentos de aplicación que permitan evaluar el impacto que las TIC tuvieron en el comportamiento de la red. La justificación metodológica de ambas técnicas se encuentra ahí ampliamente desarrollada.

Finalmente, el capítulo cuatro muestra los resultados de la aplicación de las técnicas. Podrán estimarse ahí distintos modelos de red referentes al neozapatismo en el ciberespacio, reforzados con los elementos discursivos expresados por los actores del núcleo del movimiento. Este capítulo apunta el apartado de conclusiones, condensado de la articulación de los tres ejes temáticos en torno al objeto de estudio de la presente investigación, mismo que se conoce más ahora que ha pasado por la valoración empírica sustentada en los métodos y técnicas correspondientes.

La presente investigación, al realizar un seguimiento a los trabajos de Manuel Castells, Xóchitl Leyva Solano y Thomas Olesen¹⁵, busca situar a la red neozapatista frente a dinámicas distintas dentro del sistema político mexicano una vez terminado el régimen de partido hegemónico y ampliadas las aperturas económica y política. Establecer la interacción de la red neozapatista con las redes de poder transnacionales será igual de relevante para el estudio.

Asimismo, se busca dimensionar la importancia real de las tecnologías y la apropiación que de ellas a hecho el neozapatismo hasta el año 2006 dado que,

¹⁵ En especial al trabajo que sobre el movimiento realiza Castells en el segundo volumen de su obra *La Era de la Información: El poder de la identidad*, vol. II, Siglo XXI, México, 5ª ed., 2004, pp: 91-106 y 306-316. Dentro de los trabajos de Leyva Solano se retoman principalmente: Leyva, Solano Xóchitl, "Zapatista movement networks respond to globalization", en *Forum*, Latin American Studies Association, Vol. XXXVII, issue 1, winter 2006; Leyva Solano Xóchitl, "El neo-zapatismo: de guerrilla a social movement web", en Verónica Oikón y Marta Eugenia Ugarte (eds.) *La guerrilla en las regiones de México, siglo XXI*, México, D.F., CIESAS y El Colegio de Michoacán, pp. 725-747 y ¿Qué es el neozapatismo?, artículo publicado en la revista *Espiral. Estudios sobre estado y sociedad*, México, Vol. VI, No. 17, Enero-Abril, 2000, pp. 163-202. En cuanto al último autor, se considera su trabajo desarrollado en: *Internacional zapatismo. The construction of solidarity in the age of globalization*, Zed Books, New York, 2005.

pese a la construcción de nuevas pautas comunicativas, éstas también presentan restricciones serias en la construcción de vínculos y en la difusión de significados.

Retomando el enfoque de los procesos políticos, se busca complementar por otro lado los trabajos de Castells, de Leyva Solano y de Olesen mediante el empleo de categorías que identifiquen estructuralmente el cuerpo de la red, su funcionamiento y las restricciones a las que se ve sometida, así como el intento de crear mediante ésta un movimiento social más amplio de carácter transnacional en resistencia a la globalización mundial.

Respecto a la metodología de análisis, el objetivo significa proponer técnicas para el estudio de redes complejas en el *cibespacio*, bajo el enfoque propuesto por Albert László¹⁶, situando los estudios de redes sociales de movimientos en un plano distinto al realizado por varios investigadores del tema, principalmente aquellos de Mario Diani, Sidney Tarrow y Doug McAdam¹⁷. De esta manera se abre una veta para abordar fenómenos poco estudiados en México, sometidos a ambientes no tan nuevos y a cambios constantes en su comportamiento.

¹⁶ László, Albert. *Linked*. Plume Book, New York, 2003

¹⁷ Diani, Mario y Doug McAdam. *op. cit.* y Tarrow, Sidney. *The New Transnational Activism*. Cambridge University Press, New York, 2005.

1. Movimientos sociales, procesos políticos y redes transnacionales en la globalización

El objetivo de este capítulo se enfoca en la mención de las perspectivas actuales en el estudio de los movimientos sociales para abordar el neozapatismo y su red transnacional de denuncia, esto con la intención de presentar a la corriente teórica de los procesos políticos y a la complejidad que adquiere ésta dentro de la etapa histórica actual en su dinámica *informacional*.

Si se considera a la globalización como el nuevo marco histórico para entender la acción colectiva, se deben considerar las transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales que ha vivido el mundo las últimas décadas, mismas que han generado nuevas dinámicas de difusión y movilización de recursos propias de un capitalismo acelerado, caracterizado por procesos de circulación continua e inestable.

Estos cambios han forjado nuevos centros de poder político-financiero que a menudo rebasan las acciones y los intercambios históricos entre Estados Nacionales, situándose por encima de ellos y orillándolos a una etapa de redefinición en sus papeles. Sin embargo, pese a esta supremacía, los Estados, tanto centrales como periféricos, no necesariamente están disminuyendo su poder del todo, sino que adquieren nuevas características. Massimo Salvadori apunta que su perfil dentro de la globalización cambió, en grados y en maneras distintas, de entes soberanos a polos administrativos cuyas funciones los ubican como "...centros de poder de regulación y de 'administración' del mercado unificado..."¹⁸

Dentro de este contexto de cambios, dichas dinámicas implican también la transformación de otras comunidades políticas. Los movimientos sociales, junto con las naciones, los pueblos y otros agentes de acción colectiva, cambian igualmente sus objetivos políticos, estrategias y procesos de socialización, mismos que trascienden también las fronteras de un determinado territorio

¹⁸ Salvadori, Massimo. "Estados y democracia en la era de la globalización: desde el Estado soberano absoluto al Estado "administrativo"", en Massimo Salvadori *et al.*. *Un Estado para la democracia*, Porrúa-IEDD, México 1997, p. 27

mediante nuevas pautas de interacción. Asimismo, la globalización ha permitido a los activistas de diversos movimientos adquirir nuevos incentivos y estrategias para la protesta política. Sidney Tarrow plantea algunos de los principales efectos que este modelo ha brindado al activismo político y cultural en distintos países:

- La ortodoxia económica neoliberal plasmada en los términos del llamado “Consenso de Washington” y sus consecuencias adversas para distintas naciones.
- Las instituciones emblemáticas identificadas con el neoliberalismo – Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), la Organización Mundial de Comercio (OMC), entre otras- se han convertido en blancos cada vez más frecuentes de la resistencia.
- La organización de campañas transnacionales y de movimientos de alcance internacional cada vez más amplio han aparecido como consecuencia de esta dinámica global.
- Las nuevas tecnologías electrónicas y el acceso más amplio de la población a ellas han incrementado la capacidad y rapidez en la organización de distintas campañas de protesta en varios lugares al mismo tiempo.
- Las manifestaciones y los boicots contra grandes corporaciones se han venido añadiendo a los repertorios de protesta de distintos movimientos¹⁹.

De lo anterior se deduce que las interacciones entre los centros de poder político-financiero, los Estados y los movimientos (así como otros agentes de acción colectiva) se vuelven más densas y complejas; el poder político ya no puede considerarse como territorialmente aislado o independiente, sino que ahora se encuentra en clara interdependencia en varios niveles; en palabras de David Held, en las últimas décadas, “... se ha desarrollado una malla de índole multilateral... cada vez más tupida de acuerdos, instituciones, ordenamientos y

¹⁹ Tarrow, Sidney. *The New Transnational Activism*. Cambridge University Press, New York, 2005, p.6.

redes de políticas transgubernamentales que intervienen en, y también regulan, muchos aspectos de la vida nacional e internacional...²⁰

Pero, a pesar de esta reconfiguración mundial, en la vida de los movimientos la globalización misma como tema no es la única causante de grandes acciones; los contextos nacionales y otras demandas relevantes son de igual importancia: "...mientras las campañas de protesta más espectaculares en años recientes tienen como blanco la injusticia económica global, muchas de las más exitosas campañas han tenido que ver con luchas contra la dictadura, la hegemonía, por la consolidación de los derechos humanos y demandas por la democracia"²¹.

Diversos movimientos sociales²² han aprovechado asimismo la difusión de las tecnologías de la información y las pautas de comunicación -inherentes a ellas- para ampliar sus expectativas, oportunidades, objetivos y metas dentro de sus contextos nacionales, enfrentando a sus oponentes con mayores recursos en busca de conseguir satisfacer sus demandas dentro de los sistemas políticos respectivos, consolidándose así, en importantes ocasiones, redes transnacionales con otros agentes que maximizan la protesta.

En el último caso, no obstante, el aumento de la interacción entre movimientos a nivel transnacional o extraterritorial no ha logrado todavía la consolidación de un frente común al sistema global objeto de las movilizaciones y demandas. El contexto político nacional se presenta como frente indispensable en un estadio previo al paso internacional; los procesos políticos dentro los cuales los diferentes actores sociales se engarzan implican una serie de interacciones

²⁰ Held, David. *Un pacto global. La alternativa socialdemócrata al consenso de Washington*. Taurus, Madrid, 2005, p. 111.

²¹ Farrow, *op. cit.*, p. 6.

²² Hasta aquí cabe diferenciar a los movimientos sociales de otros agentes de acción colectiva como los partidos políticos y los grupos de interés con el motivo de acercarse a los agentes de estudio propios del presente trabajo. Dieter Rucht distingue a dichos agentes según algunas características básicas: "Cada uno de ellos se basa en formas de actuación y recursos diferentes... Mientras que los grupos de interés y los partidos políticos suelen ser, por lo general, organizaciones formales, lo típico de los movimientos sociales es que carezcan de reglas formales para definir nitidamente los criterios de afiliación o para regular los procedimientos internos.". "El impacto de los contextos nacionales sobre la estructura de los movimientos sociales: un estudio comparado transnacional y entre movimientos", en Doug McAdam *et al.*, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Istmo, Madrid, p. 265.

constantes entre las autoridades y grupos de movimientos sociales, representando una lucha por ampliar la presencia y legitimidad de cada parte dentro del sistema.

Cuando las vías de acceso al sistema político y a las instituciones por parte de los movimientos son escasas, el uso de las tecnologías de la información y la comunicación puede ser de gran utilidad para la creación de redes de solidaridad con otros actores, tanto nacionales como internacionales. Así, dentro del complejo marco que la globalización representa, los ámbitos de acción de los movimientos sociales son facilitados y constreñidos por múltiples causas en distintas dimensiones; la variable tecnológica, en especial el uso de Internet, por ejemplo, implica asimismo que "...es importante descubrir la red también como un nuevo entorno para ser integrado en la larga lista de los espacios que los movimientos sociales y la sociedad civil tienen que liberar, ocupar y gobernar..."²³ De este modo, el uso y aprovechamiento de las tecnologías por parte de los movimientos en la globalidad, con sus opciones, planteamientos, estrategias y alcances representan una arista más del ámbito político digna de atención.

²³ Mari Sáez, Víctor Manuel. "Cuando los movimientos sociales se apropian de la red", en Víctor Mari Sáez (coord.), *La red es de todos. Cuando los movimientos sociales se apropian de la red*. Ed. Popular, Madrid, 2005, p. 14.

1.1 Perspectivas actuales en el estudio de los movimientos sociales

La preocupación por el estudio de los movimientos sociales se puede situar como una reflexión teórica a partir del balance negativo que algunos sociólogos extrajeron del comportamiento colectivo durante la revolución francesa. Según Jorge Riechmann y Francisco Fernández: "*La historia de las sociedades modernas, que convencionalmente se inicia con la Revolución Francesa de 1789, es una historia de movimientos sociales*"²⁴. Los primeros intentos de teorización sobre el comportamiento colectivo pueden situarse alrededor de los movimientos obreros del siglo XIX. Desde perspectivas encontradas, los sociólogos más importantes del siglo trataron de acercarse a este esfuerzo.

Antes de detallar las perspectivas de estudio actuales, cabe seguir profundizando en la historia para rescatar los elementos teóricos que aún, desde los padres de la sociología, persisten de manera importante en los estudios de acción colectiva. Por ejemplo, Marx responde a la pregunta acerca del comportamiento colectivo en términos de clase; así, entre los incentivos y los recursos que el proletariado encontraba para participar universalmente se encontraban la conciencia de clase y la asociación en sindicatos de un colectivo revolucionario. Para Marx, el problema del comportamiento colectivo se encontraba en el desarrollo estructural de la sociedad capitalista moderna²⁵.

Con Durkheim, el comportamiento colectivo podía relacionarse con su teoría de la anomia, en la cual los individuos "desconectados de sus papeles e identidades tradicionales, buscaban nuevas identidades colectivas mediante su integración en algún movimiento"²⁶. Este comportamiento <<irracional>> masivo se sigue en la perspectiva de Tönnies, donde "la experiencia de la alienación, de la soledad y de la falta de raíces evoca un anhelo de comunidad,

²⁴ Riechmann, Jorge y Francisco Fernández. *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Paidós, Barcelona, 1994, p.15.

²⁵ Tarrow, Sidney. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza, Madrid, 2004, pp. 34-35.

²⁶ *Ibid.*, p. 38.

de solidaridad, de estar juntos"²⁷. Esta representación continuaría con los ensayos de Tarde, Le Bon y Freud sobre psicología de las masas²⁸. Finalmente, para Weber, la transformación democrática de un sistema político permite la incorporación activa de las masas. La disidencia y los distintos intereses políticos se convierten en derechos legítimos de los ciudadanos en democracia²⁹.

Ya en el siglo XX, los marxistas aportarían elementos importantes al estudio de la acción colectiva. Lenin haría hincapié en la organización eficaz del proletariado, delegando en una vanguardia de líderes revolucionarios el papel de guías colectivos, mientras que Gramsci resaltaría la importancia del consenso político al interior de una organización (el partido) en cuanto al logro de objetivos³⁰. Poco tiempo después, como consecuencia del periodo de entreguerras y el ascenso del comunismo y el fascismo, surgirían estudios que continuarían resaltando la peligrosidad del comportamiento irracional de masas. Blumer propondría el enfoque del interaccionismo simbólico al estudio de la acción colectiva, mientras que Parsons desarrollaría el enfoque funcionalista sobre el tema. "En tanto formas supuestamente espontáneas e irracionales de acción colectiva, los movimientos sociales despertaban una preocupada inquietud en los sociólogos comprometidos con la defensa de la democracia liberal"³¹.

Sin embargo, la aparición de nuevos movimientos en la década de los sesenta³² hizo que el carácter <<irracional>>, gregario y anómico de los individuos expreso en las teorías de Durkheim, Le Bon y Freud se matizara aún

²⁷ Sztompka, Piotr. *Sociología del cambio social*. Alianza. Madrid. 1995. pp. 308-09.

²⁸ Elias Canetti cristaliza esta idea de una masa turbia y confusa ajena a la visión hegeliana de la masa convertida en sujeto racional y transparente, con fines democráticos y consciente de sus deseos, en Peter Sloterdijk. *El desprecio de las masas*. Pre-Textos. Valencia. 2002. p. 13.

²⁹ Sztompka. *op. cit.* pp. 308-09.

³⁰ Tarrow. *op. cit.* pp. 35-37.

³¹ Riechmann y Fernandez. *op. cit.* p. 16.

³² Existe una distinción teórica importante entre los "viejos" movimientos sociales y los denominados "nuevos". Dicho de otra manera, si un movimiento social es un actor histórico, cada movimiento debe corresponderse con una etapa de la historia en particular. Los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) surgen en la etapa llamada postindustrial capitalista. A diferencia de los movimientos sociales de los siglos XIX y la primera mitad del XX, cargados de fuertes elementos identitarios y burocráticos, los NMS surgen en una etapa distinta que acompaña cambios en las economías y políticas nacionales e internacionales; así como transformaciones culturales propias del cambio generacional de la época.

más, enfatizando su importancia política histórica y consciente. Además, las razones de movilización no correspondían ya tanto a las crisis económicas o colapsos estructurales como a nuevos problemas de carácter <<universalista>> que involucraban el estado actual y futuro de la sociedad de aquellos años. La revolución de un nuevo capitalismo se enfrentaría a un abanico más amplio de valores y compromisos propios de una juventud más educada, involucrada con sectores de la sociedad nuevos y con los herederos de los beneficios del modelo de Estado Benefactor en las sociedades occidentales más avanzadas.

Este cambio replantearía las reflexiones sobre la acción colectiva y los problemas en el estudio de los movimientos sociales. Entre otras dificultades, resultaba ya difícil la tarea de identificar a las bases sociales de estos nuevos movimientos, distintos a los apoyos tradicionales del movimiento obrero: “Los simpatizantes y activistas vinieron... de las nuevas clases medias empleadas en profesiones intelectuales y de servicios sociales, de la clase media tradicional y de la burguesía urbana y rural, además de la clase trabajadora...”³³.

Los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) lanzarían nuevos enfoques en los estudios de acción colectiva a través de varias escuelas. La teoría del comportamiento colectivo (*collective behaviour*) seguiría las líneas abiertas con Durkheim y Parsons, encontrando a sus principales exponentes en la escuela de Chicago³⁴. Estas disfunciones de la sociedad (los agentes de acción colectiva) producían distintos tipos de comportamiento, obligando al sistema a devolver a los actores a los cauces normales de la vida cotidiana. No obstante, esta tendencia entraría en desuso durante los setenta con el auge y consolidación de los nuevos movimientos.

El enfoque de la elección racional traería nuevas aportaciones y problemáticas al campo. Mancur Olson, aunque reconocía ya a los incentivos no materiales en la movilización, comenzaba y centraba toda su teoría en el individuo. “Para

³³ Diani, Mario y Donatella della Porta. *Social Movements. An introduction*. Blackwell Publishers, Massachusetts, 1999, p. 25.

³⁴ Riechmann y Fernández. *op. cit.*, p. 18

Olson, el problema de la acción colectiva era agregativo: cómo implicar a la mayor proporción posible de un grupo en una actividad en aras de su bien colectivo³⁵. Sobre todo si se consideraba al individuo como un actor mezquino que se movilizaba sólo con base en los cálculos de costo beneficio o meramente instrumentales. Así, para Olson, en tanto más grande fuera el colectivo, más se daría el fenómeno de los <<gorriones>> o <<free riders>>³⁶, individuos no participantes que se benefician del esfuerzo de los otros cuyo interés común se encuentra más arraigado como para motivarles y luchar por él. De esta forma, la acción colectiva para Olson sólo se da a través de intereses compartidos por individuos alrededor de un bien que consideran común, excluyendo otros factores motivacionales, emotivos o ideológicos envueltos en la lucha y considerados irracionales.

Del mismo enfoque de la elección racional surge la teoría de la movilización de recursos (*resource mobilization*) como un intento de responder a las cuestiones que la teoría de Olson dejaba abiertas. No obstante, este enfoque, a diferencia del anterior, subiría el nivel de análisis de los individuos a las organizaciones, dotadas de grandes recursos disponibles en las sociedades industriales avanzadas. Así, el enfoque de la movilización de recursos: “No se pregunta por qué los individuos se suman a los MS, ni si su comportamiento es racional o irracional, sino que analiza la eficacia con la que los movimientos... emplean los recursos de que disponen (activistas, dinero, conocimiento, etc.) para alcanzar sus objetivos³⁷. Esta teoría, desarrollada por John McCarthy y Mayer Zald, sería uno de los pilares teóricos de la escuela estadounidense en el estudio posterior de los movimientos sociales.

El valor teórico de dicha perspectiva se concentraría en el análisis de los medios de los que se valen los movimientos para la acción, resaltando particularmente el incremento de los recursos personales en aquellas

³⁵Farrow, *op. cit.*, pp. 39-40.

³⁶ “Los gorriones, en este contexto, son gente que no contribuye en la provisión de un bien pero lo consume... Desafortunadamente, según Olson, la lógica de los bienes colectivos es tal que el *free riding* es la *única* respuesta ‘económicamente racional’ para todos los miembros del grupo”, en Gerald Marwell y Pamela Oliver. *The critical mass in collective action. A micro-social theory*. Cambridge University Press, New York, 1993, p. 4.

³⁷ Riechmann y Fernández, *op. cit.*, p.23.

sociedades avanzadas, la profesionalización y el apoyo financiero que reciben los movimientos desde fuera³⁸. Aun así, las teorías derivadas del enfoque de la elección racional continuaban relegando aspectos importantes de los movimientos a un segundo plano: los compromisos, los valores, la solidaridad, la ideología y la identidad no encontraban cabida como variables importantes.

Del otro lado del atlántico surgiría un enfoque más culturalista de análisis que respondería a dichas cuestiones clave de la movilización de la época. Las teorías de los Nuevos Movimientos Sociales se enfocarían en los aspectos históricos, culturales e identitarios de las sociedades occidentales avanzadas. Teóricos como Touraine, Offe y Melucci pondrían énfasis en los problemas estructurales del modelo capitalista industrial avanzado. De tal suerte que en esta perspectiva: "los nuevos movimientos sociales tratan de oponerse a la intrusión del Estado y el mercado en la vida social, recuperando la identidad individual y el derecho de decidir su vida privada y afectiva, contra la omnipresente manipulación del sistema"³⁹.

Además, el enfoque de los nuevos movimientos sociales agregaría otra importante distinción teórica del estudio: la separación de los movimientos de la época o sectoriales (estudiantiles, feministas, ecologistas, etc.) de los viejos e institucionalizados movimientos de la clase obrera del siglo XIX y parte del XX⁴⁰.

Asimismo, el aspecto emotivo de la movilización cobraría relevancia a la hora de involucrarse en la acción colectiva. Reconociendo los aportes de Clifford Gertz y de Michel Foucault, así como de otros campos de la psicología social, estudiosos como Gamson, Snow y Benford se centrarían "...en el modo en que los movimientos absorben agravios concretos y los acomodan en <<paquetes>> cargados de emociones... capaces de convencer a los

³⁸ Tarrow, *op. cit.*, p.40.

³⁹ Diani y della Porta, *op. cit.*, pp. 12-13.

⁴⁰ Riechmann y Fernández, *op. cit.*, p. 26. Los contenidos y preocupaciones de los NMS pueden ser resumidos, según Claus Offe, así: "El interés por un territorio (físico), un espacio de actividades... el cuerpo, la salud e identidad sexual; la vecindad, la ciudad y el entorno físico; la herencia y la identidad cultural, étnica, nacional y lingüística; las condiciones físicas de vida y la supervivencia de la humanidad en general", *Ibid.*, p. 74. En pocas palabras, el incumplimiento de un proyecto de modernidad cuyas consecuencias han sido desastrosas para dichos contenidos en grandes capas de la población mundial.

participantes de que su causa es justa e importante⁴¹. La relevancia de los procesos socio-históricos cobraría gran relevancia a partir de ese momento.

Posteriormente, vendría otro enfoque que acentuaría más la importancia del aspecto político en el análisis los movimientos sociales. El enfoque de los *procesos políticos (political process)* trataría de responder a las interrogantes sobre la emergencia de los movimientos sociales en momentos determinados de la historia: "... esta propuesta pone una atención más sistemática en el ambiente político e institucional en el cual operan los movimientos. El punto central de este enfoque se centra en la relación entre los actores políticos institucionalizados y la protesta"⁴². Debido a que esta perspectiva será empleada en el proceso de investigación a lo largo del trabajo, se detallarán sus principales características en el siguiente apartado.

En América Latina, el esfuerzo por aplicar teorías provenientes de sociedades con cambios distintos a los de la región, ha llevado a algunos autores a realizar precisiones y ajustes conceptuales para el estudio de los movimientos sociales. Ya que las características latinoamericanas y sus acciones de protesta contra Estados sumergidos en distintas dinámicas corporativas y represivas son distintas a las de las sociedades industriales avanzadas, Foweraker llamó a los agentes de la región como movimientos populares. Para el autor: "...los *movimientos populares* en América Latina se caracterizan precisamente por la heterogeneidad de sus demandas y de su composición social... la verdadera "novedad"... es que han pasado de demandas puramente materiales a exigir el cumplimiento de sus derechos constitucionales, identitarios y culturales"⁴³. Sin embargo, las dinámicas neoliberales de los estados latinoamericanos han llevado a complejizar aún más la concepción de estos agentes en la región.

Antes de intentar complementar las corrientes hasta aquí analizadas, en un esfuerzo de síntesis teórica entre los estudiosos, será conveniente trazar el escenario dentro del cual se han desarrollado dos perspectivas

⁴¹ Farrow, *op. cit.*, p. 42.

⁴² Diani y della Porta, *op. cit.*, pp. 9-10.

⁴³ Leyva Solano, Xochitl, "¿Qué es el neozapatismo?", en *Espiral. Estudios sobre estado y sociedad*, México, Vol. VI, No. 17, Enero-Abril, 2000, pp. 163-202 (cursivas del original).

tradicionalmente opuestas en el estudio de los movimientos sociales. En resumen, Piotr Sztompka señala adecuadamente:

El primer modelo enfatiza la movilización de los actores: los movimientos sociales surgen desde abajo, cuando el volumen de agravios, de descontento y de frustración de las poblaciones humanas excede un determinado umbral... El segundo modelo, opuesto, enfatiza el contexto estructural, que facilita o constriñe la emergencia de movimientos sociales; en suma, los movimientos estallan cuando las condiciones, circunstancias y situaciones lo permiten⁴⁴.

La presente investigación, como fue señalado anteriormente, se centra en el enfoque de los *procesos políticos*. Sin embargo, esta postura no es inflexible ni determinista a los aportes de otras corrientes teóricas. La adopción de un marco más amplio conlleva ventajas y dificultades inherentes a los esfuerzos multi y transdisciplinarios hoy en boga; no obstante, la elección de un núcleo guía resulta de gran ayuda para este esfuerzo.

En un intento de síntesis, Diani y della Porta ofrecen, lejos de una definición precisa, cuatro aspectos característicos de los movimientos sociales, provenientes de las distintas perspectivas teóricas:

- 1) Redes de interacción informales: Los movimientos sociales son concebidos como redes informales entre una pluralidad de individuos, grupos y organizaciones. Estas redes promueven la circulación de recursos materiales y sistemas de significación compartidos, indispensables para la movilización.
- 2) Creencias y solidaridades compartidas: Para que un movimiento social sea un colectivo en interacción, será indispensable explicar el conjunto de creencias compartidas así como sus sentimientos de pertenencia.
- 3) Acción colectiva centrada en conflictos: Los movimientos sociales están orientados hacia conflictos políticos y/o culturales definidos, los cuales deben ser identificados.
- 4) El uso de la protesta: el uso de campañas, de acciones específicas como la desobediencia civil y otros medios poco usuales para manifestarse, resulta indispensable para el éxito de los movimientos sociales⁴⁵.

⁴⁴ Sztompka, *op. cit.*, p. 326.

⁴⁵ Diani y della Porta, *op. cit.*, pp. 14-16.

Ahora bien, si lo que se requiere es una definición operativa de lo que un movimiento social es, se puede apuntar una definición cercana al enfoque teórico aquí propuesto, amén de desarrollarlo con más detenimiento en los siguientes apartados. En un primer momento, se entiende por movimiento social a “...los desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades”⁴⁶. Dichos desafíos se verán de manera más detallada a continuación.

⁴⁶ Tarrow, *op. cit.*, p. 26. Asimismo, Tarrow señala que el acto irreductible que subyace en todos los movimientos sociales es lo que él denomina la acción colectiva contenciosa. Los esfuerzos colectivos toman esta característica cuando “... es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros o las autoridades”. p. 24.

1.2 Desde una mirada de los procesos políticos: Estado Nacional y movimientos sociales dentro de las estructuras de oportunidad política

El enfoque de los *procesos políticos* generalmente trata de realizar estudios que integren tres grupos de factores claves a saber: 1) las estructuras de oportunidad política y las constricciones que enfrentan los movimientos sociales; 2) las formas de organización de los movimientos y 3) los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción de significado propios de los movimientos sociales⁴⁷. La presente investigación hará hincapié principalmente en los dos primeros factores (oportunidades-restricciones y estructuras de movilización), dado que generalmente se considera a las distintas dimensiones de la oportunidad política como las variables independientes que dan origen a los movimientos, determinando en lo sucesivo la forma y los repertorios de acción que estos tomarán a lo largo de un ciclo determinado.

Los primeros estudios sobre el concepto de oportunidad política nacen en Estados Unidos a raíz de las investigaciones sobre las relaciones que guardaban los movimientos sociales y las revoluciones con las estructuras políticas institucionalizadas. Así, los primeros estudios pretendían "...explicar el surgimiento de movimientos sociales concretos con base en los *cambios en la estructura institucional o en las relaciones informales de poder de un sistema político nacional* dado"⁴⁸.

Para seguir con el desarrollo del concepto, resultará útil establecer una definición mínima del concepto de oportunidad política: "Al hablar de oportunidades políticas me refiero a dimensiones consistentes –aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales- del entorno político que fomentan la acción colectiva entre la gente"⁴⁹. Asimismo, Tarrow destaca la

⁴⁷ McAdam, Doug, John McCarthy y Mayer Zald, "Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales", en McAdam, *op. cit.*, p. 22.

⁴⁸ *Ibid.*, p.23.

⁴⁹ Tarrow, *op. cit.*, p. 45. Es importante destacar que varios autores han trabajado también el concepto de oportunidad política, entre ellos Kriesi, Brockett y Ruch (véase el artículo de Doug McAdam "Orígenes

importancia de los factores políticos que desincentivan la acción (restricciones)⁵⁰. Para el autor, las oportunidades políticas varían a lo largo del tiempo según la dinámica de la estructura política institucionalizada. Esta oportunidad es un racimo de variables independientes que repercuten en la apertura o cierre de ventanas de oportunidad para la acción colectiva⁵¹.

Los descontentos encuentran oportunidades favorables para reclamar sus demandas cuando se abre el acceso institucional, cuando emergen conflictos entre las élites, cuando pueden conseguir alianzas y disminuye la capacidad represora del Estado. Cuando todo esto se combina con una percepción elevada de los costes que supondría la inacción, las oportunidades dan lugar a episodios de acción colectiva... Además, al mostrar a los aliados y exponer la debilidad de los enemigos, las oportunidades comunican una información vital para la creación del movimiento⁵².

Esta puesta en escena genera también oportunidades para actores más pequeños, partidos políticos, élites o grupos de interés alrededor del acceso a la arena institucional. Esta misma dinámica, continúa el autor, favorece también la creación de coaliciones poderosas y contramovimientos o contraélites que buscan influir en el sistema. Los incentivos percibidos y la acción de las partes generan procesos de distintos grados de cambio social⁵³. Cabe destacar que los recursos liberados durante la apertura del sistema no le pertenecen al grupo, sino que son factores externos a la mano, listos para aprovecharse.

Ahora habrá que desmenuzar cada uno de los elementos o dimensiones de oportunidad⁵⁴.

- a) El incremento del acceso: El autor, retomando algunos trabajos de Eisinger, sugiere que las acciones de protesta son más probables en sistemas caracterizados por procesos de apertura y cierre políticos

conceptuales, problemas actuales, direcciones futuras". en Pedro Ibarra y Benjamin Tejerina (eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Editorial Trotta. Madrid, 1998. pp. 92-95). Sin embargo, la perspectiva de Tarrow es la que resulta más completa ya que integra y profundiza las dimensiones o variables de los estudios de los autores citados anteriormente.

⁵⁰ *Idem*.

⁵¹ Asimismo, Diani y della Porta destacan que dichas ventanas de oportunidad tienen que ser percibidas por los actores del movimiento: dentro de este proceso, los autores señalan: "Para que la protesta surja, los activistas deben creer que la oportunidad existe, que ellos tienen el poder para traer el cambio y deben culpar al sistema por el problema". en Diani y della Porta. *op. cit.*, p. 224.

⁵² Tarrow. *op. cit.*, p. 110.

⁵³ Los grados de cambio social generados por la interacción de estructuras y movimientos se entienden a través del término ciclo de protesta, mismo que puede ir desde la represión hasta la revolución, atravesando todo el campo social. Para un panorama más amplio de los ciclos de protesta y cambio social, véase Tilly, Charles. *From mobilization to revolution*. Addison-Wesley, Massachusetts, 1978.

⁵⁴ Tarrow. *op. cit.*, pp. 117-22. A manera de resumen, se especifican las dimensiones de oportunidad explicitadas allí por el autor.

mezclados. Asimismo, las elecciones demuestran ser una variable clara de acceso o cierre del espacio político institucional.

- b) Alineamientos inestables: En los países democráticos, la inestabilidad puede darse en las formas cambiantes de las coaliciones de gobierno, en los sistemas pluralistas, y en la suerte de los partidos en el gobierno y la oposición en los sistemas mayoritarios. En los sistemas no democráticos o en transición, la inestabilidad ocurre en la ausencia de competencia rutinaria por el poder.
- c) Élités divididas: los conflictos al interior de la dirección o entre dirigentes estimulan la escisión o fractura de élites en el poder. Asimismo, algunos desprendimientos de cierta élite pueden convertirse en aliados coyunturales de los movimientos, potenciando sus recursos durante la movilización en aras de atraer apoyo para desplazar al otro fragmento del antiguo grupo de poder. A menudo, estos grupos desterrados asumen, según el autor, el papel de <<tribunos del pueblo>>; esto es, de voceros legitimados por los movimientos, aunque no sea así.
- d) Aliados influyentes: Los aliados de los movimientos pueden aparecer tanto al interior del sistema político institucional como por fuera. Los partidos políticos de izquierda, en general más proclives hacia las demandas de los movimientos sociales que los de derecha o conservadores, suelen ser aliados frecuentes de los movimientos, dotándolos de recursos y de defensa ante las instancias políticas. Asimismo, diversas organizaciones exteriores a la estructura política pueden convertirse en aliados potenciales de los movimientos (guerrillas, sindicatos, ONGs, trabajadores religiosos, etc.), dotando igualmente de recursos a los movimientos en contextos difíciles, como los experimentados en sistemas no democráticos.
- e) Represión y facilitación: En general, continúa el autor retomando a Gamson, la represión suele ser más frecuente hacia los movimientos que exigen cambios fundamentales y suponen amenazas serias para las élites que los movimientos más moderados. Asimismo, los realineamientos políticos y las fracturas entre las élites pueden llevar a

agudizar o a relajar la capacidad represiva del aparato estatal y/o facilitar la permisividad hacia ciertos repertorios de protesta⁵⁵.

De esta forma, para acercarse a México y al neozapatismo, tratado con mayor detalle en el siguiente capítulo, se establece que: a pesar de no contar con una fecha o coyuntura específica, los inicios de liberalización del sistema político mexicano y los cambios en las relaciones económicas (apertura y desincorporación del sector público), sociales (emergencia política de movimientos y grupos de la sociedad civil ante distintas coyunturas) y culturales en el país (demandas por el reconocimiento de los derechos individuales, la diversidad cultural e identitaria de la sociedad), permitieron un margen mayor de acción e intercambio entre diversos actores al margen del sistema de partido hegemónico mexicano.

Como parte de una de las hipótesis a probar en la presente investigación, se dice que el neozapatismo se ha insertado en dichas estructuras de oportunidad con relativo éxito para consolidar su base nacional e impulsar sus vínculos transnacionales.

La estructura de los Estados también es una variable a considerar, según sean estos fuertes o débiles, sometidos siempre a las presiones de otros factores políticos y económicos. Además, la fortaleza o debilidad deben considerarse en sus diversos niveles y sectores. Como las oportunidades son factores externos a los movimientos, fiarse en ellas puede ser riesgoso. Asimismo, las oportunidades aprovechadas por un movimiento derivan en la creación de ventanas para otros actores, como ya se mencionó; tales puntos pueden ser desventajosos para los movimientos iniciales, ya que pueden ser desplazados de la arena por otros movimientos, partidos o élites que han aprovechado de igual forma las oportunidades. “Los movimientos son evanescentes porque provocan cambios políticos que precipitan su propia desmovilización”⁵⁶. Tal es

⁵⁵ Las marchas, las ocupaciones, boicots y otras formas de acción colectiva son considerados como repertorios de protesta. Nuevamente Diani y della Porta retoman el concepto de Charles Tilly para definir el concepto de repertorio, éste se refiere a “el conjunto total de medios que un grupo tiene para hacer demandas de diferentes tipos en situaciones diferentes”, en Diani y della Porta, *op. cit.*, p. 170.

⁵⁶ Tarrow, *op. cit.*, p. 133.

el caso de la disminución política de los movimientos que conformaron el Frente Democrático Nacional para las elecciones de 1988, esfuerzo que sería capitalizado por un desprendimiento del PRI (Corriente Democrática) en la formación de un nuevo partido.

A las dimensiones aportadas por Tarrow en su obra, habrá que añadir una serie de variables complementarias que conforman el contexto político de los movimientos y que, con debidas precisiones, podrán aplicarse al caso del neozapatismo en México. Los estudios comparativos, señalan Diani y della Porta, han considerado también el grado de control que el Estado tiene sobre el mercado, la descentralización territorial, la funcionalidad de la división de poderes y los mecanismos democráticos de las sociedades⁵⁷. Aún así, los problemas presentes en el surgimiento de otros grupos o contramovimientos pueden plantear cuestiones difíciles en estos niveles de gobierno.

William Gamson y David Meyer destacan asimismo una línea trascendente al momento de considerar a los movimientos dentro de las oportunidades políticas: "Algunos aspectos de la oportunidad están fuertemente arraigados en las instituciones y cultura política" y se refieren a la capacidad institucional del sistema político para obtener resultados vinculantes con grupos contestatarios mediante la apertura regulada de la estructura estatal por parte de la élites. De la misma manera, los autores destacan otra arista en la conformación de la acción por parte de los movimientos: "Existen otros aspectos que son relativamente volátiles, y cambian de acuerdo con los eventos, las políticas y los actores políticos"⁵⁸. La importancia de considerar a las oportunidades políticas como fuente de la intensidad de los movimientos deriva, siguiendo a los autores, de los elementos volátiles del sistema. "Cuando queremos analizar las variaciones en el tiempo, debemos recurrir a los elementos volátiles, por ejemplo, cambios en las alianzas, el fracaso del control social, cambios en las políticas públicas, etc."⁵⁹. Lo anterior se deriva porque, como afirma el mismo

⁵⁷ Diani y della Porta. *op. cit.*, p. 197-99.

⁵⁸ Gamson, William y David Meyer. "Marcos interpretativos de la oportunidad política", en McAdam. *op. cit.*, pp. 392-93.

⁵⁹ *Ibid.*, p. 394.

Tarrow, las oportunidades son dinámicas en sí mismas, siempre en reajuste y movimiento.

Gamson y Meyer resaltan también la importancia de los medios de comunicación de masas sobre las estructuras de oportunidad, complementando aquella serie de variables no políticas que influyen, directa o indirectamente, sobre el comportamiento estructural de un sistema político determinado y que habrá que tomar en serio.

Para finalizar, cabe nuevamente destacar que en los últimos años diversos procesos políticos y económicos enmarcados en la globalización han comenzado a rebasar las capacidades de los Estados Nacionales concernientes a sus estructuras y funcionamientos. Como se mencionó al inicio del capítulo, algunos autores han comenzado a señalar la necesidad de extender las categorías de análisis hacia niveles más complejos, obligando a redimensionar los términos conceptuales de las distintas perspectivas teóricas. Sidney Tarrow señala al respecto: "Hubo un tiempo en que el Estado nacional podía ser el marco adecuado para interpretar o predecir las actividades desplegadas por los movimientos, pero esta posibilidad se reduce día a día. Esto es así porque la movilización se da en múltiples niveles y en los movimientos existen... vínculos transnacionales cada vez más amplios"⁶⁰.

⁶⁰ Tarrow, Sidney. "Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales". en McAdam. *op. cit.*, p. 88.

1.3 Las redes de los movimientos sociales como estructuras de movilización: De la red social local a la red de denuncia transnacional

En un primer momento, se puede definir a una red social como colecciones de actores vistos en términos de sus contactos mutuos, de sus transacciones, de los recursos que transfieren y de las situaciones que los ponen en contacto⁶¹. Dentro de los estudios de movimientos sociales, se puede rastrear el estudio de las redes entre movimientos hasta el enfoque de la movilización de recursos, con su carácter instrumental fuerte de intercambio entre organizaciones y actores. Sin embargo, como se detallará más adelante, se han añadido nuevas distinciones a esta red de reciprocidades.

Al enfatizar el segundo de los factores integrantes del enfoque de los procesos políticos vistos en el apartado anterior, se proporciona a continuación una definición de lo que se entiende por estructura de movilización, John McCarthy apunta: "Cuando hablo de estructuras de movilización me estoy refiriendo a las formas consensuadas de llevar a cabo acciones colectivas, a los *repertorios tácticos*, a formas organizativas de movimientos sociales concretos y a *repertorios modulares de los movimientos sociales*"⁶².

En el espectro de estos repertorios se encuentran grados de organización diferentes al interior de los movimientos. En un primer plano, según McCarthy, se encuentran las redes de parentesco y amistad, unidades mínimas y más importantes del movimiento. En un segundo estadio aparecen lo que, según el autor, McAdam denominó contextos de micromovilización; este término se emplea para "agrupar toda una serie de alvéolos sociales en los que la gente se mueve cotidianamente y en el seno de los cuales los vínculos... pueden funcionar como estructuras que facilitan la solidaridad y la comunicación cuando (y si) deciden realizar juntos algún tipo de acción de protesta"⁶³.

⁶¹ Faust, Katherine. "Las redes sociales en las Ciencias Sociales y del comportamiento", en Jorge Gil Mendieta y Samuel Schmidt (eds.), *Análisis de redes. Aplicaciones en Ciencias Sociales*. IIMAS-UNAM, México, 2002, p. 11.

⁶² McCarthy, John. "Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades", en McAdam, *op. cit.*, p. 206.

⁶³ *Ibid.*, pp. 208-9.

Al final del espectro se encontrarían redes más amplias que pueden presentar diferentes grados de formalización en organizaciones de tinte más profesional, denominados por McCarthy como Movimientos Sociales Organizados (MSOs). Los vínculos entre estas estructuras suelen tener un alcance más amplio, formando en ocasiones lo que se conoce como <<familias de movimientos>>⁶⁴. Cabe resaltar que no todos los nodos de estas redes son MSOs; aquí perduran también los sectores más informales presentes desde el comienzo del movimiento mismo. Hasta aquí se puede dar otro salto importante en cuanto a la definición mínima operativa de lo que es un movimiento social. Mario Diani apunta que éstos:

No pueden reducirse a insurrecciones o revueltas, pero si parecerse a una serie de eventos más o menos conectados, dispersos a través del tiempo y el espacio... consisten en grupos y organizaciones, con diversos niveles de formalización, conectados en patrones de interacción... Las personas promueven y apoyan sus acciones... como actores vinculados unos a otros a través de redes complejas de intercambios, directos o mediados. Los movimientos sociales son estructuras de redes complejas y muy heterogéneas⁶⁵.

Las estructuras de movilización presentan así un repertorio táctico que será, de ahora en adelante, uno de los conceptos ejes de la investigación de la red neozapatista, estructura que presenta asimismo los rasgos mencionados por McCarthy. Las redes de los movimientos presentan una importancia esencial para el éxito o fracaso dentro de contextos más amplios de acción:

Las redes pueden proveer oportunidades para actuar mediante la circulación de información sobre actividades en marcha, organizaciones existentes, contactos y una reducción de los costos atribuidos a la participación... Las redes pueden facilitar el desarrollo de habilidades cognitivas y competencias y/o facilitar contextos de socialización alrededor de un conjunto de valores específicos⁶⁶.

De esta manera, y aunado con el factor oportunidad política, "la acción colectiva cristaliza en movimiento social cuando aprovecha las redes sociales y las estructuras de conexión para crear marcos de acción colectiva e identidades simpatizantes capaces de mantener la confrontación con oponentes poderosos"⁶⁷.

⁶⁴ *Ibid.*, pp. 209-10.

⁶⁵ Diani, Mario. "Introduction: Social Movements, Contentious Actions, and Social Networks: 'From Metaphor to Substance'". en Mario Diani y Doug McAdam (eds.), *Social Movements and Networks. Relational Approaches to Collective Action*. Oxford University Press, New York, 2003, p. 1.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 8. El autor, al resaltar la importancia de los elementos emocionales en las redes, permite superar los aportes iniciales que sobre el concepto desarrolló la teoría de la movilización de recursos.

⁶⁷ Tarrow, *El poder en movimiento*... *op. cit.*, p. 50.

En un esfuerzo por entender la dinámica de los movimientos sociales como complejas redes de relaciones en movimiento, Mario Diani señala algunos aspectos básicos que debe considerar el estudio de dichos procesos⁶⁸:

- a) Los actores de la red están comprometidos en un conflicto social, esto es, ellos promueven iniciativas dirigidas a perjudicar a otros actores sociales quienes están negándoles el acceso a recursos sociales que, según su percepción, sienten que les pertenecen, o que están tratando de quitar a esos otros de los recursos que ellos controlan o controlaban en un cierto periodo de tiempo según su apropiación territorial o cultural, siempre en conflicto con las apropiaciones que de los mismos recursos hacen los contrincantes.
- b) Los actores comparten una identidad colectiva mientras que mantienen la suya propia como activistas o miembros específicos de una organización. Ellos se identifican entre sí como parte de un esfuerzo colectivo, mismo que va más allá de iniciativas específicas, organizaciones y eventos. Es su reconocimiento mutuo el que define los límites del movimiento. La identidad está construida en la base de interpretaciones o relatos que vinculan a los sujetos de forma significativa en eventos e iniciativas que pueden también crear un sentido perfecto de pertenencia.
- c) Los actores (individuos y/u organizaciones) intercambian recursos materiales y simbólicos a través de vínculos informales, esto es, mediante mecanismos coordinados que no están sujetos a regulaciones formales, donde los términos de intercambio y de distribución de funciones y derechos dependen enteramente del acuerdo informal entre actores. Por consiguiente, la sola presencia de intentos para dar forma a decisiones estratégicas por parte de organizaciones específicas es sujeta a negociaciones informales.

Así como el espectro de los repertorios mencionados por McCarthy fue adquiriendo mayor complejidad a medida que aumentaba la organización de

⁶⁸ Los siguientes puntos se extrajeron de un artículo de Mario Diani titulado "Networks and social movements: A research programme", en Diani y della Porta, *op. cit.*, p. 301-3.

las relaciones entre actores en su expansión hacia campos más amplios de interacción, del mismo modo las redes varían en su extensión. De manera general, Mario Diani y Donatella della Porta encuentran tres tipos de redes sociales:

Aquellas que conectan a las organizaciones de un movimiento; aquellas que conectan a esas mismas organizaciones por medio de activistas que posean en común; y aquellas que permiten a los activistas ser reclutados, y que frecuentemente se basan en formas de participación precedentes. Se atenderá pues a aquellos sistemas de relaciones que conectan la esfera del actor con dinámicas sociales más amplias...⁶⁹

Brevemente, empezando por las últimas, se detallaran algunas características básicas de estos tipos de red social⁷⁰: en un primer nivel, se tiene a las redes más pequeñas que se relacionan con la participación a nivel individual. Así, según los autores, la gente parece más dispuesta a unirse a la protesta si ellos están vinculados a otros que son particular y altamente sensibles hacia causas específicas. Es a través de estos vínculos que los activistas potenciales desarrollan una cierta visión del mundo, adquieren información y obtienen las competencias mínimas para tomar parte en la acción.

En un segundo plano, se encuentra a las redes que vinculan a los individuos con las organizaciones. Para los autores, la participación en la vida de un movimiento y, particularmente, en una de sus varias organizaciones, hace que los activistas creen nuevos canales de comunicación entre las múltiples organizaciones que lo integran, además de incrementar la amplitud de promoción de campañas comunes. Mediante sus múltiples lazos, los activistas crean puentes entre organizaciones, haciendo fácil la circulación de información y recursos⁷¹.

Las redes interorganizacionales cierran la tipología. De acuerdo con Diani y della Porta, las organizaciones de los movimientos necesitan formas sistemáticas de coordinación para responder a los problemas que enfrentan a

⁶⁹ Diani y della Porta, *op. cit.*, p. 112.

⁷⁰ La exposición de dichos factores puede ser consultada con mayor amplitud en: *Ibid.*, 112-27.

⁷¹ Los vínculos entre los líderes del movimiento y otras organizaciones no sólo expanden, concluyen los autores, las oportunidades para activar alianzas u obtener acceso a información y otros recursos relevantes, sino que también sirven para garantizar y reforzar la legitimidad del movimiento. *Ibid.*, p. 124. Cabe destacar que entre más densa es la red de relaciones, más confianza mutua se crea entre los componentes del movimiento, reforzando lazos identitarios más amplios.

lo largo del tiempo. Sin embargo, las oportunidades de formar alianzas están severamente limitadas por la cantidad de recursos disponibles (en términos de tiempo, energía personal, voluntad para hacerlo) necesarios para la actuación y la continuidad de las alianzas en el tiempo. En realidad, dicen los autores, la cooperación es relativamente rara. Además, la interacción entre las organizaciones tiende a variar según haya o no competencia entre ellas por el reconocimiento y el apoyo que de ellas tenga la misma base social a la cual estén dirigidas. El trabajo en red, de hecho, es una actividad costosa, en términos de tiempo y compromiso personal.

No obstante el costo, dicho trabajo representa un elemento importante para el éxito o fracaso de los movimientos. Cuando se quiere dar el salto de lo local a lo global, ajustando las categorías de análisis a las nuevas circunstancias, surgen otros problemas conceptuales. El término de red social es un buen ejemplo debido al objeto de investigación presente. Sidney Tarrow distingue varios tipos de acción colectiva transnacional según su capacidad de permanencia en el tiempo y la presencia de una base sólida para sostener sus actividades⁷². Respecto al término red, el autor señala que la confusión que se presenta cuando se trata de diferenciar a un movimiento social transnacional con un ejercicio de acción colectiva distinta, radica en el uso del término; es decir, en el uso de <<red>> como una simple estructura de conexión y en su concepción original de bloques sobre los que se sustenta la acción colectiva, postura más cercana a la señalada por Diani anteriormente⁷³.

Para lo que aquí interesa, habrá que aclarar el uso que se hará del término red: a diferencia de los movimientos transnacionales, aquella acción que sostenidamente desafía a un oponente mediante redes interconectadas más allá de un estado nacional⁷⁴, la presente investigación usará el término *red transnacional de denuncia* entendida, según Keck y Sikkink, como aquella estrategia distinta a los primeros, caracterizada por su permanencia en el

⁷² Tarrow, *op. cit.*, p. 257. Los cuatro tipos básicos que el autor distingue son: 1) movimientos sociales transnacionales; 2) Difusión interfronteriza; 3) Intercambio político transnacional y 4) Redes transnacionales de denuncia. Las características respectivas de los tipos se mencionaran a lo largo del presente trabajo.

⁷³ *Ibid.*, p. 263.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 257-58.

tiempo pero también por su carencia de redes sociales fuertes en otros contextos diferentes a los del origen, además de su mayor vulnerabilidad a los entornos políticos locales:

Las redes transnacionales de denuncia incluyen a aquellos actores relevantes que trabajan internacionalmente en un asunto, unidos entre sí por valores comunes, un discurso similar y un denso intercambio de información y de servicios... tienen a su favor el enorme incremento en la densidad de las comunicaciones transnacionales y... proporcionan un lugar de contacto entre personas y fundaciones, para el intercambio de ideas y experiencias...⁷⁵

La diferencia en cuanto a red social radica en que las redes de denuncia, pese a la explotación exitosa de las tecnologías de la información y comunicación, no sustituyen el compromiso e involucramiento real en las acciones de protesta, haciendo de los vínculos lugares menos duraderos e ideológicamente más débiles. El caso de las redes en Internet es un buen ejemplo, en cuanto a la circulación de marcos interpretativos para la organización de la protesta, éste

puede también difuminar el carácter del mensaje... Las redes basadas en este medio pueden tener una deficiencia de capacidad al conseguir los niveles de definición ideológica y coherencia en la toma de decisiones que caracterizan a los movimientos, basados en fuertes coaliciones alrededor de organizaciones centrales⁷⁶

No obstante, la expansión de visibilidad pública de un movimiento local a niveles transnacionales radica también en la fuerza de sus redes sociales territoriales y en el uso de redes de denuncia transnacionales. Aún más: el uso de estas redes de denuncia, a través de las tecnologías, amplía asimismo las oportunidades para influir en sus sistemas locales, permitiendo la comprensión de lo político desde ángulos más amplios, con un menor coste organizativo y con recursos simbólicos importantes:

Y si bien sabemos que Internet es simplemente un instrumento, también cabe añadir que lo que éste confiere a los movimientos es una herramienta de comunicación que permite la flexibilidad y la temporalidad de la acción... la difusión extensiva de los códigos culturales y de valores... a través de la transmisión instantánea de ideas en un marco que permite la coalición y agregación...⁷⁷

En un primer intento por integrar los tres factores claves en el estudio de los procesos políticos (oportunidades políticas, estructuras de movilización y

⁷⁵ *Ibid.*, pp. 263-64.

⁷⁶ Tarrow, *The New Transnational Activism...* *op. cit.*, pp. 137-138.

⁷⁷ Martí I Puig, Salvador, *Los movimientos sociales en un mundo globalizado: ¿alguna novedad?* América Latina Hoy, No. 36, Universidad de Salamanca, Salamanca, España, 2004, p. 90.

procesos enmarcadores) en un marco de acción colectiva transnacional, justo como el de hoy día, Sidney Tarrow⁷⁸ aporta una serie de conceptos articulados que serán de vital importancia al momento de distinguir las redes de movimientos sociales en esta era global:

En una escala doméstica, existen dos conceptos que forman parte de un proceso político que se expande a escala global:

- a) Por *encuadre global*, el autor entiende la movilización de símbolos internacionales, por parte de un movimiento, para enmarcar conflictos domésticos.
- b) *Internalización* se refiere a una respuesta hacia presiones externas o internacionales con influencia en las políticas domésticas.

Un par de conceptos más conecta a los conflictos locales con los internacionales:

- c) El término *difusión* se refiere a la transferencia de demandas o formas de protesta de un sitio a otro. Es decir de un movimiento a otro, generalmente más amplio.
- d) Por *cambio de escala* el autor entiende la coordinación de la acción colectiva en un nivel diferente del cual empezó; generalmente hacia un nivel más amplio.

El último par de conceptos tienen lugar ya en el plano internacional y posee el potencial de formar movimientos transnacionales:

- e) *Externalización* se refiere a la proyección vertical de demandas domésticas hacia instituciones internacionales o actores externos; es decir, cuando un movimiento local lleva sus demandas hacia el exterior, influyendo en las agendas de otros actores, sean estos otros movimientos sociales o no.
- f) *Formación de coaliciones transnacionales*, a pesar de ser la más difícil de consolidar, es la formación horizontal de redes sociales comunes entre actores de diferentes países con demandas similares.

⁷⁸ Tarrow, *op. cit.*, pp. 32-34. Los mismos conceptos se desarrollan ampliamente a lo largo de la obra.

Recapitulando: aunque los movimientos sociales locales puedan llevar demandas a un plano más amplio de acción colectiva, ello no significa que puedan crear siempre vínculos permanentes o estables más allá de sus fronteras. Si los movimientos logran conectar los ámbitos local y global con éxito, esto también puede afectar la solidez de la base social local que lo sostiene. Por último, los rasgos locales de los actores, así como los contextos nacionales de cada uno de ellos, influyen en la duración de las redes transnacionales de los movimientos.

Se puede apuntar hasta aquí que el neozapatismo ha aprovechado las *oportunidades políticas*, valiéndose de distintas estrategias y recursos políticos y mediáticos, para fortalecer las redes de interacción con otros actores enfrentados a problemas similares locales y globales, aunque sus limitaciones y el mismo proceso del sistema político lo han enfrentado con una serie de restricciones en la construcción de las mismas. Con base en los procesos destacados hasta el momento se tratará de responder en el capítulo siguiente a la hipótesis sobre el impacto de las tecnologías (desarrollado a continuación) sobre la red transnacional neozapatista: su mantenimiento, extensión y capacidad de interacción con sus opositores políticos a diferentes escalas.

1.4 La importancia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la construcción de redes frente a la globalización mundial

Es momento de resaltar la importancia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) dentro del proceso de construcción de redes sociales y de denuncia en torno a esta exigencia planteada por la expansión de procesos políticos, sociales y económicos a una escala global. Antes de caracterizar la evolución de dichas redes, cabe situar brevemente a la nueva estructura dentro de la cual surgen: *la sociedad informacional* planteada por Manuel Castells.

En un primer plano, acelerado durante la década de los ochenta, el capitalismo comienza a experimentar un proceso de reestructuración alrededor de su dinámica operativa; en esta etapa, la descentralización económica, aunada a una mayor fluidez en la gestión, cambia las relaciones de producción del sistema⁷⁹. El modelo capitalista comienza a desarmar las estructuras de su forma anterior de operación basada en el fuerte papel del Estado en cuanto a regulación de flujos, expresado en el modelo Benefactor, incapaz ahora de ajustarse a la innovación tecnológica y administrativa de un dinamismo acelerado y de gran penetración en todos los campos de la vida social. Ahora, la operatividad del sistema se expresa en la transformación de las pautas de comunicación, dando paso a la metáfora de la red como la nueva imagen de esta fase histórica:

Las redes informáticas interactivas crecen de modo exponencial, creando nuevas formas y canales de comunicación, y dando forma a la vida a la vez que ésta les da forma a ellas... las redes globales de intercambios instrumentales [asimismo] conectan o desconectan de forma selectiva individuos, grupos, regiones o incluso países según su importancia para cumplir las metas procesadas en la red, en una corriente de decisiones estratégicas⁸⁰.

⁷⁹ Así, mientras el modelo industrial se centraba en el desarrollo económico, según Castells, el modelo informacional se centra en el desarrollo tecnológico. En dicho modelo, continúa el autor, la fuente de productividad estriba en la tecnología de la generación de conocimiento, procesamiento de la información y comunicación de símbolos. Para Castells, el término informacional "...indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico", en Manuel Castells, *La era de la información. La sociedad red*, vol. I, Siglo XXI, México, 7ª ed., 2006, pp: 42-47.

⁸⁰ *Ibid.*, pp: 28-29.

La relevancia tecnológica permitió un creciente predominio de centros <<supranacionales>> con gran influencia sobre la vida de los Estados Nacionales y sus comunidades. De esta manera, el panorama para los movimientos sociales, incluido el neozapatismo, en clara interacción y lucha con estos centros de poder, se torna más amplio y complicado, ya que si “las travesías globales de los recursos financieros son acaso tan inmateriales... dejan rastros locales penosamente tangibles y reales: despoblación cualitativa, destrucción de economías regionales... marginación de millones...”⁸¹

En el seno de esta dinámica, surge una arquitectura que simbolizaría este modelo: *Internet*. La red de redes nace como un producto de la tensión entre el complejo de intereses militares, económicos, académicos e industriales y el espíritu libertario y subversivo de los movimientos de la década de los sesenta. Tal estructura “... no podía ser controlada desde ningún centro, compuesta por miles de redes informáticas autónomas que tienen modos innumerables de conectarse, sorteando las barreras electrónicas”⁸².

No obstante, Internet sería solo una de las nuevas tecnologías que surgieron en dicho proceso. Es importante señalar lo que Castells apunta de éstas: “Entre las tecnologías de la información incluyo... el *conjunto convergente* de tecnologías de la microelectrónica, la informática (máquinas y *software*), las telecomunicaciones/televisión/radio y la optoelectrónica”⁸³.

Pero la importancia radical de tales tecnologías gira alrededor a otro aspecto: los modelos de comunicación. A diferencia de las pautas comunicativas representadas en los medios de comunicación masiva, caracterizadas por la centralidad y unidireccionalidad en la difusión de mensajes, las TICs y su configuración dentro de la red cambiarían los modelos comunicativos entre actores. Mientras los grandes medios de comunicación masiva, articulados cada vez más dentro de industrias culturales transnacionales, refuerzan pautas de comunicación homogéneas y comunes en todo el mundo, Internet nace como el espacio alternativo para muchos actores que se oponen a este modelo

⁸¹ Bauman, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, FCE, México 2001, p. 100.

⁸² *La era de la información. La sociedad red. op. cit.*, p. 33. Dicho proyecto (a cargo del Advanced Research Projects Agency, por sus siglas en inglés del Departamento de Defensa estadounidense) daría paso a un proceso que plasmaría la lógica de la era informacional en la década de los setenta.

⁸³ *Ibid.*, p. 56.

global; de tal forma, Internet: “es una trama de nodos por donde circula información en diversas direcciones, se opone a las figuras anteriores con un esquema del tipo todos emisores y todos receptores, o del tipo todos los receptores pueden ser emisores”⁸⁴.

Ahora bien, el uso de estos amplificadores tecnológicos llamados medios de comunicación, representantes de la interacción comunicativa de los actores, sugieren una serie de precisiones para el análisis: en primer lugar, en el campo de los nuevos medios, las expresiones de los actores de comunicación se estudian con especial énfasis; es decir, la interacción como un medio para *preparar, inducir o sugerir* actos ejecutivos de otro actor mediante la información. En segundo lugar, el proceso comunicativo siempre persigue resultados en logros y/o en transformaciones de las relaciones sociales; tanto las normas como los valores sociales y de grupo implican evaluaciones constantes a los resultados. Finalmente, el estudio en este campo debe mostrar de qué manera los actores recurren a la comunicación, vía el recurso a la información, para complementar o sustituir acciones ejecutivas (o físicas) que persigan objetivos comunes, aunque en última instancia no se consumen tales propósitos⁸⁵.

Esta dinámica posibilita entonces a los movimientos sociales dentro de la globalización el abrir nuevos canales de comunicación, permitiendo con ello expandir las redes sociales hacia horizontes más amplios. Así, las tecnologías no sólo representan una herramienta de intercambio, sino que crean espacios distintos y alternativos de acción política: “... los nuevos medios de comunicación crean experiencias, formas de comprensión y marcos de *referencia políticos también nuevos, ajenos al contacto directo con cada pueblo, problema o acontecimiento*”⁸⁶.

⁸⁴ Galindo Cáceres, Jesús. *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*. CONACULTA-Instituto Mexiquense de Cultura, México, 2006, p. 115.

⁸⁵ Los aportes metodológicos para un análisis de la comunicación vía estos nuevos medios, se desprenden de los aportes generales que a la teoría realiza Manuel Martín Serrano en “La interacción comunicativa entre los seres vivos”, en José Luis Piñuel et al., *Teoría de la Comunicación. I Epistemología y análisis de la referencia*. UNAM-ENEP Acatlán, México, 1991, pp:54-64.

⁸⁶ Held. *op. cit.*, p. 106.

Ahora bien, en un esfuerzo por articular las características de etapa histórica, y su modelo informacional, con lo mencionado en el apartado anterior, se ampliarán los atributos de las redes utilizadas por los movimientos dentro de la globalización, siendo Internet el principal medio de acción para la construcción de las mismas:

1. Conectividad: “La condición elemental para que aparezca una red es que se forme una liga entre entidades separadas, lo que configura una entidad de orden superior que las incluye”⁸⁷.
2. Interactividad: “Las entidades se conectan y después inician el intercambio de señales, de mensajes, de expresiones simbólicas de diversos ordenes”⁸⁸.
3. Vinculación: Una vez dados los pasos anteriores, se establece una base de sociabilidad; así, la vinculación “tiene una fuerte carga afectiva, de mutualidad, de identidad. Esto opera tanto en el mundo real como en el ciber mundo”⁸⁹.
4. Comunicación: En el ámbito del espacio virtual posibilitado por Internet, surgen rasgos interesantes de comunicación entre ciertos actores: “En un territorio tradicional, los diferentes pueden ser pocos como para agruparse en causas comunes... el ciber mundo puede reunir a marginales en sus mundos reales en grandes comunidades virtuales”⁹⁰.

A los rasgos añadidos por Galindo Cáceres, se pueden sumar cuatro características más a las estructuras de movimientos, proporcionadas por Mari Sáez:

1. Flexibilidad: “... porque se trata de una organización que se va construyendo sobre la marcha... la red se estira o se encoge en función de las necesidades del entorno, de los sectores sociales implicados y de las opciones estratégicas”⁹¹.

⁸⁷ Galindo Cáceres. *op. cit.* p. 133.

⁸⁸ *Idem.*

⁸⁹ *Ibid.*, p. 134.

⁹⁰ *Idem.*

⁹¹ Mari Sáez. *op. cit.*, p. 37.

2. Horizontalidad: "...que hace que distintos nodos tengan el mismo nivel de participación; la misma capacidad en la toma de decisiones"⁹².
3. Interconexión: "La red se fortalece en la dinámica de ir sumando nuevos miembros... La lógica de la red lleva a buscar las interconexiones de todo con todo."⁹³
4. Cercanía: "Las redes son el modo en el que visualizamos nuestro 'mapa de relaciones'; por ellas pasa nuestra pertenencia a determinados grupos, nuestra identidad, nuestra existencia"⁹⁴.

Asimismo, según Mari Sáez, los movimientos sociales ponen en marcha distintos procesos comunicativos dirigidos hacia diversos objetivos, entre ellos, siguiendo al autor, se encuentra la denuncia de los procesos de exclusión y desigualdad social generados por la globalización; la identificación de las tecnologías como "capital informacional"⁹⁵ y el descubrimiento que la lógica de trabajo en red precede al instrumento de la red Internet⁹⁶, entre otros.

Sin embargo, las redes virtuales de los movimientos, al igual que las redes "físicas", se ven obstaculizadas por diversos factores. En cuanto al uso y apropiación de las TIC, los movimientos a menudo encuentran problemas referentes a la lógica misma de la red de redes. A pesar de que la conectividad, descentralización y horizontalidad sean características inherentes a esta estructura, Internet se inserta también en la lógica del mercado mundial, manifiesta asimismo en la gran mayoría de los medios de comunicación, basada en la hegemonía cultural del idioma inglés en su mayoría: "Internet es parte de su tiempo, por tanto está inscrita en el juego general de competencia y monopolio del mercado... Los intereses de ese orden contemporáneo han ido

⁹² *Idem*.

⁹³ *Idem*.

⁹⁴ *Idem*.

⁹⁵ El autor señala, retomando a C. Hamelink, que este concepto "... abarca la capacidad financiera para pagar la utilización de redes electrónicas y servicios de información, la habilidad técnica para manejar las infraestructuras de esta red, la capacidad intelectual para filtrar y evaluar la información, como también la motivación activa para buscar información, y la habilidad para aplicar la información a las situaciones sociales". *Ibid.*, p. 40.

⁹⁶ "Las organizaciones sociales que se habían dotado de organizaciones flexibles, horizontales e interconectadas con otras, son las que mejor están aprovechando los nuevos medios". *Ibid.*, p. 41. El trabajo previo en red es vital, continúa el autor, para el éxito de un movimiento en Internet.

aprendiendo a usar Internet en su beneficio”⁹⁷. No obstante, Internet sigue consolidándose como el medio más democrático en la sociedad informacional.

Por lo tanto, el empleo de tales tecnologías representa también una concentración tecnológica de los países industrializados que genera a su vez grandes monopolios materiales y discursivos que los movimientos sociales tienen que enfrentar, creando nuevos espacios de lucha que aún se caracterizan por asimetrías en el empleo de infraestructura y producción de contenidos en la creciente brecha tecnológica entre, y al interior de, las distintas naciones. Para los movimientos sociales esto representa un reto más:

Las TICs concentran el poder casi exclusivamente en las manos de aquellos promotores del nuevo orden económico mundial, por eso, nuevos modos de gobernanza pública y regulación y modificación de derechos de acceso a las mismas deben ser las plataformas centrales de todos los movimientos sociales preocupados con lo difícil de esta fuente de poder⁹⁸.

Además, diversos problemas en cuanto a la imagen negativa que el discurso dominante difunde sobre los movimientos impacta en sus estructuras:

El *proyecto social* que va junto al neoliberalismo es el de una sociedad fragmentada, ya que ésta es la mejor fórmula para la reproducción del sistema; la estrategia pasa por construir grupos sociales aislados, enfrentados entre sí, sin capacidad de establecer alianzas entre ellos... se pretende colgar sobre estos movimientos el estereotipo de *terroristas y violentos*...⁹⁹

El Estado juega también un papel importante referente a la relación que guardan las TICs y los movimientos sociales. El uso y apropiación que los actores hagan de estas herramientas depende de los modelos de desarrollo de cada país. Si la revolución tecnológica nace como una necesidad de seguridad de los Estados, es evidente que este ente continúe dirigiendo el proceso de innovación tecnológica de cada nación. En palabras de Castells: "... el papel del Estado... es un factor decisivo en el proceso general, ya que expresa y organiza las fuerzas sociales y culturales que dominan en un espacio y tiempo dados”¹⁰⁰.

⁹⁷ Galindo Cáceres. *op. cit.*, p. 114.

⁹⁸ Havemann, Paul. "Enmeshed in the web? Indigenous peoples' rights in the network society", en Robin Cohen y Shirin Rai (eds.), *Global social movements*. Continuum, New York, 2000, pp. 20-31.

⁹⁹ Mari Saez. *op. cit.*, p. 25.

¹⁰⁰ Castells. *op. cit.*, pp. 38-9.

Así, las políticas dirigidas a la promoción de modelos de desarrollo tecnológicos se insertan como una ventana de oportunidad política más dentro del repertorio de los movimientos sociales. Finalmente, resultará útil desmitificar algunos aspectos de las redes en Internet. Anota Castells:

La mayor parte de la gente entra y sale de las redes según cambian sus intereses o siguen sin cumplirse sus expectativas. Avanzaría la hipótesis de que en esas comunidades virtuales <<viven>> dos tipos muy diferentes de poblaciones: una diminuta minoría de aldeanos electrónicos... y una multitud transeúnte para la cual las incursiones ocasionales dentro de varias redes equivale a explorar varias existencias bajo el modo de lo efímero¹⁰¹.

Resumiendo: para que la acción de los movimientos se traslade a un ámbito mayor de resistencia, es necesario que primero logre mantenerse en una interacción prolongada con el sistema político del contexto del cual surge. Esto implica varias consideraciones, en palabras de Sidney Tarrow: "Los movimientos transnacionales no emergen automáticamente de macroprocesos como la globalización o del crecimiento de una conciencia global. Ellos son contruidos a través de distintos procesos específicos..."¹⁰². Si bien es cierto que la importancia de las TICs, junto con sus nuevas pautas comunicativas, para organizar la protesta es fundamental, no menos cierto es que el uso de las mismas para organizar la protesta, como estrategias de movilización, requiere además de la definición de problemas compartidos que involucran algo más que los avances técnicos y los nuevos espacios comunicativos.

Si la globalización mundial no sólo ha reforzado la politización de una serie creciente de centros de poder e influencia, sino que "ha venido acompañada de un extraordinario crecimiento de ámbitos institucionalizados y de redes de movilización política... que trascienden las jurisdicciones políticas nacionales"¹⁰³, entonces, el campo de interacción entre movimientos y sistemas políticos se extiende a niveles complejos de estudio. El poder político dentro de esta enorme malla interactiva mencionada por Held, con sus procesos globales y locales, requiere de la atención suficiente para el caso que aquí ocupa:

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 395.

¹⁰² Tarrow, *op. cit.*, p. 138.

¹⁰³ Held, David y Anthony McGrew, *Globalización Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial*. Barcelona, Paidós, p. 146.

El uso de las TIC por parte de los movimientos sociales será entendido como una parte más en las estructuras de movilización de los movimientos, dentro de las oportunidades políticas que se les presenten, hacia la expansión transnacional de la protesta política. Evaluar el impacto que éstas tienen en la construcción de redes de solidaridad y de denuncia en la era global, será el objetivo en el estudio de un movimiento social particular, inserto en una serie de condiciones políticas idóneas para la investigación: el movimiento neozapatista.

2. El movimiento neozapatista: ¿Un movimiento informacional en la globalidad?

Este capítulo tiene como objetivo demostrar el impacto que las diferentes dimensiones de la estructura de oportunidad del sistema político mexicano tuvieron en la conformación de la red de solidaridad social neozapatista en el país, esto con la intención de conocer el proceso de construcción de la red transnacional de denuncia así como su expansión mediante las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el periodo de 1994 a 2006.

Para conseguir dicho propósito, es necesario distinguir previamente entre dos conceptos que, pese a su imbricación constante, se tratarán como cuestiones separadas. Por un lado, se referirá en adelante al movimiento zapatista como la acción contenciosa llevada a cabo por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y sus comunidades indígenas bases de apoyo contra enemigos declarados en dos frentes: el sistema político mexicano y la globalización neoliberal. Por otro lado, se entenderá al movimiento neozapatista, actor del cual deriva el objeto de estudio referido en el párrafo anterior, como las convergencias políticas que se dieron entre 1994 y 2001 entre el EZLN e individuos, organizaciones y movimientos, mismas que respaldaron las demandas políticas del zapatismo pero también contribuyeron a transformarlas¹⁰⁴.

Ahora bien, cabe destacar que la acción colectiva en México ha corrido por cauces distintos a lo largo de la historia. Durante el siglo XX, una vez consolidado el pacto entre los grupos vencedores de la revolución del diez, diferentes "olas" de protesta han sacudido al país en diferentes tiempos, aunque ninguna acción de este tipo alcanzara el grado revolucionario y nacional de aquel movimiento armado. Las diversas movilizaciones encontrarían, dentro de su interacción sostenida con el Estado, distintas respuestas, mismas que podían ir desde la represión y la desaparición de los movimientos, hasta la integración o asimilación por parte del aparato estatal de

¹⁰⁴ Leyva Sofano Xochitl, "El neo-zapatismo: de guerrilla a social movement web", en: Verónica Oikón y Marta Eugenia Ugarte (eds.) *La guerrilla en las regiones de México, siglo XX*. México, D.F., CHESAS y El Colegio de Michoacán, p. 725 y ss.

las demandas y exigencias, soluciones que repercutirían en grados diferentes según los ciclos de protesta abiertos.

En un acercamiento breve a la historia de los movimientos sociales en México, específicamente se pueden distinguir cuatro oleadas en la historia moderna del país. La primera, según Soledad Loaeza, se extendió desde 1921 hasta 1940 y giraba en torno a la búsqueda de posiciones de poder en un ambiente fragmentado políticamente como consecuencia de la revolución del diez¹⁰⁵. La segunda, siguiendo a la autora, va desde 1958 hasta 1968 y puede constituir la irrupción de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) en la historia mexicana, protestando contra el rígido control estatal de aquellos años. La siguiente representó a una oposición al PRI y a su monopolio sobre las dirigencias de las organizaciones corporativas bajo su dominio y va de 1971 a 1982. Finaliza la autora señalando que la cuarta oleada corre con el declive del presidencialismo mexicano en 1988 y se articula en torno a dos demandas: "el fraude electoral y los derechos de las minorías"¹⁰⁶.

Para precisar un poco, es necesario señalar que, dentro de cada ola de protesta señalada por la autora, existieron diferentes movimientos que fueron suprimidos por el Estado en acciones de confrontación que muchas veces tenían como objetivos demandas que trascendían la búsqueda de espacios políticos dentro del régimen de partido hegemónico. Podría ahondarse, por ejemplo, en las demandas y confrontaciones que los distintos movimientos indígenas han sostenido con el Estado, en particular desde las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX, mismas que marcaron la emergencia de cuestiones referentes a las reivindicaciones étnicas en cuanto a derecho a la diferencia cultural. Mención aparte merecerían los grupos guerrilleros que, en su confrontación con el Estado, no tendrían tanto éxito como los movimientos integrados en la arena institucional.

¹⁰⁵ Loaeza, Soledad. "Las olas de movilización y la protesta: 1920-2000", en *Gran Historia de México Ilustrada. El siglo XX mexicano II*. Tomo 10. Planeta de Agostini. CONACULTA. INAH. México. 2002. pp. 41-59.

¹⁰⁶ *Idem*.

Ahora bien, el movimiento neozapatista surge durante la cuarta oleada. El periodo de las reestructuraciones económicas y las reformas políticas permitió la aparición de ventanas de oportunidad para actores que venían liberándose del control del partido hegemónico y de la dinámica ocurrida en los órganos de representación mexicana. Las fisuras del régimen, aunadas a circunstancias y presiones externas, desatarían en un primer momento la movilización de diferentes sectores alrededor de una de las demandas principales: democracia, entendida ésta como el concepto de un actor, utilizado por quienes participan en las luchas políticas para “ensalzar ciertas ideas, gobiernos, figuras políticas y movimientos sociales y para condenar otros. Los <<demócratas>> pueden ser los buenos chicos o la encarnación del mal, dependiendo de la propia postura”¹⁰⁷.

Las redes sociales de algunas organizaciones, ahora fuera de la estructura corporativa priísta, empezaron a vincularse con sectores de la sociedad civil organizada con una fuerza política importante. No obstante, y pese a la solidaridad entre los grupos y organizaciones con ánimos democratizadores, las movilizaciones también aumentaron las oportunidades políticas para otros actores con intereses divergentes: élites políticas de la vieja maquinaria presidencial, grupos económicos de la ortodoxia neoliberal, élites clericales conservadoras y organizaciones criminales como el narcotráfico. Esto debido en gran medida al intento priísta, basado aún en viejas facultades, por recomponer las relaciones consecuentes a la ruptura de ochenta y ocho, su relación con las bases corporativas en descontento con las políticas de desincorporación del sector público, el acercamiento a empresarios, a través de cesiones públicas, insatisfechos con las decisiones de sexenios anteriores, su redefinición de relaciones con la Iglesia y el Vaticano y el crecimiento excesivo de la marginación social de un país que acentuaba los índices de criminalidad.

¹⁰⁷ Markoff, John. *Olas de democracia. Movimientos sociales y cambio político*. Tecnos, Madrid, 1999, p. 41. El autor entiende el término no como un instrumento analítico, sino como una percepción de los actores protagonistas del cambio, ya que, al menos desde la década de 1780, el término “democracia” ha sido utilizado por quienes participaban en las luchas políticas para enaltecer ciertas ideas, gobiernos, figuras políticas y movimientos sociales y para condenar a otros. Demócratas y no demócratas dependerá de la propia postura asumida.

El primero de enero de 1994 emerge a la luz pública un movimiento armado que se sumaría, dentro de una de sus vertientes, a esta movilización democratizadora referida con anterioridad. Articulado en torno a redes de parentesco, a vínculos regionales y a lazos organizacionales, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se beneficiaría también de los recursos de la *globalización tecnocientífica y administrativa acelerada* después de la posguerra. Abrir nuevos espacios de acción sería uno de los objetivos para romper los cercos políticos, económicos y culturales de un sector de la sociedad relegado de los arreglos institucionales por largo tiempo, con la posibilidad de organizarse públicamente sólo bajo la estructura clientelar y corporativa del partido.

Así, el neozapatismo, relacionado en gran parte con los objetivos y metas del EZLN, se imbrica en esta compleja reestructuración del sistema político mexicano. La respuesta de un aparato antaño implacable ante la insurrección, se empantanaba debido a las exigencias de varios frentes por la democratización del país. De esta forma, entre otras cosas, los neozapatistas "...estaban protegidos de la represión abierta por su conexión permanente con los medios de comunicación y sus alianzas a escala mundial a través de Internet, forzando a la negociación y poniendo el tema de la exclusión social y la corrupción política a la vista... de la opinión pública mundial"¹⁰⁸.

Con el propósito de conseguir un objetivo general de investigación, la evaluación del impacto que las TIC tuvieron en la construcción y mantenimiento de la red transnacional de denuncia neozapatista, será útil comenzar con un primer aspecto en el presente capítulo referente al ámbito local: demostrar la relevancia que las diferentes dimensiones de la estructura de oportunidad política del sistema mexicano en 1994, tuvieron en la conformación de la red de *solidaridad social neozapatista*¹⁰⁹, entendida como esa confluencia de fuerzas,

¹⁰⁸ Castells, Manuel. *La era de la información. El poder de la identidad*, vol. II. Siglo XXI, México, 5ª ed., 2004, p. 104.

¹⁰⁹ Será de gran utilidad retomar la diferencia conceptual mencionada arriba (Cfr. Cap. 1.3), destacando que el éxito de la red transnacional dependió en gran medida de la fortaleza de las redes sociales previas.

posteriores al levantamiento, entre varios sectores de la sociedad civil en torno a las demandas del EZLN¹¹⁰.

¹¹⁰ Sobre el concepto se puede consultar con más detalle en: Leyva Solano, Noemil. "¿Qué es el neozapatismo?", en *Espiral. Estudios sobre estado y sociedad*, México, Vol. VI, No. 17, Enero-Abril, 2000, pp. 163-202.

2.1 El Estado mexicano frente a la acción colectiva neozapatista: Cooperación, conflicto y redefinición de estrategias políticas

Este análisis de las estructuras de oportunidad política sigue las dimensiones planteadas por Sidney Tarrow para demostrar la interacción sostenida entre los actores institucionales de un sistema político y la acción colectiva contenciosa¹¹¹. Las dimensiones consistentes del entorno político que fomentan o restringen la acción de los movimientos, en este caso del neozapatismo, presenta una guía que desglosa los aspectos de dicha estructura de oportunidades. Así, en un proceso de apertura institucional que comienza a finales de la década de los setenta, con las reformas electorales, el movimiento neozapatista seguiría posteriormente este empuje democratizador de la acción colectiva en México.

2.1.1 El incremento del acceso institucional

Las elecciones, según Tarrow, demuestran ser una variable clara de acceso o cierre del espacio institucional. Después de las elecciones de 1988, con la conocida escisión del PRI y la pérdida posterior de la capacidad de reformar por sí solo la constitución, las exigencias de democratización eran un reclamo ya bastante fuerte, tanto de los partidos políticos como de la sociedad civil, incluso ya de instituciones externas. Los resultados electorales demostraban la necesidad de que, en adelante, el PRI tendría que acercarse a las distintas fuerzas políticas para negociar acuerdos; asimismo, el aproximarse a las bases del partido sería vital para recomponer los pactos corporativos rotos con el arribo del ala tecnocrática a la presidencia desde 1982.

Dentro de este panorama surgían nuevos fenómenos. La llegada de la oposición a la primera gubernatura estatal demostraba el avance de la pluralidad en los diferentes niveles de gobierno; la creación del Instituto Federal Electoral fue el consenso político que respondía a las exigencias en boga; además, el fortalecimiento paulatino del sistema electoral y de partidos permitió que los desprendimientos del partido hegemónico adquirieran una ventaja: "ya

¹¹¹ Cfr. Cap. 1.2

tenían a la mano lo que antes les estaba clausurado: la posibilidad de aparecer en las boletas, de instalarse en otra formación política y de competir contra su antiguo partido"¹¹². Sin embargo, y pese a este significativo avance, los conflictos poselectorales continuaban en los niveles locales, desatando grandes movilizaciones organizadas por la oposición y amplios sectores de la sociedad civil.

La volatilidad del voto, la exigencia por otorgar credibilidad a los procesos y la consolidación de zonas de influencia por parte de los partidos fueron factores secundarios que también se verían afectados por los acontecimientos de 1994. El EZLN aparece en estas tensiones; el empuje zapatista, aunado a otros acontecimientos políticos y económicos, fue causa para impulsar otra reforma electoral, incrementando la cooperación entre partidos. "En buena medida, la resurrección de la <<vía armada>> obligaba a los partidos y al gobierno a revalidar su propia obra, las leyes, las instituciones, la viabilidad de las elecciones"¹¹³.

El EZLN, tras declarar que la movilización civil y política reflejaban que el binomio partido-presidente no podía continuar más en el poder, convocó a una convención que buscaba ampliar el campo de la lucha democratizadora:

A través de la Convención Nacional Democrática, el EZLN llamó a un esfuerzo civil pacífico que, sin oponerse a la lucha electoral, no se agotara en ella y buscara nuevas formas de lucha que incluyeran a más sectores democráticos en México y se enlazara con movimientos democratizadores en otras partes del mundo¹¹⁴.

2.1.2 Alineamientos inestables.

Pese a que el México del priato contó con una competencia formal rutinaria por el poder, arreglada desde el seno del partido mediante las amplias facultades informales del presidente en turno, el consenso al interior de la maquinaria gubernamental sufrió una inestabilidad creciente desde los gobiernos de Echeverría y López Portillo, misma que terminaría con la ruptura de ochenta y

¹¹²Becerra, Ricardo *et al.*, *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*. Ediciones Cal y Arena México, 3ª ed., 2005, p. 275.

¹¹³*Ibid.*, pp. 320-21.

¹¹⁴*Tercera Declaración de la Selva Lacandona*, Enero de 1995.

ocho¹¹⁵. El discurso y prácticas del Ejecutivo chocaban ya para entonces con el sentir de las organizaciones que formaban al PRI. El descontento corporativo y empresarial en su seno provocaba fuertes reclamos por democratizar la estructura de favores y disciplinas posrevolucionarias.

La paradoja del PRI durante sus largos decenios de hegemonía fue que el papel central que jugó en la modernización política del país, entendida como la creación de instituciones que sentaron las bases para el funcionamiento de la democracia, no pudo encontrar una correlación en la democratización del partido¹¹⁶.

Aún con la “sana distancia” enunciada por el presidente Zedillo, los alineamientos al interior del partido continuaron respondiendo a los arreglos informales de la vida posrevolucionaria. La oportunidad era percibida por el movimiento e impulsada como denuncia a otros sectores de la sociedad, fomentando fuertes críticas hacia lo que sucedía dentro del aparato.

2.1.3 Élités divididas.

Según Tarrow, los conflictos en el interior de la dirección o entre dirigentes estimulan los brotes de acción colectiva¹¹⁷. Probablemente, la escisión de 1988 fue la más dolorosa para la maquinaria priista. Los conflictos entre camarillas se agudizaron durante el sexenio de De la Madrid, presentando un conflicto grave entre las dos almas del partido. La salida de la llamada Corriente Democrática (CD), provocada entre otras cosas por las medidas liberalizadoras del presidente, manifestaría el declive de la mancuerna estatal¹¹⁸.

¹¹⁵ El estudio de la red política en México que realizan Jorge Gil y Samuel Schmidt demuestra la evolución de dos subredes contendientes al poder en el seno del binomio, herederas del ala militar-revolucionaria y de la civil-financiera respectivamente, sus imbricaciones, separación y enfrentamiento crítico en 1988, rompiendo así los principios de disciplina y jerarquía que sustentaron al régimen tanto tiempo. Jorge Gil y Samuel Schmidt. *Estudios sobre la red política de México*. UNAM-IMAS, México, 2005.

¹¹⁶ Muñoz Patraca, Víctor. *Partido Revolucionario Institucional 1946-2000: ascenso y caída del partido hegemónico*. Siglo XXI-UNAM, México, 2006, p. 26.

¹¹⁷ Tarrow, Sidney. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza, Madrid, 2004, p. 119.

¹¹⁸ Nuevamente se hace alusión a las respectivas alas del PRI, “social” y “modernizadora”, señalada ahora por Luis Salazar bajo estos términos: “...vale la pena precisar que el adjetivo ‘social’ concierne a la estructura corporativa y clientelar de la hegemonía priista, mientras que el de ‘modernizador’ se relaciona con las visiones liberal-tecnocráticas que... se propusieron dejar atrás el Estado ‘revolucionario’”, en “Saludos políticos de la alternancia”, en *Configuraciones* n° 18, Fund. C. Pereyra-IEFD, México 2006, pp.7-8. Así, el espíritu del PRI se dividió para que la parte saliente asumiera, en términos de Sidney Tarrow, el papel de “tribuno del Pueblo”.

El empuje de la CD rápidamente encontraría el apoyo de amplios sectores de la sociedad civil, fundando finalmente el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Este desprendimiento ofrecería y encontraría después el apoyo del EZLN en su esfuerzo democratizador, incluso en la conformación de un frente más amplio: el Movimiento para la Liberación Nacional. Sin embargo, al pasó del tiempo, los aliados de la CD, convertidos en PRD, abandonarían estas alianzas conforme fueron acomodándose al arreglo institucional electoral y de partidos.

Cabe destacar otro factor en el quiebre de alianzas, aunado con la dimensión anterior y que tiene que ver con la elite económica, misma que, a pesar de colaborar con el partido, estaba descontenta desde hacía tiempo con el régimen; así,

México... parece tener una estructura de poder fragmentada desde cuyos niveles superiores dominan dos elites distintas y competitivas [la política y la económica]. Ambas comparten intereses específicos en común... [pero] al mismo tiempo están luchando por ganar control sobre el proceso de desarrollo del país y por la supremacía de la una sobre la otra¹¹⁹.

2.1.4 Aliados influyentes.

Como se apuntó en el capítulo anterior, los aliados de los movimientos pueden aparecer tanto al interior del sistema político institucional como por fuera. Generalmente, los partidos de izquierda suelen estar más apegados a las demandas de los actores colectivos, dotándolos de recursos y de defensa ante las instancias políticas. El PRD fue el aliado más influyente de EZLN dentro del sistema de partidos, antes de su ruptura con el movimiento. La separación entre los movimientos y los partidos se puede entender bajo distintas circunstancias: "Para maximizar sus oportunidades de reelección [o de acceso a los consensos] los partidos deben privilegiar aquellas cuestiones que son de interés para su voto duro. Fuera del poder, la voluntad para apoyar a los movimientos crece con su necesidad para movilizar gente alrededor de sus demandas"¹²⁰.

¹¹⁹ Smith, Peter. *Los laberintos del poder: el reclutamiento de las elites políticas en México*. COI MEX, México, 1981, p. 251.

¹²⁰ Diani, Mario y Donatella della Porta. *Social Movements. An introduction*. Blackwell Publishers, Massachusetts, 1999, p. 219. Este factor puede resultar más evidente si se considera la lógica del sistema de partidos, en particular aquella posterior a 1997. Dentro de esta nueva dinámica de pluralismo

Por otro lado, en la arista exterior a la estructura política, el EZLN encontró apoyo en distintas ONGs respaldadas por la Iglesia Católica y por activistas en pro de los derechos humanos y de las minorías. Asimismo halló aliados en sectores políticos de otras partes del mundo, además de establecer alianzas con movimientos sociales y organizaciones en distintos países. De ellos se ocupará más adelante.

2.1.5 Represión y facilitación.

Pese a que la capacidad represiva del aparato estatal se encontraba un tanto frenada debido a las exigencias de democratización, diversas acciones militares y policíacas seguían implementándose en varias zonas del país, sobre todo en el sureste mexicano. Después del éxito que significó la movilización de diferentes sectores de la sociedad civil a favor de la paz en el conflicto, el Estado se vio en la necesidad de cambiar la estrategia en el uso del aparato coercitivo; ahora, y en lo que respecta al zapatismo, "... el empleo de la guerra de baja intensidad en Chiapas tiene como propósito destruir las fuentes de apoyo del EZLN e impedir que exista comunicación entre las diversas regiones de influencia zapatista. Tal estrategia busca deliberadamente que no se atraiga la atención internacional"¹²¹.

Por ende, los Estados tienden a permitir movilizaciones de tipo más discreto, mismas que no aboguen por cambios profundos en las estructuras. El cerco militar de las comunidades zapatistas representa la contraparte de la apertura al grupo de canales de diálogo políticos.

moderado: "Las modificaciones del sistema partidario obligaron a la transformación de los partidos mismos, particularmente de sus funciones, sus estructuras y composición orgánica, básicamente con el fin de participar en y ganar elecciones". Reyes del Campillo, Juan y Hernández Vicencio, Tania. "Partidos y sistema de partidos en México. De la hegemonía al pluralismo", en Attifi, Antonella (coord.), *Trenta años de cambios políticos en México*. Cámara de Diputados-UAM- Porrúa, México, 2006, p. 108. Asimismo, dentro de un sistema competitivo, los partidos políticos importantes sacrificarían la penetración y legitimación ideológica por la obtención de un éxito electoral más amplio y rápido. Para la definición del concepto de partidos "atrapados", propios de este pluralismo, véase la descripción de Otto Kirchheimer en: Kurt Lenk y Franz Neumann (eds.), *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*. Barcelona, Anagrama, 1980

¹²¹ Harvey, Neil. *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*, Fra, México, 2000, pp. 244-45. Un reporte extenso sobre la situación de represión que viven las comunidades indígenas zapatistas puede consultarse en *La embestida del Estado mexicano contra los pueblos indígenas y su territorio*, elaborado por el Centro de Análisis político e Investigaciones Sociales y Económicas (CAPISE), disponible en <http://capise.org.mx/node/67> (julio de 2008 última consulta).

La postura aquí asumida, tras la revisión breve de las dimensiones de oportunidad, es que el movimiento neozapatista, creó una ventana nueva tras explotar la abierta por otros grupos que, desde finales de los sesenta, vienen luchando por la apertura y democratización del régimen político¹²². “Los grupos de protesta introducen en la agenda cuestiones con las que se identifica otra gente y demuestran la utilidad de la acción colectiva, que otros pueden copiar o innovar”¹²³. Parte de la agenda del EZLN retomó la demanda democratizadora y a ella se sumaron las exigencias de otros sectores, innovando con ello, entre otras cosas, uno de los ejes de la cuarta oleada: el respeto al derecho de las minorías¹²⁴.

El enfrentamiento entre ambos bandos y las aperturas conseguidas, significarían un proceso político que se mantenía ahora en el campo de la legitimidad ante la ciudadanía: “Mientras la democracia exista como justificación del gobierno, unas veces serán las élites gobernantes quienes pretendan que la democracia ha sido conseguida y otras serán los movimientos sociales quienes sostengan que no es así”¹²⁵.

¹²² “La lucha por la democracia va enfilada contra todo autoritarismo, contra el ninguneo, contra el ejercicio despótico del poder en sus más variadas expresiones, desde aquellas que corresponden a la vida cotidiana... hasta las que caracterizan las relaciones entre el Estado y la sociedad civil”, Cadena Roa, Jorge, “Notas para el estudio de los movimientos sociales y los conflictos en México”, en Muro, Víctor y Canto, Manuel, *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*, El Colegio de Michoacán-UAM Xochimilco, México, 1991, p. 46.

¹²³ Tarrow, *op. cit.*, p. 131.

¹²⁴ Respecto a estas demandas, June Nash argumenta que en este terreno: “La premisa central es el derecho a la autodeterminación y a la validación moral del poder... Esta moral se diferencia de la ética protestante del capitalismo al acentuar los intereses colectivos en vez de los individuales”, representados en el modelo de globalización, en June Nash, *El problema de la autonomía en la era de la globalización*, Antropología, Buenos Aires, 2006, p. 58.

¹²⁵ Markoff, *op. cit.*, p. 177.

2.2 Orígenes y proyecciones de la red de solidaridad neozapatista

Recuérdese que en el capítulo anterior se anotó que, básicamente, existen tres tipos de redes sociales: las que vinculan individuos con individuos, las que unen individuos con organizaciones y las que conectan organizaciones entre sí¹²⁶. El caso del movimiento zapatista resultó de una serie de vínculos entre estos tipos de redes, estructuras que siguen aún en su dinámica después de su origen, emergencia a la luz pública y proyección internacional.

Se comienza resumiendo las etapas de conformación del EZLN en un primer momento para dar paso, posteriormente, a un breve análisis de las redes internas (locales y nacionales) del mismo antes de enfocar el objeto principal de estudio de la presente investigación: la red transnacional neozapatista.

Julio Moguel menciona que la primera etapa del EZLN comienza con la instalación de un pequeño foco armado en la selva en 1983, mientras que la segunda se refiere a la "apropiación indígena" del proyecto armado con la idea de construir al ejército; finalmente, la tercera se caracterizaría por el trabajo comunitario de algunos grupos para establecerse definitivamente en la región. El autor señala que esta etapa tiene dos subfases, la primera que llega hasta 1989 y se caracteriza por la carencia de condiciones para empujar al ejército y la segunda:

empezaría... con la debacle económica que se abre desde 1989... Más adelante se sumarían... la caída del precio del ganado, así como lo errático de las políticas del Pronasol, e incluso de Procampo. Es entonces cuando se abren los canales de "desagüe" y, en forma más o menos masiva... se da un éxodo de indígenas hacia el ejército zapatista¹²⁷.

En general, el entorno zapatista, desde la década de los sesenta en adelante, se ha caracterizado por la presencia de catequistas católicos, procesos de migración constante, el arribo de grupos religiosos diversos, la intervención gubernamental en distintos niveles y la formación de amplias organizaciones campesinas independientes al corporativismo del estado, mismas que cubren

¹²⁶ Cfr. Cap. 1.3

¹²⁷ Moguel, Julio. *Chiapas: la guerra de los signos*. JP-La Jornada Ediciones, México, 1998, p. 36.

“los terrenos de la demanda agraria, de la defensa de los derechos humanos, de la reivindicación gremial... y de diversas exigencias relativas a la producción, el abasto y la comercialización”¹²⁸. Las dinámicas económicas y sociales en la región concibieron importantes recomposiciones en la vida política y cultural de las comunidades, generando nuevos conflictos: “La comunidad corporada, cuya vida económica dependía de las fincas cafetaleras, fue substituida por un nuevo tipo de comunidad en la que las diferencias de clase, religión y política marcaron los sentidos de la identidad”¹²⁹.

En cuanto al primer nivel de análisis, las redes entre individuos, la gente parece más dispuesta a unirse a la protesta si ellos están vinculados a otros que son particular y altamente sensibles hacia causas específicas, sobre todo si median entre ellos relaciones de amistad y parentesco.

Efectivamente, muchos de los miembros del EZLN tienen vínculos de afinidad con las comunidades base, mismos que les otorgan un grado mayor de compromiso y adhesión¹³⁰; asimismo, el trabajo comunal que el ejército comenzó a hacer desde los ochenta se une a los trabajos que varias organizaciones políticas y religiosas venían realizando desde los sesenta. El EZLN establecía vínculos con los personajes influyentes de cada comunidad para ganarse el apoyo de los habitantes a través de éstos¹³¹. La organización de talleres, cursos de capacitación agropecuarios y de salud, entre otros, facilitó ganar la confianza de las comunidades. De manera similar, el trabajo con individuos asentados en los poblados y pertenecientes a otras organizaciones permitió al EZLN avanzar posiciones de control sobre otros actores. “En efecto, la esperanza de la guerrilla se basaba en el cálculo... de

¹²⁸ *Ibid.*, p. 39.

¹²⁹ Hernández, Rosalba, Shannan Mattiace y Jan Rus. “Introducción. Múltiples encuentros”, en Hernández, Rosalba, Shannan Mattiace y Jan Rus (eds.), *Tierra, libertad y autonomía: impactos regionales del zapatismo en Chiapas*. CIESAS, IWGIA, México, 2002, p. 23.

¹³⁰ En el caso de las mujeres, elemento importante del ejército, Neil Harvey apunta: “La manera en que el EZLN reclutaba a sus miembros también facilitó la incorporación de las mujeres: a medida que los varones de las familias se sumaban al grupo armado, las madres frecuentemente animaban a sus hijas a hacer lo mismo...” Harvey, *op. cit.*, p. 206.

¹³¹ Un ejemplo de este tipo de reclutamiento puede verse en estas palabras: “...que me logro conectar con un compañero que conoce de esta organización y me empieza a platicar... me empieza pues primero a convencer que no es una cosa mucho muy difícil... hace labor de convencimiento porque pues uno está viviendo la propia situación en su propia vida...”. Mayor Rolando del EZLN, en *Los más pequeños, un retrato del EZLN. Colectivo Perfil Urbano A.C.* (videograbación), México, julio de 1994.

aprovechar la autoridad e influencia de estos líderes civiles, religiosos y políticos para intervenir en los mecanismos de decisión de las asambleas comunitarias... e 'inducir' la decisión colectiva de integrarse..."¹³²

Antes de vincularse al ejército, muchos individuos tenían ya orientaciones políticas claras de su situación marginal gracias al trabajo de estos actores: "...a mediados de los años setenta, empezaron a conformar, gracias al intenso trabajo pastoral... una conciencia regional de su situación, lo que contribuyó a construir una identidad colectiva y a reconocerse como sujetos de derechos"¹³³. La situación se reforzó cuando los individuos se vieron involucrados en varias organizaciones ejidales donde comenzaron a conocer indígenas en situaciones de precariedad similares. Los riesgos para vincularse en ese entonces estaban un tanto relajados debido al frente que estas organizaciones hicieron al gobierno estatal, mismo que empezaba a reconocer algunas demandas.

Sin embargo, con la llegada de Absalón Castellanos a la gobernatura, sumada a los estragos económicos de las reformas, la disponibilidad de enrolarse a las organizaciones se veía constreñida por las circunstancias, mismas que favorecerían al EZLN:

*El contexto en que cada uno de estos actores tomó una decisión en torno a integrarse o no a las filas del EZLN se definía por una severa crisis económica en el ámbito agropecuario y una notable incapacidad del sistema político chiapaneco (y nacional) de procesar las demandas sociales y políticas de los actores... desilusionada una parte importante de las bases sociales de las uniones ejidales, les retiró su confianza una vez que apareció... un nuevo proyecto político que prometía, mediante la lucha revolucionaria, dar satisfacción a todas sus demandas...*¹³⁴

El trabajo de Marcos resultó fundamental para animar la integración. Los encuentros con otros sectores de la producción, desde el primer encuentro obrero campesino de 1986, redujeron la incertidumbre de aislamiento y permitieron a los reclutadores atraer a más personas al movimiento¹³⁵. Así, los vínculos individuales, cohesionados en mayor medida por los lazos de

¹³² Estrada Saavedra, Marco. *La comunidad armada rebelde y el EZLN*. COLMEX, Mexico, 2007, p. 580.

¹³³ *Ibid.*, p. 577.

¹³⁴ *Ibid.*, pp. 578-9.

¹³⁵ Resultan también importantes en este proceso la asistencia de algunos líderes indígenas a foros internacionales, mismos que posibilitaron su encuentro con indígenas de otras partes del continente y con académicos y líderes trabajando en demandas similares, véase Hernández, Rosalba, Shannan Mattiace y Jan Rus, "Introducción. Múltiples encuentros", en Hernández, Mattiace y Rus. *op. cit.*, p. 27.

parentesco y la proximidad ideológica y situacional de las comunidades gracias al trabajo de pastoral y ejidal, permitieron el crecimiento del ejército y las bases de apoyo; una vez reclutado un miembro influyente, era segura la cooperación de la comunidad casi en su totalidad.

El siguiente nivel de análisis se refiere a los vínculos entre individuos y organizaciones. El intenso trabajo ejidal marcó rasgos vinculantes notorios en la vida organizacional de las comunidades antes de 1994, tal es el caso de la organización regional ARIC, "Unión de Uniones", que vinculaba diversas uniones de ejidos en la región de Las Cañadas de la Selva Lacandona, y que llegó a convertirse en la institución hegemónica regional; al respecto, Leyva Solano apunta sobre ésta: "... era una organización fuerte y unida que funcionaba como intermediario político regulador de las relaciones entre los locales y los externos... La gente sentía que la Unión de Uniones los protegía de los de afuera; de hecho, la consideraban esencial para controlar las acciones de los extraños"¹³⁶.

El caso de las redes entre individuos y organizaciones se presenta mediante conexiones o nodos vinculantes (*brokers*); tal es el caso de los pastores y sacerdotes, los catequistas y *tu'oneles* de las comunidades, los reclutas en espacios como las universidades y las organizaciones ejidales, el trabajo directo en las poblaciones y los activistas del EZLN pertenecientes a diferentes organizaciones como las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), la Unión del Pueblo, Línea Proletaria, la Diócesis de San Cristóbal, la misma Unión de Uniones¹³⁷, la Slop, la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ), Desarrollo Económico Social de los Mexicanos Indígenas (DESMI), entre otras¹³⁸. La influencia y dinámica de estas organizaciones, generalmente en tensas relaciones de cooperación y ruptura, formaría también parte del perfil político de EZLN.

¹³⁶ Leyva Solano, Nóchitl. "Transformaciones regionales, comunales y organizativas en Las Cañadas de la Selva Lacandona (Chiapas, México)", en Hernández, Mattiace y Rus., *op. cit.*, pp. 68-9.

¹³⁷ Tras el levantamiento del EZLN, la Unión de Uniones se dividió en cinco organizaciones diferentes: "De esa manera, la unidad regional y local se desintegró en pequeños grupos políticos con ideologías diferentes y proyectos políticos distintos". *Ibid.*, p. 59.

¹³⁸ Un seguimiento cronológico de estos agentes puede consultarse en el libro de Carlos Tello. *La rebelión de las cañadas. Origen y ascenso del EZLN*. Cal y Arena, México, 11ª ed., 2000, pp. 55-189.

Finalmente, las redes entre organizaciones dicen mucho sobre el movimiento zapatista. Las disputas constantes entre las organizaciones por apropiarse de la misma base social, pueden caracterizar una relación que oscila entre los tipos de *cooperación competitiva y facciosa*¹³⁹. La primera, según Diani y della Porta, se refiere al hecho de que dos o más organizaciones del movimiento, enfocadas a las mismas demandas, pueden organizar acciones conjuntas, pero, al mismo tiempo, están en una competición mutua por el apoyo de la misma base; tal es el caso de las relaciones del EZLN con la ARIC para ganar simpatías con otros sectores de la producción, o de la relación entre las FLN, la Iglesia y la DESMI, previa a la conformación del EZLN, en desarrollo de proyectos.

El segundo tipo, siguiendo a los autores, se caracteriza por altos niveles de competencia y bajos niveles de cooperación; su lucha por la misma base social puede alcanzar niveles que lleven a la fragmentación o a divisiones sectarias en y entre las organizaciones, tal es el caso de la Slop y el desprendimiento surgido en su interior debido al apoyo al cardenismo en 1988. Incluso llegándose a formar un grupo armado como Autodefensa, mismo que se oponía al avance del EZLN en las comunidades compartidas por ambos. La fractura interna de la ARIC, los conflictos entre el EZLN y la Iglesia en algún momento por el control de los recursos que llegaban a las comunidades y las divergencias mismas al interior de las FLN en varios estados respecto a la célula en Chiapas, demuestran las relaciones entre las organizaciones. "Los actores portadores de estas racionalidades no pudieron resolver sus diferencias en beneficio de las comunidades, a las cuales se les asignaba indirectamente una posición subordinada y tutelada en este conflicto"¹⁴⁰.

No obstante, los vínculos prácticos e ideológicos ayudaron a consolidar el perfil del EZLN. Sin el trabajo de los simpatizantes maoístas pertenecientes a la Unión del Pueblo y Línea Proletaria, junto con la convicción emancipatoria de las ideas de la Iglesia de la teología de la liberación, no podría entenderse

¹³⁹Diani y della Porta. *op. cit.*, pp. 125-126.

¹⁴⁰Estrada Saavedra. *op. cit.*, p. 591.

parte del zapatismo revolucionario producto de las FLN¹⁴¹. La politización zapatista, que tenía como primer enemigo al Estado y su lógica de partido hegemónico, la hermanaba a demandas más profundas de otros sectores. Después de las reformas al artículo 27 constitucional, con las subsiguientes catástrofes en las caídas de los precios y los repartos de los programas gubernamentales, el foco se dirigió a la injusticia de un modelo capitalista global como fuente de los problemas, subsumiendo al estado y su partido al papel garante de los intereses hegemónicos neoliberales.

Por último, como se mencionó en el capítulo anterior, en los vínculos median los recursos intercambiados, tanto materiales como simbólicos y/o ideológicos. La importancia capital de los primeros, en la consolidación del EZ, son señalados por Carlos Tello como una parte elemental en la operación del ejército:

Las aportaciones que daban al movimiento los campesinos de las Cañadas eran la base que sostenía la estructura del EZLN... Pagaban viajes y salarios; mantenían campamentos, imprentas, armerías, talleres y casas de seguridad... No sólo los apoyaban con la venta de sus animales o con el dinero que generaban sus cosechas de café. Canalizaban también los recursos que llegaban del Estado... hacia la tesorería del EZLN¹⁴².

Asimismo, el intercambio de información e inteligencia entre las organizaciones y los miembros del EZLN era fundamental en el trabajo conjunto con otras organizaciones. Del lado de los recursos simbólicos, el trabajo de “encuadre” del movimiento de la situación indígena, facilitada por la politización señalada con anterioridad, tuvo un gran éxito debido a su enmarcado comunicativo; el hecho de elaborar un discurso de nacionalidad diferente al hegemónico fungió como un hecho vinculatorio sin precedentes: “Los indígenas recurrieron a la historia, la cosmovisión indígena y la tradición popular, al *performance*, a la memoria colectiva, la ética y a la política, para disputarle esa autoridad al

¹⁴¹ “Como un prerrequisito para la acción, los insurrectos deben crear un vehículo organizacional y su soporte de identidad colectiva o, mejor dicho, apropiarse de una organización existente y de la rutina de identidad colectiva en la cual ésta descansa”, en Doug McAdam. “Beyond Structural Analysis: Toward a more dynamic understanding of social movements”. Mario Diani y Doug McAdam (eds.), *Social Movements and Networks. Relational Approaches to Collective Action*. Oxford University Press, New York, pp. 291-92.

¹⁴² Tello, *op. cit.*, p. 174.

gobierno mexicano”¹⁴³. Este trabajo constante le permitió al EZ salir de su cerco selvático y atraer a sectores externos clave para su éxito después de la irrupción del primero de enero, formando el movimiento neozapatista.

Extender la red resultó fundamental a través de los medios de comunicación, grupos intelectuales y sectores políticos, mismos que sirvieron como *brokers* entre el zapatismo y la sociedad civil nacional e internacional. La estrategia comunicativa de ese “nodo” llamado Subcomandante Marcos mediante sus comunicados resultó vital:

Se puede decir que la interacción de un líder carismático con algunos académicos, líderes políticos y con una amplia base popular permitió el surgimiento del NMZ [Nuevo Movimiento Zapatista]. Éste no cuenta con una estructura, sino que se teje más como una red de convergencias donde anida la heterogeneidad y el conflicto. Esto no impide que se comparta una identidad zapatista que se traduce en una ideología de aliento pro democrático.¹⁴⁴

¹⁴³ Vicario Marin. Jazmin, *EZLN: La construcción socio-simbólica de la esperanza y el cambio social*. Tesis de maestría en Sociología Política. Instituto de Investigaciones José María Luis Mora. México. 2004. p. 86.

¹⁴⁴ Leyva Solano, Xóchitl. “De Las Cañadas a Europa: Niveles, actores y discursos del Nuevo Movimiento Zapatista (NMZ) (1994-1997)”, en *Desacatos. Revista de Antropología Social*. CIESAS. Primavera 1999. Num. 1. p. 66.

2.3 Aliados, oponentes y nodos de extensión en la red de denuncia transnacional: Comunicación, tecnología y estrategias de lucha

La red de denuncia transnacional no podría entenderse sin la formación de este amplio movimiento social llamado neozapatismo, esfuerzo que nace de la confluencia política de varias fuerzas posteriores a 1994 alrededor de las peticiones del EZLN; estas exigencias, según Leyva Solano, "...respaldaron las demandas políticas del zapatismo pero también contribuyeron a transformarlas. Las convergencias se desarrollaron sobre la base de viejas redes socio-políticas a la vez que dieron pie a la creación de otras nuevas"¹⁴⁵.

La emergencia del primero de enero convocó a enormes movilizaciones que, en adelante, conformarían un frente de resistencia civil ante las intenciones del gobierno por reprimir y descalificar al movimiento. Asimismo, las convocatorias del EZLN a encuentros, convenciones, caravanas y campañas incrementaron el número de simpatizantes y aliados en todo el territorio, tanto nacional como internacional, respaldado siempre en organizaciones experimentadas en dichos repertorios de protesta.

La Consulta por la Paz y la Democracia, convocada en 1995, resultará en la ampliación de los puentes que el movimiento venía tendiendo con organismos de la sociedad civil. El Movimiento Urbano Popular, la Convención Nacional de Mujeres, Alianza Cívica, El Barzón, La UNORCA, el STUNAM, ex trabajadores de la Ruta 100 y diputados de los partidos de oposición, entre otros respaldaban la postura del EZ, sirviendo como nodos entre el movimiento y las bases sociales. Asimismo, varios eventos son organizados para recaudar recursos y destinarlos a las comunidades indígenas de apoyo.

De manara paralela, distintas figuras políticas, como Cuauhtémoc Cárdenas, instancias internacionales como la ONU y ONGs como Amnistía Internacional y Global Exchange presionan al gobierno para atender las demandas indígenas

¹⁴⁵ Leyva Solano, Nóchitl. "El neo-zapatismo: de guerrilla a social movement web", en Oikón y Ugarte. *op. cit.*, p. 725 y ss.

que serían agregadas a las mesas de negociación política, no obstante su ruptura posterior con los incumplimientos a los acuerdos de San Andrés. Dentro de esta expansión de acción colectiva, varias organizaciones como El Barzón retomarían los canales de diálogo abierto; pero, al mismo tiempo, se abría la oportunidad política para distintas élites del sistema. Las dirigencias del PRD y del PAN, por ejemplo, se manifestarían favorablemente para que el EZ se sumara a los diálogos por la Reforma del Estado, en su intento por servir como <<tribunos del pueblo>>, o voceros legítimos a sí mismos designados, y negociar así posiciones políticas.

En el ámbito internacional, "reunidos en Brescia, Italia... activistas alemanes, austriacos, suizos, españoles, griegos e italianos... acuerdan la creación de una coordinadora de trabajo de los comités de solidaridad con Chiapas en Europa, así como la consolidación de una red de información y comunicación..."¹⁴⁶ Igualmente, la red neozapatista crecía encontrando aliados como la asociación italiana llamada *Ya Basta!* y otros movimientos nacidos en distintas cumbres *altermundistas*; además, "... lo mismo atraen a una empresaria catalana que a un joven anarquista de Barcelona; a un descendiente del movimiento inquilinario de los 80s en Berlín que a una ex-activista de Amnistía Internacional"¹⁴⁷.

En la red de alianzas entre distintos actores se debe dejar claro que no todos los procesos de cooperación y disputa ocurren de manera homogénea entre los actores. La diversidad de los aliados del movimiento, así como el interés que éstos podrían tener sobre la(s) misma(s) base(s) social(es), señala un elemento relevante al momento de estudiar los vínculos específicos en determinados acontecimientos. Se ha destacado ya la enorme pluralidad de actores que, desde sus contextos más cercanos de acción, se vinculan en campañas y esfuerzos transnacionales contra actores o eventos atribuidos a enemigos comunes; sin embargo, la pluralidad de las redes ocasiona muchas veces que los enmarcados que motivan la acción en los participantes pueden

¹⁴⁶ López, Mariola y Pavón, David. *Zapatismo y contrazapatismo: cronología de un enfrentamiento*. Grupo Omega, Buenos Aires, 1996, p. 372.

¹⁴⁷ Leyva Solano, Nóchitl. "El neo-zapatismo: de guerrilla a social movement web", en Oikón y Ugarte. *op. cit.*

no ser tan eficientes al momento de movilizar a las personas, esto debido a la disonancia entre el discurso y los intereses de las bases del movimiento.

Al mismo tiempo, no todos los actores de las redes comparten las mismas identidades y repertorios de protesta. Dentro de la red transnacional neozapatista, se puede distinguir a aquellos actores que nacen como respuesta a las acciones del zapatismo de aquellos otros que contaban ya con experiencia una vez emergió el movimiento en 1994. Por otra parte, la composición de los colectivos, movimientos u organizaciones es heterogénea, lo que implica que, si bien la diversidad posibilita lazos de solidaridad más amplios entre actores disímiles frente al mismo enemigo, los actores pueden no estar de acuerdo en crear o utilizar las mismas estructuras de movilización alrededor de idénticos procesos de significación orientados a la acción.

Relativo a estas distinciones se pueden mencionar dos ejemplos de actores componentes de la red. Tanto el *Colectivo de Solidaridad con la Rebelión Zapatista de Barcelona*, como la *Asociación Ya Basta* de Italia representan casos de aquellos actores que nacen en la emergencia pública mundial del EZLN; la confluencia política con las demandas del movimiento zapatista se ve reflejada en las palabras de los miembros del Colectivo de Solidaridad: "...las demandas populares en Europa son las mismas que hace el EZLN... y, que al igual que los países dependientes, son los temas de la agenda del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y de la Organización Mundial de Comercio, en la imposición del modelo neoliberal"¹⁴⁸.

En el segundo caso, aquellos actores activos en otros campos paralelos al del levantamiento, se puede encontrar a la organización social *Vía Campesina*, agrupación "paraguas" que agrupa a movimientos campesinos en un frente antineoliberal que vincula a las organizaciones miembro en un frente global de resistencia¹⁴⁹. Como se observa, las alianzas al interior del neozapatismo resultan ser asimismo complejas en un contexto mundial que lo es igualmente.

¹⁴⁸ Martínez. Haydeé *et.al.*. *Los colores de la tierra. Nuevas generaciones zapatistas*. Gruppe Basta Munster-Comité Noruego de Solidaridad con América Latina-Revista Al Filo, 2007, p. 109.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 97.

Por otro lado, el activismo altruista no es un fenómeno nuevo. Ya durante otros acontecimientos de gran relevancia en México, distintos grupos de activistas se han presentado para colaborar con distintos proyectos y causas, lo mismo mediante reuniones, viajes y comités de apoyo en torno a ciertos sucesos. En algunos grupos todavía prevalece una imagen estereotipada del país y su población. Al mismo tiempo que, por otra parte, es difícil aún estimar el apoyo internacional y sus impactos políticos en distintas agendas una vez que la ola de protesta va en declive.

En otros ámbitos, de regreso a la interacción entre sistema y movimiento, la ampliación de las ventanas de oportunidad tras el primero de enero provocó también el aprovechamiento de las mismas por parte de oponentes al neozapatismo. Durante el mandato del comandante de la región militar en Chiapas, Mario Renán Castillo Fernández, surgieron al menos seis grupos paramilitares de filiación priísta o frentecardenista; dichas fuerzas tenían como objetivo, junto con las fuerzas armadas, evitar la movilización de fuerzas y recursos por parte de los insurgentes¹⁵⁰. Esta tarea se encuentra en la tensión propia de las estructuras de oportunidad¹⁵¹: la interacción entre los canales de diálogo abiertos y la represión de la maquinaria estatal, misma que terminaría con la matanza de Acteal en 1997 y el establecimiento de un cerco militar a las comunidades.

Otros grupos también aprovecharían la vía abierta por el gobierno. Desde terratenientes y ganaderos, beneficiados por las modificaciones al artículo 27¹⁵², hasta líneas editoriales de periódicos conservadores. Sin embargo, el frente civil aliado favoreció la expansión del movimiento mediante una ola de movilización que se conjugó con los cambios institucionales. El intercambio de

¹⁵⁰ *Zapatistas. Crónica de una rebelión* (videograbación). Canal 6 de Julio-La Jornada, vol. II, México. Cabe destacar que, con la alternancia en el gobierno del estado, muchos de estos grupos, vinculados con grandes ganaderos, terminarían afiliándose al PRD.

¹⁵¹ Cfr., cap. 1.2

¹⁵² Neil Harvey resalta las oportunidades aprovechadas por los oponentes a raíz de dichas modificaciones: "En Chiapas, la posibilidad de una nueva concentración de tierras existe a causa de las asociaciones ganaderas políticamente poderosas... Los ganaderos aplaudieron las reformas al artículo 27, argumentando que la mayor seguridad en la tenencia de la tierra atraería a los inversionistas extranjeros..." Harvey, *op. cit.*, p. 198.

activistas en distintos actos entre el movimiento y la sociedad civil organizada fue clave para el éxito neozapatista; la importancia de estos *brokers* se debe a la dinámica misma de expansión de los movimientos: “En conexiones entre grupos lejanos e incomunicados, la contención puede rápidamente extenderse más allá de la geografía local, institucional o de otras limitaciones y producir nuevas identidades más duraderas”¹⁵³.

Ya se mencionó la importancia de la estrategia comunicativa en el éxito del movimiento. Ésta no se podría entender sin el papel nodal que jugaron los periodistas durante el proceso. Dentro de esta compleja coyuntura de democratización, varias casas editoriales venían ya sumándose, desde hacia tiempo, a las protestas por la libertad de expresión. Los cercos informativos del priísmo comenzaban a romperse en los medios de comunicación, aunque algunos grupos permanecían todavía al servicio del estado. No obstante, la emergencia del movimiento rápidamente atrajo la atención de los medios, tanto con fines de generar espacios públicos a la protesta social, como alcanzar objetivos meramente lucrativos. Asimismo, las tecnologías de la información y la comunicación sirvieron como herramientas para la difusión de los hechos¹⁵⁴:

[las] imágenes y las palabras ocupaban, desde los primeros días, las portadas, las primeras planas... Y en la búsqueda de *este lugar de la selva Lacandona*, trazaron rutas informativas que... se convertirían en *romerías informativas*, de tal modo que los mandos zapatistas llegaron a dar entrevistas agendadas a periodistas de todo el mundo, pues la estrategia de difusión del *subcomandante Marcos* y los intereses de los medios de comunicación... engranaron con facilidad...¹⁵⁵

La estrategia zapatista ganaría, según Genoveva Flores, la lucha comunicativa debido a que el gobierno carecía de tácticas de comunicación rápidas y

¹⁵³ McAdam, Doug. “Beyond Structural Analysis: Toward a more dynamic understanding of social movements”, en Diani y McAdam, *op. cit.*, p. 296. El éxito del proceso de *brokerage* permitió al zapatismo no ahogarse dentro de su territorio; ello debido a que si solo se hubiese atendido a sus vínculos locales o establecidos con las organizaciones ejidales o pastorales (*diffusion*) nunca hubiera podido trascender sus líneas de interacción y los actores así conectados se cerrarían sobre sí mismos. Se podría puntar que el alcance del movimiento hubiera sido más corto, tanto en tiempo como en extensión.

¹⁵⁴ Según David Ronfeld y John Arquilla, dichas tecnologías, así como su capital informacional (Cfr. 1.4), fueron explotadas e infiltradas al movimiento por varias ONGs familiarizadas con el ambiente informacional desde los ochenta; tales organizaciones (derechos humanos, derechos indígenas, ecuménicas, ambientalistas y pro democráticas) servirían para impulsar el movimiento a niveles más amplios y trascendentes, al mismo tiempo que fortalecían y creaban nuevas redes entorno al EZLN, según los autores, David Ronfeld y John Arquilla, *The Zapatista Social Netwar in Mexico*, Rand Arroyo Center, Santa Mónica, 1998, pp. 23-23 y 36-43.

¹⁵⁵ Flores, Genoveva, *La seducción de Marcos a la prensa. Versiones sobre el levantamiento zapatista*, Tecnológico de Monterrey-Cámara de Diputados, México, 2004, p. 44.

eficientes, además de la mala relación que sostenía con algunos periodistas a los que tachaba de corruptos¹⁵⁶. Dentro de este juego simbólico, la figura de Marcos sería nuevamente primordial. Su capacidad de vincular a los dos mundos (mestizo e indígena), mediante sus comunicados y su trato disponible hacia la prensa, le otorgaría un recurso más para, indirectamente, vincularse con otros actores de la sociedad civil.

En cuanto a recursos tecnológicos... la estrategia de difusión del EZLN y su vocero ha salido verdaderamente económica: al conocer la dinámica de producción de mensajes de los distintos medios... al vocero zapatista le fue suficiente una máquina de escribir y buenos enlaces para montarse en la maquinaria de venta de información de tres medios... (*La jornada. El Financiero y Proceso*) y con ello un enlace con el resto del mundo¹⁵⁷.

En la prensa internacional, por otra parte, la difusión del movimiento estuvo marcada por fuertes sesgos que a menudo formaban parte de la imagen bucólica y exagerada que se tiene de México en el exterior: "En la prensa diaria de Italia... casi no se publicaron fotografías de los acontecimientos... pero sí... numerosas efigies de Emiliano Zapata... La portada de *The Economist*... [mostraba] a unas vistosas chinas poblanas posando para algún turista..."¹⁵⁸ El éxito zapatista, en muchos lugares, se caracterizó por esa especie de simpatía por el oprimido. Trejo Delarbre concluye: "El folclor más paternalista se mezcló con un aprovechamiento publicitario del tema"¹⁵⁹. No obstante, cabe destacar, este proceso de simplificación y/o distorsión del conflicto no fue extenso para toda la prensa y medios alternativos internacionales, sobre todo en aquellos sitios y servidores web establecidos para informar el día a día de las experiencias en territorios chiapanecos¹⁶⁰.

Antes de pasar al estudio del proceso de construcción de la red de denuncia y de destacar el papel de las tecnologías de información y comunicación en la misma, cabe anotar un par más de cosas: el encuentro intercontinental en

¹⁵⁶ *Idem*.

¹⁵⁷ *Ibid.*, p. 252.

¹⁵⁸ Trejo Delarbre, Raúl. *Chiapas. La comunicación enmascarada*. Diana, México, 1994, p. 36.

¹⁵⁹ *Idem*.

¹⁶⁰ Para un seguimiento detallado de estos sitios, véase la obra de Arquilla y Ronfeld, *The Zapatista Social Netwar in Mexico...* *op. cit.* y el texto de Thomas Olesen, *International Zapatismo. The construction of solidarity in the age of globalization*. Zed Books, New York, 2005, en especial los capítulos 3 y 8.

suelo mexicano que significó el traslape de la red neozapatista con otras redes transnacionales y el encuadre del discurso neozapatista a un nivel más amplio.

En el municipio de La Realidad se llevó a cabo el “1er. Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo” en 1996. Tras acreditar a 298 delegados de 82 organizaciones¹⁶¹, se inauguraría formalmente aquel espacio que vincularía a distintos actores en la lucha por la democracia en distintos países del mundo mediante redes comunicativas y sociales. Muchos de los proyectos y exigencias salidos de este encuentro serían llevados a instancias como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y la Organización de Estados Americanos (OEA) para su consideración, incrementando la presión sobre el gobierno mexicano para solucionar el conflicto armado.

En uno de los foros del encuentro se habló de lo que, en adelante, resultará fundamental para explicar las estrategias de la red transnacional: “En la submesa de comunicación hubo una propuesta fundamental: crear la ‘Red Internacional de Comunicación de la Esperanza’, que funcionaría a través de Internet, radio, prensa o cualquier medio independiente”¹⁶². Estos esfuerzos enmarcarían las acciones de cara a las desigualdades y restricciones de la era informacional: “Habrá que luchar por ejercer nuestros legítimos derechos de comunicación y libre información, aún impulsando la ‘guerrilla de los medios’”¹⁶³, ello como respuesta a un neoliberalismo que se vale de los medios para manipular y excluir a las mayorías¹⁶⁴.

El elemento conceptual que forjó el EZLN sobre el neoliberalismo, entendido como la teoría de un sistema capitalista mundial de despojo y represión que convierte todo en mercancías, poniéndolas a la venta en un mercado que encubre la explotación que las genera¹⁶⁵, sirvió para enmarcar al enemigo hacia el cual el resto de los actores de la red enfocaron sus acciones. Así, la

¹⁶¹ López y Pavón. *op. cit.* p. 480.

¹⁶² *Ibid.*, p. 544.

¹⁶³ *Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Crónicas intergalácticas EZLN*. Chipas. Plantea Tierra. México. 3ª ed., 1998. p. 118.

¹⁶⁴ *Ibid.*, p. 117.

¹⁶⁵ *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*, junio de 2005.

estrategia neozapatista, internacional ahora debido a la difusión informacional de los medios de comunicación, tanto oficiales como alternativos, giraría hacia un nuevo ámbito de resistencia.

Hasta aquí cabría apuntar un par de críticas planteadas hacia estas dinámicas por parte de algunos autores que se distanciaron o ven con más distancia al movimiento, una vez ocurridas algunas coyunturas de replanteamiento en su accionar. La primera concierne al uso positivo y frecuente que del concepto de sociedad civil global se hace, mientras que la segunda señala la dimensión que da el movimiento a la denuncia global en su proceder.

Primero, la vasta pluralidad de pensamiento, junto con la enorme heterogeneidad de las sociedades al interior de los Estados, aumenta a medida que los vínculos se trasladan a niveles de acción transnacional. La cuestión resulta relevante para algunos autores al tratar de analizar su composición y desempeño. Para Clifford Bob, la multiplicidad de los conflictos a nivel mundial genera una intensa competición entre los distintos movimientos de la sociedad civil por el apoyo internacional, transformando muchas veces sus demandas hacia las necesidades y expectativas de los magnánimos jugadores altruistas en las naciones occidentales desarrolladas. El caso de las grandes ONGs, emblemas de la sociedad global, representa un ejemplo del mito de la sociedad civil ecuménica, abierta y democrática; señala el autor:

Mientras el altruismo juega un rol importante en su toma de decisiones, las ONGs son también actores estratégicos que buscan principalmente su propia supervivencia organizacional... Al momento de seleccionar clientes de una multitud de meritorios solicitantes, las ONGs deben ser obstinadas, evitando compromisos que puedan dañar su reputación o demandar recursos excesivos¹⁶⁶.

Rodríguez Araujo continúa la crítica al referirse a los nuevos problemas que enfrentan estas izquierdas civiles (neozapatistas en este caso) que se conciben como antiglobalizadoras, en su intento por concertar tácticas y acciones amplias e informacionales ante el orden existente; surge para éstas el reto de "...no confundir el *wishful thinking* con la realidad; es decir, creer que la

¹⁶⁶ Bob, Clifford. "Merchants of Morality", en *Foreign Policy*, marzo-abril de 2002, disponible en: www.foreignpolicy.com/story/cms.php, p. 44.

realidad es lo que uno quisiera que fuera y no lo que es"¹⁶⁷, un esfuerzo que no cuenta aún con la centralización organizativa, las propuestas y la tolerancia ideológica hacia posturas distintas que difieran de los enmarcados de los movimientos (léase EZLN).

Como ejemplo de lo anterior, cuando el autor menciona el franco rechazo del movimiento zapatista hacia los partidos políticos y la política occidental, dados después de las reformas de 2001, la crítica hacia esta visión antiinstitucional que ignora a los militantes y simpatizantes de estas opciones políticas partidarias, es expresada en los siguientes términos: "No me parece que esto sea escuchar al pueblo, tomarlo en cuenta, sino menospreciarlo como diciendo: están equivocados, vengan a hablar con nosotros para decirles la neta y, de paso, podrán recibir su certificado de pertenencia a la izquierda, a la verdadera, a la que sí sabe"¹⁶⁸.

Si el neozapatismo aspira a una globalidad, según la crítica de Rodríguez Araujo, ésta no puede realizarse denostando a fuerzas con objetivos similares en el plano local, mientras que sus esfuerzos sólo se dirigen hacia el ámbito internacional¹⁶⁹. Este tipo de señalamientos se acentuaría después de las elecciones presidenciales de 2006, donde algunos actores simpatizantes del movimiento lo acusarían posteriormente de contribuir a la victoria del Partido Acción Nacional, una vez el candidato de la coalición de izquierda, Andrés Manuel López Obrador, perdiera las elecciones.

¹⁶⁷ Rodríguez Araujo, *La izquierda en el mundo, problemas y perspectivas*, en Memoria Virtual, revista electrónica del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A. C., 16 de diciembre de 2002, disponible en <http://memoria.com.mx/node/49>.

¹⁶⁸ Rodríguez Araujo, "¿Qué culpa tienen los pingüinos?", en *La Jornada*, 11 de agosto de 2005, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2005/08/11/022a1pol.php>

¹⁶⁹ Nuevamente, Clifford Bob denuncia los problemas sobre las cualidades que se requieren para obtener apoyos, señalando que la simple presencia de conflicto no genera soporte inmediato, tal es el caso de movimientos que recurren, como último recurso, a tácticas violentas o de actores que, pese a contar también con sitios web, no generan la simpatía que otros tienen, tal es el caso, prosigue el autor, del EZLN. Clifford Bob, "Merchants of Morality", en *Foreign Policy*, op. cit., pp. 44-45. Sobre el carisma de los líderes, diversas críticas se han hecho también hacia la figura de Marcos, definiéndolo muchas veces como un líder de viejo cuño a la manera definida por Weber, atribuyéndole rasgos heroicos que mucho tienen de autoritario. Véase en particular el texto de Bertrand de la Grange y Maite Rico, *Marcos, la genial impostura*, Cal y Arena, México, 2005.

La idea de un frente cuasi homogéneo ubicado a la izquierda en organización y estrategias de acción compartidas no es tan común en las prácticas de acción reales para otros autores, sobre todo en un clima donde los marcos de referencia política se contaminan, orientándose hacia conceptos ideales; a decir de Javier Santiso: “La democracia se convierte (o vuelve a convertirse) en el concepto mayor de lo político; adquiere una supremacía singular en el campo de las alternativas temporales para imponerse progresivamente como la única posible...”¹⁷⁰.

Finalmente, el segundo aspecto objeto de crítica por parte de algunos autores refiere a los enmarcados de denuncia global producidos por el movimiento. En este aspecto, los críticos han refutado las excesivas preocupaciones del movimiento hacia los medios de comunicación; el regreso a antiguas preocupaciones metaterritoriales (o de alcance internacional según los autores); su negativa a aprovechar recursos de programas públicos, confiando excesivamente en el apoyo internacional y a la falta de contenido en sus escritos sobre procesos más importantes referentes a dinámicas locales y regionales, tal es el caso de las organizaciones políticas llamadas *caracoles*¹⁷¹.

Dentro de un contexto en el cual las oposiciones al llamado capitalismo neoliberal no provienen sólo de la izquierda, tanto radical como institucional, y de sus movimientos, las cuestiones alrededor de la democracia cobran singular importancia en la dinámica contenciosa que sostienen los gobiernos y sus oponentes: “Desde el momento en el que, por primera vez, los gobiernos empezaron a insistir en que gobernaban a favor del pueblo y en el que los descontentos pretendieron que, como parte constitutiva del pueblo, poseían ciertos derechos, comenzó el debate”¹⁷². La democratización es aquí entendida

¹⁷⁰ Santiso, Javier. *El pasado de unos y el futuro de otros: Análisis de las democratizaciones mexicana y chilena*. Centre D'études et de Recherches Internationales. Fondation Nationale des Sciences Politiques. 2000. en: <http://www.ceri-sciencespo.com/cherlist/santiso/working/pasado.pdf>. pp. 35-36.

¹⁷¹ Sergio Zermeno. “Un mundo donde... ¿cabem otros?” y “La Sexta... y sus asegunes”. en *La Jornada*. 7 de julio de 2005 y 4 de agosto de 2005, disponibles en línea: <http://www.jornada.unam.mx>. Los artículos aluden también a las descalificaciones que el EZLN ha hecho a otros intelectuales en torno a las cuestiones de la autonomía y de las miras que el mismo movimiento a puesto en otros procesos fuera de las fronteras.

¹⁷² Markoff, *op. cit.*, p. 204.

como los conceptos que atribuyen los actores del proceso al proceso mismo¹⁷³, por lo cual el neozapatismo ha tenido, en su interacción con el sistema político y con el modelo que ellos denominan globalización neoliberal, una relación directa con la democratización en México y con el debate que sobre ésta se da en otras latitudes.

¹⁷³ Véase nota 3 de este capítulo.

2.4 Neozapatismo, Estado y Globalización: ¿Hacia dónde va la red neozapatista?

Para Thomas Olesen, el desarrollo de lo que denomina la red de solidaridad transnacional zapatista, empujada por una serie de actores en distintos niveles que van desde lo local a lo global en torno a las experiencias y metas del EZLN, comprende seis etapas, resumidas aquí brevemente: (1) formación inicial de la red, apoyada en redes y movimientos existentes previamente, se centra en las confrontaciones armadas después del primero de enero; (2) durante el monitoreo sobre la situación de los derechos humanos en el conflicto comienza a desarrollar una infraestructura propia; (3) después del Primer Encuentro Intercontinental contra el neoliberalismo, la red se empieza a traslapar con otras redes transnacionales; (4) tras la masacre de Acteal, la red experimenta una intensidad en sus actividades; (5) en la estrategia de silencio del EZLN, la red sigue trabajando en otros lados contra el rechazo del gobierno por incumplir los acuerdos de San Andrés; (6) al término del silencio, se renueva la actividad nacional y transnacional alrededor del décimo aniversario de la aparición pública del EZLN¹⁷⁴.

Gran parte del éxito de esta red, siguiendo al autor, recae en la importancia que Internet jugó al crear un circuito informacional que permitió plasmar las experiencias diarias de la vida de las comunidades en línea, conformando con ello un encuadre de agravios transnacional en torno a valores y metas del propio movimiento. Los cinco niveles de interacción en red comprenden desde los habitantes de las comunidades (1er. nivel); las organizaciones y agentes condensadores de la información, prominentemente nacionales, tales como el FZLN, Enlace Civil y el CIEPAC (2do.), las organizaciones transnacionales o internacionales, como Global Exchange, Mexico Solidarity Network y ZNet (3ero.); los actores menos involucrados con el movimiento, inscritos algunos de ellos a *listservs* como Chiapas95 y Chiapas-L (4to.); los actores transitoriamente inmersos en los problemas chiapanecos (5to.)¹⁷⁵. Lo anterior obliga a retroceder hacia la importancia de esas redes heterogéneas e

¹⁷⁴ Olesen, *op. cit.*, pp. 3-4.

¹⁷⁵ *Ibid.*, pp. 54-69.

imbricadas en los varios niveles posibles de interacción mencionadas en el capítulo anterior. Así, la interdependencia entre sociedad y tecnología refiere a constantes cambios en los intercambios materiales y simbólicos que modelan el mundo actual en su estado globalizado.

El Estado, ante las presiones generadas por la desregulación de los mercados y frente a la carrera por controlar una serie de recursos estratégicos (materias primas y/o concesiones políticas por parte de otros estados principalmente) que fortalezcan su estabilidad político-económica, afirmando su soberanía mediante la gestión de éstos, se enfrenta cada vez con mayor frecuencia a dinámicas que amenazan su seguridad política y financiera. El activismo local, nacional y transnacional generado por movimientos de distinta índole, dotados con mayores habilidades propias de la era informacional, plantean tácticas y retos a los Estados más complejos, aunados a los trazados por otros grupos ya sean económicos, criminales o de otra índole.

En el campo de las tecnologías, junto con sus estrategias y operaciones informativas que trascienden este mismo campo, la dinámica de trabajo en red, para los analistas políticos y militares, "...desafía y derriba los límites corrientes, jurisdicciones, y las distinciones entre estado y sociedad, público y privado, guerra y paz, guerra y crimen, civil y militar... legal e ilegal. Esto hace difícil a los gobiernos, sino imposible, asignar a una sola instancia... la responsabilidad de responder"¹⁷⁶, es una confrontación entre estructuras jerárquicas y rizomáticas.

Además, los esfuerzos de organizaciones como la ONU y la UNESCO, apoyadas en múltiples movimientos y ONGs, por propiciar políticas de acceso igualitario a las tecnologías en los países subdesarrollados, reflejan otros retos que sobre los Estados se imponen: "Los estados serían llamados a recomponer las esferas públicas nacionales que han caído en declive, haciéndolas más plurales y abiertas a la sociedad civil, que ahora cuenta con recursos

¹⁷⁶ Ronfeld y Arquilla, *op. cit.*, p. 16.

comunicativos propios”¹⁷⁷. Los movimientos antiglobalización defienden dichas acciones de acceso igualitario mediante el apoyo a estas instituciones, encaminadas a percibir a los medios de comunicación como bienes públicos enfrentados a la privatización y a las dinámicas de desigualdad en propiedad y acceso públicos característicos de la lógica de mercado.

Alrededor de estas confluencias, basadas en un rechazo abierto al neoliberalismo como ideología y como práctica institucional¹⁷⁸, el espacio abierto en gran medida gracias a las tecnologías es visto por estas convergencias, de las cuales el neozapatismo forma parte, como una estrategia donde:

Foros y observatorios, medios convencionales y telemáticos debieran enredarse, alimentarse entre ellos; para construir, de una vez, plataformas conjuntas. El movimiento debería asumir que las estrategias para permear los medios corporativos son complementarias con la potenciación de los medios alternativos¹⁷⁹

Así, la lucha centrada en varios niveles y a distintas escalas posibilita nuevas estrategias y tácticas para los varios sectores de una ciudadanía que se pretende global y diversa, contenciosa en la arena creciente de la opinión pública transnacional: “Sus acciones están más destinadas a provocar, desmontar el discurso oficial de gobiernos e instituciones internacionales...”¹⁸⁰ Dentro de cada proceso convergente, distintos factores sociales y culturales influyen en la forma en que cada grupo o movimiento se apropia de los medios para crear sus redes. “Cada tipo de cultura se conecta con la Internet en sus propios términos, usando y transformando sus recursos culturales de una manera creativa”¹⁸¹, apoyada siempre en la organización territorial real. No obstante este proceso de adopción, se debe recordar que el éxito de las confrontaciones sigue dependiendo de la consolidación de una base local que

¹⁷⁷ Sampedro, Victor. “Las estrategias mediáticas del movimiento alternativo”, en Amin, Samir y François Houtart, *Globalización de las resistencias. El estado de las luchas 2005*. Ruth Casa Editorial-FMA-Cáritas Española-Icaria. Barcelona, 2005, p. 264.

¹⁷⁸ Wallerstein, Immanuel, *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos. Un análisis de sistemas-mundo*. Akal, Madrid, 2004, p. 472.

¹⁷⁹ Sampedro, Victor. “Las estrategias mediáticas del movimiento alternativo”, en Amin y Houtart, *op. cit.*, p. 272.

¹⁸⁰ Roma, Pepa. *Jaque a la globalización. Cómo crean su red los nuevos movimientos sociales y alternativos*. Crítica-Editorial De Bolsillo. Barcelona, 2002, p. 298.

¹⁸¹ Coronado, Gabriela y Bob Hodge. *El hipertexto multicultural en México posmoderno. Paradojas e incertidumbres*. CIESAS-Miguel Ángel Porrúa. México, 2004, p. 292.

se mantenga en una interacción constante con los oponentes, empleando el *ciberespacio* como un recurso y no como la plataforma absoluta de estrategias.

El manejo y la profundidad simbólica del movimiento, enriquecidos por un sistema comunicativo interlingüe¹⁸², posibilitaron un discurso que rápidamente engranó los sistemas culturales, políticos y electrónicos en torno a la voz y la experiencia zapatista: "... la 'palabra' zapatista está arraigada a sus propias redes de experiencia y significado, como un núcleo alrededor del cual se organiza su propio hipertexto comunal y cultural. Ellos tratan de insertar este hipertexto... conectándose a través de muchas formas mediáticas; la Internet es sólo una de ellas"¹⁸³.

El neozapatismo, entendido como esa serie de vinculaciones con sentimientos de pertenencia al colectivo representado por el EZLN y conocido como zapatismo¹⁸⁴, se extrapola a ese entorno multimediático que echa mano de los distintos medios de comunicación, dentro de los cuales Internet es sólo uno más. En este sentido, la participación e interacción dentro de esas redes electrónicas o circuitos informativos puede definirse como la emergencia de un espacio en el cual es posible "...un reconocimiento en la interacción, una elección y un proceso social, una intencionalidad y un hecho, una preservación de la decisión individual en un contexto social, un interés compartido..."¹⁸⁵

La red de denuncia transnacional neozapatista, al salvar las barreras geográficas y constituirse de procesos de imbricación interculturales, dentro de la inmediatez comunicativa con sus modelos horizontales de interacción menos mediada, refleja no obstante las dinámicas de cooperación y conflicto de sus estadios previos. Las continuidades y rupturas de las alianzas entre sus actores, alrededor de bases sociales o comunidades virtuales en disputa, representan serios retos en el camino hacia la consolidación de un movimiento

¹⁸² La posibilidad de apoyo al movimiento se basó en gran medida, según Coronado y Hodge, en las conjunciones y traducciones que incluyen el español, el inglés y las lenguas indias. *Ibid.*, p. 241.

¹⁸³ *Ibid.*, p. 294.

¹⁸⁴ Leyva Solano, Xóchitl, "De Las Cañadas a Europa: Niveles, actores y discursos del Nuevo Movimiento Zapatista (NMZ) (1994-1997)", en *Desacatos...* *op. cit.*, p. 58.

¹⁸⁵ Martínez Nogueira, Roberto, "Redes sociales. Más allá del individualismo y del comunitarismo", en Elina Dabas y Denise Najmanovich (comps.), *Redes. El lenguaje de los vínculos*. Paidós, Barcelona, 1995, pp. 343-44.

social transnacional, alternativo o antisistémico que confronte de manera sostenida, en su búsqueda de espacios institucionales, a los actores hegemónicos de un proceso de globalización mundial inestable y policéntrico, donde los Estados centrales e instituciones supranacionales, junto con los flujos de capital transnacional, continúan en una densa interdependencia.

Antes de pasar al mapeo y análisis de la red tecnológica en el siguiente capítulo, cabe dejar en claro algunos puntos relevantes. El primero de ellos se refiere al uso de Internet por parte del movimiento armado. Harry Cleaver apunta al respecto: "... es importante notar que el EZLN no ha jugado un rol directo en la proliferación del uso de Internet. Mejor dicho, esa obra fue iniciada por otros para tejer una red de apoyo para el EZLN"¹⁸⁶. En este sentido, Olesen complementa, al igual que Ronfeldt y Arquilla, la premisa de que, al menos en un primer momento (1 de enero de 1994), el trabajo de poner al EZLN y al zapatismo en la red corrió a cargo de los activistas y de otros medios de comunicación masiva¹⁸⁷. La experiencia de varios periodistas en la difusión de información a través de las instalaciones del diario local *Tiempo* a sus fuentes, por ejemplo, así lo constata: "... su gente se dedicó a pasar información a todos los medios escritos, estaciones de radio del país y extranjero, por medio de fax, teléfono o contacto directo..."¹⁸⁸

No obstante, el propio movimiento se encargaría posteriormente de acumular el capital informacional necesario para expandir espacios dentro de la red, situando con mayor éxito aquel hipertexto mencionado con anterioridad. En un segundo plano, Internet no es el único medio que articula esta estructura, los modelos y medios de comunicación previos, inscritos en prácticas desarrolladas por las comunidades y otras organizaciones, siguen jugando un papel central dentro de la misma. A medida que los espacios creados por las redes aumentan, enriqueciendo los intercambios materiales y simbólicos entre distintos movimientos, intentar plasmar los modelos de interacción resulta difícil, ya que "... el triunfo de los [neo]zapatistas, como el de cualquier

¹⁸⁶ Citado en Olesen. *op. cit.*, 190.

¹⁸⁷ *Idem*.

¹⁸⁸ Rovira. Guiomar. *¿Zapata vive? La rebelión indígena de Chiapas contada por sus protagonistas*. Virus. Barcelona. 1994. p. 111.

movimiento en el mundo, no depende de la conexión con un medio global, sino de complejas condiciones locales, nacionales y globales, y sus interrelaciones¹⁸⁹. Procesos donde la proximidad geográfica y la interacción humana cara a cara continúan siendo fundamentales para el desarrollo de la acción colectiva.

El panorama es complejo, los Estados, los actores económicos, los movimientos de protesta, así como otros grupos con un despliegue transnacional importante se enfrentan a constantes redefiniciones estratégicas que combinan distintos modelos y estructuras dentro de la relación sociedad-tecnología.

¹⁸⁹ Coronado y Hodge, *op. cit.*, p. 292.

3. Análisis de la red tecnológica neozapatista: De la acción política local a la denuncia global

El presente capítulo tiene como objetivo construir las herramientas metodológicas adecuadas para acercarse a la comprensión de la red neozapatista en el ciberespacio. Los enfoques de análisis de redes y de entrevistas cualitativas a informantes clave en comunidades zapatistas indicarán los instrumentos de aplicación que permitan evaluar el impacto que las TIC tuvieron en el comportamiento de la red.

Hasta este punto se ha resaltado la importancia en capítulos previos sobre la consolidación de una base social local como plataforma para la expansión transnacional en las posibilidades de sostener la acción colectiva frente a oponentes en distintos niveles. Y es que, para desarrollar un análisis de redes tecnológicas, en particular las impulsadas por esa dimensión de Internet llamada World Wide Web (www), es necesario subrayar su carácter instrumental y de nuevo espacio social, así como su semejanza con redes sociales previas a estos innovadores modelos de interacción.

Dentro de la perspectiva de los análisis de redes sociales, los fenómenos sociales son estudiados como sistemas de unidades conectadas, donde “[c]olecciones de actores son vistos en términos de sus contactos mutuos, de las transacciones entre ellos, de los recursos que transfieren y de las situaciones que los ponen en contacto”¹⁹⁰. Si se toman en cuenta las consideraciones señaladas en el primer capítulo respecto a las estructuras de movilización de los movimientos sociales, se puede observar que dichos sistemas de unidades interconectadas tienen una correspondencia con las formas consensuadas y organizativas de acción colectiva mencionadas por John McCarthy¹⁹¹, capaces de mantenerse en confrontación con oponentes poderosos mediante el aprovechamiento de estructuras de oportunidad política.

¹⁹⁰ Faust, Katherine. “Las redes sociales en las Ciencias Sociales y del comportamiento”, en Jorge Gil Mendieta y Samuel Schmidt (eds.), *Análisis de redes. Aplicaciones en Ciencias Sociales*, IIMAS-UNAM, México, 2002, p. 11.

¹⁹¹ McCarthy, John. “Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades”, en Doug McAdam *et al.*, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Istmo, Madrid, p. 206, véase para mayor detalle el apartado 1.3 del presente trabajo.

Aún más, los mismos movimientos sociales son vistos, según Mario Diani, como estructuras de redes complejas y muy heterogéneas que intercambian recursos y comparten situaciones de vinculación¹⁹².

Ahora bien, dentro de la era de las convergencias tecnológicas, aceleradas en particular desde finales de los ochenta y principios de los noventa, las formas de intercambio social adquirieron nuevas características en distintos ámbitos, desde las relaciones estatales y empresariales hasta las reciprocidades entre colectivos y personas. Estas interacciones de la era informacional significaron importantes cambios para la ordenación de los espacios sociales locales, estatales, así como mundiales, junto con su ejercicio de poder correspondiente: "Cuanto más rápida y más amplia sea esta transición a una nueva era, más perturbadora y menos ordenada será la transferencia de poder de los antiguos vencedores a los nuevos"¹⁹³. En este contexto, frente a dichos ganadores, los movimientos sociales, como se vio previamente, se valen de estas convergencias para contender en tales espacios y ante tales transferencias.

La amplia difusión de computadoras personales, de sistemas operativos tipificados y estandarizados creó una plataforma básica, a finales de los ochenta, para la expansión de Internet tal como lo conocemos ahora, producto de esfuerzos cooperativos entre instituciones y de una "...obra de personas que competían entre sí para aumentar el valor de las herramientas, medios y comunidades que compartían"¹⁹⁴.

Con la digitalización de contenidos y el interés en incipientes modelos de producción innovadores, las inversiones en torno a lo digital, con la idea de un Internet potenciado e interminable, posibilitaron el tendido de fibra óptica

¹⁹² En cuanto a este punto (los recursos y las situaciones que ponen en contacto), Diani coincide con Faust al señalar la importancia de los intercambios, flujos materiales y simbólicos para el autor, involucrados en las relaciones, así como con las situaciones de contacto, conflictos sociales en este caso. Mario Diani, "Networks and social movements: A research programme", en Mario Diani y Doug McAdam (eds.), *Social Movements and Networks. Relational Approaches to Collective Action*, Oxford University Press, New York, 2003, p. 301-3.

¹⁹³ Friedman, Thomas. *La tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*. Ediciones Martínez Roca, Madrid, 2006, p. 56.

¹⁹⁴ Rheingold, Howard. *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*. Gedisa, Barcelona, 2004, pp. 74-75.

transoceánica (para la transmisión de datos de mejor calidad a mayor velocidad) y la difusión masiva de software compatible (facilitadores del intercambio de información entre cualquier persona), acelerando la globalización económica a niveles insospechados. Todo este proceso permitió que hacia finales de los noventa y principios del nuevo milenio, la globalización financiera y su correspondiente rotación del capital encontrara que "...los procesos de trabajo no sólo pudieron circular como nunca, sino que además se podían trocear y repartir como nunca y enviarse a cualquier rincón del planeta"¹⁹⁵. Proceso descrito ya por Manuel Castells bajo el término de *Sociedad Informacional*, donde la operatividad del sistema se expresa en la transformación de las pautas de comunicación debidas a las nuevas condiciones tecnológicas de este periodo ¹⁹⁶.

Del otro lado, Internet tenía otro matiz para los movimientos sociales. Frente a la nivelación del terreno de juego entre grandes empresas y estados centrales, los actores colectivos potenciarían la tecnología para mover y organizar recursos mediante redes socio-tecnológicas a distintas partes del planeta, desde las redes solidarias con el conflicto centroamericano de los ochenta hasta las contracumbres mundiales opositoras al neoliberalismo en la actualidad. El desarrollo de estas redes socio-tecnológicas conocería un despegue importante con el zapatismo en noventa y cuatro, proyectándose hacia campañas que cristalizarían en los acontecimientos de Seattle en 1999, donde el uso de tecnologías inalámbricas y redes sociales móviles en tiempo real facilitarían la organización dentro del conflicto representado en las calles¹⁹⁷. Esta organización socio-tecnológica se manifestaría en los movimientos altermundistas en San Francisco, Génova, Cancún y otras

¹⁹⁵ Friedman, *op. cit.*, pp. 84-85.

¹⁹⁶ Dentro de esta nueva fase del capitalismo, para el autor, la fuente de productividad, a diferencia del modelo de producción industrial, estriba en la tecnología de la generación de conocimiento, procesamiento de la información y comunicación de símbolos como fuentes fundamentales del poder, en Manuel Castells, *La era de la información. La sociedad red*, vol. I, Siglo XXI, México, 7ª ed., 2006, pp. 42-47.

¹⁹⁷ El uso de radios, teléfonos móviles, computadoras portátiles y otros dispositivos fueron de gran relevancia para aglutinar y movilizar a los manifestantes. Dice Rheingold sobre la Red de Acción Directa gestada en el movimiento: "... permitía que los grupos autónomos decidiesen en qué niveles de acción querían participar... una especie de dinámica de alianza ad hoc que no habría sido posible sin una red de comunicaciones móviles, colectivas y en tiempo real. Rheingold, *op. cit.*, p. 187.

ciudades contra las cumbres de jefes de Estado y de organismos internacionales.

Ahora, habrá que anotar algunos aspectos sobre esta organización entre movimientos y tecnologías en su esfuerzo por mantener una confrontación abierta, colectiva y duradera con los actores emblemáticos del sistema neoliberal¹⁹⁸. Para algunos autores, Internet ha elevado el campo de juego entre las organizaciones verticales y horizontales, ha facilitado nuevos tipos de asociación más allá del territorio, al tiempo que ha servido para contrarrestar el monopolio informativo de los estados y los medios masivos¹⁹⁹.

Otros autores señalan que dicha tecnología también funge como soporte material para el intercambio de información, posibilitando además la interacción social más allá del territorio geográfico, mientras se crea un espacio electrónico donde se proponen acciones y se definen formas de construir los estados deseados por los actores²⁰⁰. La penetración de Internet, la construcción de sus redes, la velocidad y la amplitud de las distintas acciones de protesta han diferenciado la acción colectiva transnacional de sus antecesoras, sobre todo en cuanto al aprovechamiento de estrategias y medios de comunicación se refiere:

Previo a los medios masivos electrónicos, la información sobre la protesta debía viajar, al menos, unas pocas cientos de millas... El nivel de la tecnología en los sesentas transmitía esos eventos miles de millas... Ahora, usando el World Wide Web, los eventos reciben una cobertura mundial²⁰¹.

En efecto, los medios convencionales de comunicación eran más limitados en el pasado, las cartas de petición primero, las noticias radiofónicas y televisivas después, irían poco a poco integrándose a este nuevo medio, con la posibilidad de converger en un innovador ambiente donde la organización para la acción

¹⁹⁸ Para profundizar sobre la dinámica contenciosa de los movimientos en distintos planos de acción, ante la apertura de estructuras de oportunidad política, véase el apartado 1.2 del presente trabajo.

¹⁹⁹ Smythe, Elizabeth y Peter Smith. "New Technologies and Networks of Resistance", en Evan Potter (ed.), *Cyber-Diplomacy: Managing Foreign Policy in the Twenty-First Century*. McGill Queen's U Press, New York, 2002, p. 52.

²⁰⁰ Moska Estrada, Sayani. *El ciberespacio: Nuevo campo social para las identidades colectivas. Indymedia: proyecto de medios independientes*. E-Gnosis [online], año 1, vol. 1, art. 7. Universidad de Guadalajara, 2003, p. 2.

²⁰¹ Myers, David. *Media, Communication Technology, and Protest Waves*, en <http://www.nd.edu/~dmyers/1omondmyers.pdf>, p.21.

se coordina con relativa facilidad en el ciberespacio, pero donde el trabajo en el lugar "físico" con los antiguos medios sigue siendo igualmente importante. Tal como lo vislumbró McLuhan, cada nuevo medio de comunicación va absorbiendo a los otros, generando nuevos entornos tecnológicos que sirven a manera de extensiones artificiales de los hombres; así, cuando un nuevo medio se crea, los antecesores se convierten en el fondo y el nuevo medio en la figura²⁰².

Finalmente, Rheingold señala que tales convergencias entre colectivos y tecnologías facilitan la creación de redes de expresión nuevas, como el caso del *periodismo alternativo*, donde los usuarios, echando mano de sus cámaras y celulares, se convierten en productores de contenidos en espacios de expresión que constituyen fuentes alternativas de comunicación, en contraposición a las grandes cadenas de medios, mismas que, no obstante, continúan controlando gran parte de los contenidos transmitidos por estos flujos de información. Por otra parte, las multitudes emplean ya software para crear bitácoras (*blogs*) en tiempo real desde donde se encuentren, actualizando continuamente sus sitios web desde congresos, convenciones y las calles mediante conexiones inalámbricas²⁰³.

Ahora, dentro de los elementos negativos de tales redes socio-tecnológicas, a menudo se apunta la aceleración de la acción y su repentina, e igualmente veloz, desaparición; la impersonalidad de algunos recursos como el correo electrónico, sumada a la saturación de mensajes en las cuentas o sitios web de algunas organizaciones y/o activistas, abre la puerta al desarraigo institucional o ideológico contrario a los antiguos movimientos; asimismo, la facilidad de *copiar información casi libremente* posibilita las probabilidades de fraude, desatando una ola de mensajes falsos o imprecisos alrededor de las organizaciones de los movimientos²⁰⁴. Además, a diferencia de las agencias estatales o de las eficientes plantillas de las empresas en este era *informacional*, según los términos de Castells referidos previamente, las

²⁰² Islas, Octavio y Fernando Gutiérrez. *Internet y la obligada remediación de la televisión*, en *Razón y Palabra*, No. 59 [online]. <http://www.razónypalabra.org.mx/n59/varia/oiolas.html>

²⁰³ Rheingold, *op. cit.*, pp. 190-5.

²⁰⁴ Myers, *op. cit.*

organizaciones de los movimientos, ya no decir de los activistas, no cuentan con los mismos recursos financieros y tecnológicos que sus blancos; así “[s]us recursos no pueden competir con las burocracias de los estados centrales o con el vasto cuerpo legal y financiero con que los grupos representantes de los intereses comerciales cuentan”²⁰⁵. Por otra parte, como un elemento más a consideración, mientras los acontecimientos en red se traslapan con el mundo físico, a decir de Rheingold, los gobiernos y las empresas adquirirán un control sobre la conducta y las creencias superior a las que ya poseen, empleando estas mismas redes²⁰⁶, una especie de tecnovigilancia a la que Bobbio ya hacia alusión:

El ideal del poderoso siempre ha sido el de ver cualquier gesto y de escuchar cualquier palabra de sus sujetos... Ningún déspota de la Antigüedad, ningún monarca absoluto de la Edad Moderna, aunque estuviera rodeado de mil espías, logró tener toda la información sobre sus súbditos que el más democrático de los gobiernos puede obtener del uso de cerebros electrónicos... ¿quién controla a los controladores?²⁰⁷

Dentro de este contexto informacional, el neozapatismo como amplio movimiento social confronta estos impedimentos geográficos, de infraestructura y recursos, aprovechando las ventajas organizativas, a nuevas escalas, de las redes socio-tecnológicas. Asimismo, el crecimiento de la red transnacional neozapatista se debió a las circunstancias de cambio propias del capitalismo informacional, resultado de una malla de índole multilateral donde acuerdos, instituciones, ordenamientos y redes políticas transgubernamentales intervienen en muchos aspectos de la vida nacional e internacional²⁰⁸.

²⁰⁵ Smythe, Elizabeth y Peter Smith, “New Technologies and Networks of Resistance”, en Potter, *op. cit.*, p. 72.

²⁰⁶ Rheingold, *op. cit.*, p. 25.

²⁰⁷ Bobbio, Norberto, *El futuro de la democracia*, FCE, México, 3era. Ed., 2001, p. 38.

²⁰⁸ Held, David, *Un pacto global. La alternativa socialdemócrata al consenso de Washington*, Taurus, Madrid, 2005, p. 111.

3.1 *Network analysis*: Modelos del pasamontañas tecnológico globalizado

Realizar ajustes metodológicos para estudiar fenómenos relativamente nuevos, implica anotar algunas precisiones. Este apartado está destinado a la construcción de las herramientas que faciliten el mapeo o la modelación de la red transnacional de denuncia neozapatista en el ciberespacio, entendido éste último como un nuevo campo de socialización, producto del desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación dentro de la era informacional señalada por Castells en la introducción al capítulo. Se recuerdan aquí brevemente algunos elementos del concepto que se requiere modelar:

Las redes transnacionales de denuncia incluyen a aquellos actores relevantes que trabajan internacionalmente en un asunto, unidos entre sí por valores comunes, un discurso similar y un denso intercambio de información y de servicios... tienen a su favor el enorme incremento en la densidad de las comunicaciones transnacionales y... proporcionan un lugar de contacto entre personas y fundaciones, para el intercambio de ideas y experiencias...²⁰⁹

Ahora bien, la elaboración de dicho modelo debe entenderse con precaución, concibiendo primeramente que un modelo es una representación de la realidad y que éste "...no es la realidad, únicamente imita partes de ella para reproducir los fenómenos que tienen lugar en su interior"²¹⁰. Previo a esto, vale precisar un poco la dinámica metodológica del análisis de redes sociales que, pese a su concepción original hacia el estudio de los bloques cohesionados que sustentan a la acción colectiva en un territorio dado, puede aplicarse al mapeo de redes de denuncia en el ciberespacio, señalando una serie de precisiones detalladas más adelante.

Para Mario Diani existen cuatro modelos básicos de redes sociales que representan los repertorios tácticos (formas organizativas) de los movimientos, diferenciados por la combinación de dos variables: (1) la centralidad de las redes y (2) su grado de segmentación. El autor argumenta que las redes de movimientos pueden ir desde las redes completamente centralizadas hasta las

²⁰⁹ Tarrow, Sidney. *The New Transnational Activism*. Cambridge University Press, New York, 2005. pp. 263-64. El autor retoma el concepto de Keck y Sikkink para ejemplificar uno de los varios tipos de acción colectiva transnacional en la actualidad.

²¹⁰ López Montiel, Gustavo. "Modelos formales en ciencia política: alternativas en la construcción y validación de teoría", en Víctor Alarcón Olguín (coord.), *Metodologías para el análisis político. Enfoques, procesos e instrucciones*. UAM-Plaza y Valdés, México, 2006. p. 64.

totalmente descentralizadas; es decir, desde estructuras dominadas por una poderosa e influyente organización que dirige los intercambios materiales y simbólicos, hasta relaciones equitativas donde ningún actor ocupa una posición central²¹¹. En cuanto al nivel de segmentación, éste se refiere al proceso comunicativo entre los actores de la red (su capacidad para comunicarse con cualquier actor dentro de la estructura); es decir, al número de pasos intermedios que un actor debe dar para contactarse con otro, midiendo así la distancia que separa a los miembros de la misma²¹².

El primer modelo se denomina *clique*. Según Diani, este es un modelo descentralizado y poco segmentado (o altamente reticular) donde todos los nodos (actores) están al alcance unos de otros. Esta red posee una redundancia de vínculos (relaciones entre actores) que aumenta el grado de inversión física y/o ideológica por cada uno de éstos para mantener la estructura. Aquí no hay lugar para que un actor controle el funcionamiento y los intercambios totales de los miembros en red, ya que prácticamente todos están involucrados. Dicha configuración se caracteriza por vínculos ideológicos o culturales muy fuertes entre los miembros implicados (fig. 1)²¹³.

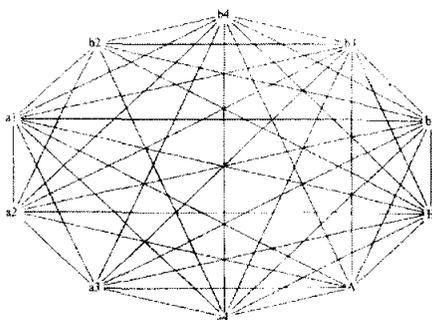


Figura 1. Estructura *clique*

El modelo de *estrella* o *rueda* es el segundo dentro de la tipología. Esta red combina una alta centralidad con un nivel bajo de segmentación. Aquí existe un solo actor mediando los intercambios y conectando a los actores en toda la red, los cuales no están vinculados unos a otros. La falta de horizontalidad y la

²¹¹ Diani, *op. cit.*, p.306.

²¹² *Idem*.

²¹³ *Ibid.*, p. 307.

poca presencia de vínculos reflejan poca inversión material e ideológica en el modelo. Aquí cada nodo puede emprender relaciones y conducir proyectos propios con otros actores de fuera. Las relaciones con un actor central son suficientes para asegurar un acceso fácil al resto de la red a través de pocos pasos intermedios (fig. 2)²¹⁴.

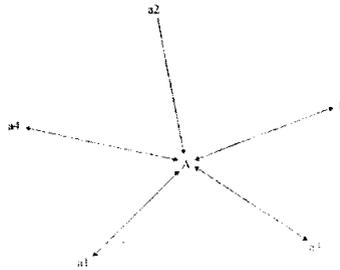


Figura 2: Estructura de rueda

Para Thomas Olesen, la red transnacional zapatista (física y mediada electrónicamente) posee elementos de estos dos tipos de redes, donde los actores centrales del circuito informacional (condensadores y distribuidores de información, nacionales e internacionales, recabada de las comunidades) operan como *clique*, invirtiendo una cantidad importante de tiempo y recursos mediante un compromiso ideológico fuerte con el zapatismo, mientras que los actores periféricos (los dos niveles restantes o actores menos involucrados) se comportan como *estrella*, es decir, confían en los actores más cercanos al fenómeno zapatista, sin invertir mucho tiempo y recursos, para adquirir información sobre el movimiento.²¹⁵

El tercer modelo se denomina *policephalous* e ilustra una red centralizada y segmentada. En cuanto a esta última, la distancia entre la mayoría de los actores es larga. La presencia de vínculos horizontales entre nodos periféricos refleja un esfuerzo por trabarse en acciones colectivas sin delegar aspectos importantes en pocos actores muy centralizados dentro de la red. Sin embargo, la red es relativamente centralizada, en tanto algunos actores tienen más

²¹⁴ *Ibid.*, p. 310.

²¹⁵ Olesen, Thomas. *International Zapatismo. The construction of solidarity in the age of globalization*. Zed Books, New York, 2005, pp. 66-70. Para una exposición referente al circuito informacional, véase 2.4 de este trabajo.

vínculos que el resto (A y B), encontrándose así en una mejor posición para controlar los intercambios materiales y simbólicos (fig. 3)²¹⁶.

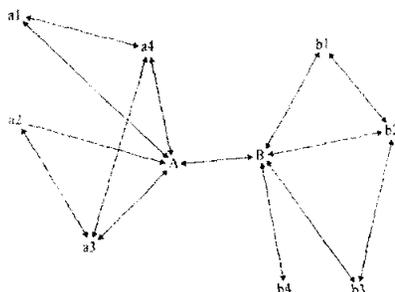


Figura 3: Estructura *policephalous*

El cuarto modelo se refiere a las redes segmentadas y descentralizadas. Aquí los actores actúan por cuenta propia, desarrollando pequeñas colaboraciones en temas u objetivos específicos. Este tipo de red no es por sí suficiente para aplicarla a algún movimiento social. Aunque otros agentes de acción colectiva, tales como los grupos de presión, pueden poseer dicha estructura (fig. 4)²¹⁷.

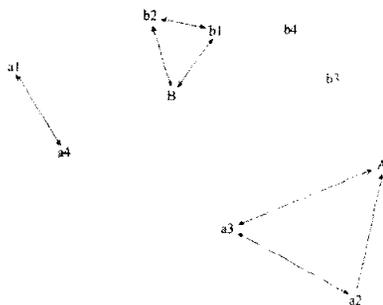


Figura 4: Red segmentada y descentralizada

Para Diani es importante mirar, entre otras cosas, el interés de las organizaciones de los movimientos por las mismas bases sociales como una fuente potencial de fragmentación, en la medida en que éstas compiten por su reconocimiento y pelean por el liderazgo en la red; asimismo, también se debe seguir de cerca la falta de recursos y compromiso entre actores como fuente de disolución de redes²¹⁸. Los cuatro modelos reseñados con anterioridad permitirán, una vez realizado el análisis de la red neozapatista, comparar los

²¹⁶ Diani, *op. cit.*, pp. 308-9.

²¹⁷ *Ibid.*, p. 311.

²¹⁸ *Ibid.*, p. 316-7.

resultados obtenidos con dichos modelos, determinando así las características de su estructura.

Ahora bien, las redes en el ciberespacio operan como estructuras más dinámicas y complejas, caracterizadas por elementos que enfatizan sus fortalezas y debilidades ante sí mismas y frente al entorno. Para Albert-László, las redes en Internet y en la World Wide Web, al igual que las redes sociales, moleculares y de comercio, entre otras, funcionan bajo el modelo denominado de *escala libre* (fig. 5). Este modelo refleja la evolución incesante y dinámica de una red; empezando con dos nodos conectados (movimientos sociales aliados, por ejemplo), el crecimiento se desarrolla cuando un nuevo nodo (un movimiento social distinto) se adhiere a los existentes (círculo blanco en la figura), cumpliendo dos condiciones convergentes con la precondition de la incesante expansión, nodo por nodo, de la estructura: 1) *unión preferencial*, esto es, cada actor preferirá acoplarse con aquellos que posean más conexiones que el resto; 2) *conveniencia*, esto significa, dentro de un ambiente competitivo propio de los sistemas complejos (como el caso del ciberespacio posibilitado por las tecnologías), que los nodos de una red (movimientos) preferirán conectarse con aquellos nodos con cualidades más atractivas que el resto (este proceso no excluye el primer punto, lo refuerza)²¹⁹.

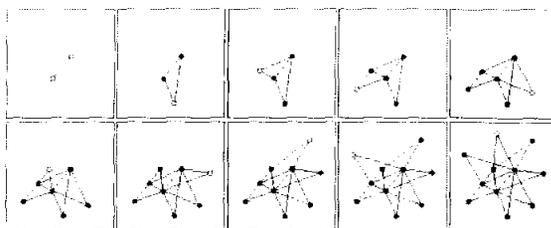


Figura 5 Red de escala libre

Esta dinámica genera la aparición de grandes nodos (*hubs*) que concentran una gran cantidad de vínculos, convirtiéndolos en los actores principales que sostienen a toda la red²²⁰. Un hub es un nodo con alto acceso a la diversidad

²¹⁹ László-Albert, *Linked*, Plume Book, New York, 2003, pp. 86-96.

²²⁰ Siguiendo el argumento del autor, dicha dinámica de crecimiento refleja el comportamiento real de redes complejas, mismas que obedecen a los principios de las llamadas *power laws*, características de las fases de transición en sistemas complejos. A diferencia de las distribuciones en forma de campana (*bell curve*), donde los casos se concentran en torno a la media y caen precipitadamente hacia las colas debido

que fluye en la red, con capacidad de sintetizador y con alto poder. Ahora bien, dichos *hubs* son los actores que permiten la visibilidad de cada pequeño actor (generalmente nuevo o con menor tiempo en la red), en la medida que éste pequeño debe estar conectado con el mayor para que cualquier otro nodo de la red tenga acceso al mismo mediante la intervención de los *hubs*, dados sus mayores números de vínculos y sus atractivas cualidades. Así, los grandes nodos presentes en una red generalmente están ubicados jerárquicamente e interactúan con una meta específica: "Los nodos siempre están compitiendo por conexiones porque los vínculos representan la supervivencia en un mundo interconectado"²²¹.

Debido a que el autor sitúa a las redes sociales y a las concebidas en el ciberespacio como redes de escala libre, se espera que la red neozapatista se caracterice por las pautas de crecimiento señaladas con anterioridad, aunque la forma que pueda tomar finalmente se asemeje a las descritas por Diani previamente, debido a que los entornos competitivos (luchas por el apoyo de las mismas bases sociales en la vida de los movimientos) enfrentan a las redes con varios problemas, entre ellos la vulnerabilidad de toda la estructura al eliminar la mayoría de los actores principales.

Aún así, se espera que pese a la desvinculación de ciertos nodos y a la incorporación de nuevos (dinámicas de alianzas y rupturas entre movimientos sociales), bajo la dinámica continua de crecimiento, la red en el ciberespacio se encuentre escalonada de manera tal que si se suprimiese uno de estos nodos, cualquier otro en la jerarquía pueda asumir la función del nodo ausente. Dicha aseveración se sostiene en que el llamado neozapatismo (un movimiento compuesto de varios actores importantes o *hubs* y pequeños actores) consiste en esa confluencia política dada alrededor de las demandas y acciones del EZLN (un gran nodo con atractivas cualidades), mismas que le permitieron engranar sus propias redes de experiencia y significado como un núcleo central

a sus grados de correlación, las redes complejas presenta un decaimiento mucho más lento, esto debido a la presencia de los *hubs*. Esto quiere decir que la mayoría de los nodos de una red poseen pocos vínculos, en comparación con los de una distribución de campana, y que esos numerosos y pequeños nodos coexisten con muy pocos *hubs*, nodos con una gran cantidad de vínculos que sostienen a la red. *Ibid.*, pp. 67-71.

²²¹ *Ibid.*, p. 106.

en esa serie mayor de conexiones y espacios mediáticos posibilitados por las Tecnologías de la Información y la Comunicación²²².

Cada actor principal, permeado por la ideología zapatista, podría defender las posiciones del EZLN, posibilitadas por el enmarcado global de amenazas generado por el movimiento. Sin embargo, no podría decirse lo mismo respecto a la red <<física>> ya que las dinámicas de competencia entre los movimientos, tal como se señaló con anterioridad, rompen viejas redes al tiempo que crean otras nuevas; si se suprimiese un actor importante de la red, el costo para que otro asuma su posición sería mucho mayor que el requerido en el ciberespacio, dada la materia comunicativa con la que trabaja éste último. Producir expresiones comunicativas que inciten a la acción siempre resultará más barato que organizarse y actuar, una vez recabados los recursos, en el mundo real de las calles, donde las organizaciones de los movimientos a menudo compiten por el reconocimiento de la misma base social.

Ahora bien, nuevamente se apunta que los modelos no son la realidad, sólo reproducen segmentos de ella para mejor entender un fenómeno. La clave de los modelos de red estará en las pistas que arrojen sobre el comportamiento de las organizaciones neozapatistas en los mundos real y virtual, a la espera de la mejor interpretación que los actores le puedan otorgar a esa construcción de su práctica.

En el análisis de redes es importante siempre considerar los límites de una red para su estudio; en este caso, según Mario Diani, los límites serán identificados por los lazos interorganizacionales e interpersonales concretos de los miembros de un movimiento social²²³. Al mismo tiempo, dentro de las redes, se puede distinguir entre vínculos interpersonales e interorganizacionales, así como vínculos directos e indirectos. Para el autor, los vínculos directos se refieren a todas las instancias en las cuales ocurren interacciones no mediadas entre dos actores (personas u organizaciones), tales como manifestaciones,

²²² Véase el apartado 2.4 del presente trabajo, en especial los argumentos de Leyva Solano, Coronado, Hodge y Olesen.

²²³ Diani, Mario, "Network Analysis", en Bert Klandermans y Suzanne Staggenborg (eds.), *Methods of Social Movement Research*. University of Minnesota Press, Minneapolis, 2002, p. 177.

convenciones, mítines, entre otras formas de protesta²²⁴. Asimismo, dichos vínculos pueden conducir a intercambios ideológicos, de personal y, en el caso de las organizaciones, a la realización de campañas conjuntas, la promoción de actividades y compartir información²²⁵. Los vínculos indirectos, por otra parte, se caracterizan por ser instancias de vinculación alcanzadas desde actores o actividades que hacen coincidir a dos actores, por ejemplo una campaña que reúne a varias organizaciones alrededor de un tema específico (es importante señalar que cuando esto ocurre, dicho vínculo no debe ser del tipo cara a cara, lo cual indicaría un vínculo de tipo directo)²²⁶.

Al mismo tiempo, las relaciones entre actores pueden ser, para Mario Diani, de cuatro tipos: (1) las relaciones *binarias* se refieren a la mera presencia o ausencia del vínculo, sin importar su intensidad; (2) las relaciones *estimadas* consideran la fortaleza o intensidad del vínculo, ésta puede ser observada mediante la frecuencia de interacciones entre actores o por la cantidad emocional invertida en la relación. En el caso de las organizaciones de movimientos, la intensidad puede ser medida por el número de campañas que se promueven conjuntamente, por el número de activistas compartidos o por la importancia que otorgan los miembros al vínculo con otra organización²²⁷.

Por otra parte, las relaciones entre individuos y organizaciones pueden comportar relaciones (3) simétricas o (4) asimétricas, dependiendo del flujo de intercambios entre los involucrados. Para las primeras, compartir individuos u organizar eventos conjuntamente señalan este tipo de relaciones; las relaciones causan asimetría cuando, por ejemplo, sólo un actor reconoce al otro como aliado²²⁸. A estos tipos de relaciones se suman las relaciones competitivas y facciosas vistas en el primer y segundo capítulos del presente trabajo.

²²⁴ *Ibid.*, pp. 177-8.

²²⁵ *Ibid.*, p. 178.

²²⁶ *Idem.* Como ejemplo de las situaciones de contacto referidas por Diani, se pueden citar las distintas movilizaciones que se dieron en los primeros años de la aparición pública del zapatismo: encuentros, convenciones, caravanas y actos culturales de apoyo que posibilitaron vínculos entre actores hasta entonces desconocidos o distantes.

²²⁷ *Ibid.*, p. 179.

²²⁸ *Idem.*

Igualmente, dentro de este enfoque de análisis, es posible encontrar la presencia de *hubs* (actores importantes) en las estructuras. Dentro de los movimientos sociales, el tamaño de los recursos de las organizaciones de un movimiento es básico para colocarlas como nodos centrales dentro de la red. Las características de una o varias organizaciones, para Mario Diani, permitirán identificar posiciones cruciales en las conexiones al interior del tejido. Los actores importantes, o *brokers* en la definición del autor, son considerados vitales para la integración de la estructura ya que permiten la comunicación a través de los diferentes subgrupos del movimiento y en ese sentido facilitan la integración de organizaciones diferentes²²⁹, algo no muy distinto a lo mencionado por László.

En el caso de la presente investigación, enfocada a modelar las alianzas entre actores específicos de la red transnacional neozapatista (organizaciones²³⁰), la muestra estará integrada por la totalidad de las organizaciones registradas en los sitios web del movimiento; esto es, los sitios web de organizaciones extranjeras adheridas a los sitios en el ciberespacio del EZLN.

Acorde a las observaciones de Mario Diani, enfocadas al análisis de redes, se anota: "Si nosotros estamos interesados en la estructura de vínculos directos dentro de un movimiento... entonces tenemos que cubrir la totalidad de la población o al menos lo más aproximado a ella"²³¹. Lo mismo para los vínculos indirectos: se espera que al establecer los distintos tipos de relaciones entre los actores de la red, utilizando el software llamado *Pajek*, dedicado al análisis de grandes redes, los vínculos indirectos entre éstos surjan en los distintos modelos. Para ello, se emplearán distintas matrices de datos que permitan relacionar a los actores entre sí (relaciones binarias, simétricas o asimétricas) y a éstos alrededor de temáticas o eventos específicos (relaciones estimadas),

²²⁹ Diani, Mario. "Leaders or Brokers? Positions and Influence in Social Movement Networks", en Diani y McAdam, *op. cit.*, pp. 108-113.

²³⁰ El estudio se centrará específicamente en las organizaciones del neozapatismo, ya que dentro de los movimientos sociales, como se apuntó más arriba, el tamaño de las organizaciones y la generación de recursos por parte de las mismas son aspectos básicos en el lugar que ocupan estructuralmente, sosteniendo así toda la red.

²³¹ Diani, Mario. "Network Analysis", en Klandermans y Staggenborg, *op. cit.*, p. 183.

obteniendo de esta manera gráficas y coeficientes relativos a la estructura de la red neozapatista en el ciberespacio para su análisis posterior.

La conveniencia de este repaso metodológico para el análisis del impacto que las tecnologías de la información y la comunicación han tenido en la construcción de la red de denuncia, entendida como una estrategia organizativa más dentro de las estructuras de movilización del movimiento, radica en lo apuntado por Mario Diani en el primer capítulo, referente a la operatividad de los movimientos como redes complejas y heterogéneas que han aprovechado las estructuras de oportunidad política para su desarrollo frente a oponentes poderosos; dice el autor: "Las redes pueden proveer oportunidades para actuar mediante la circulación de información sobre actividades en marcha, organizaciones existentes, contactos y una reducción de los costos atribuidos a la participación..."²³², aspectos presentes en los distintos tipos de actividades y vínculos (directos, indirectos, binarios, simétricos, estimados) del neozapatismo en el ciberespacio, entendido éste último como un campo social de interacción nuevo que permite construir contextos de socialización innovadores alrededor de conjuntos de valores específicos. Así, a medida que las tecnologías crean estas redes y espacios hasta hace poco imposibles, se constata "una profunda alteración del espacio público y otros aspectos de la geografía social"²³³ y política.

Dado entonces lo anterior, la primera de las matrices para modelar la red será del tipo $M \times M$ o de *un modo*, la cual recoge los vínculos entre los M actores de un movimiento dado. "En esta matriz *actor por actor*, las filas y las columnas coinciden desde que los nodos... reportados en las filas son los mismos que los de las columnas; cada registro M_{ij} (las celdas definidas por la intersección de la fila i con la columna j) recoge la presencia, ausencia o intensidad del vínculo entre los nodos i y j "²³⁴. Se tiene entonces lo siguiente:

²³² Diani, Mario. "Introduction: Social Movements, Contentious Actions, and Social Networks: From Metaphor to Substance?"; en Diani y McAdam. *op. cit.*, p. 1.

²³³ Rheingold. *op. cit.*, p. 28.

²³⁴ Diani, Mario. "Network Analysis"; en Diani y McAdam. *op. cit.*, p. 183.

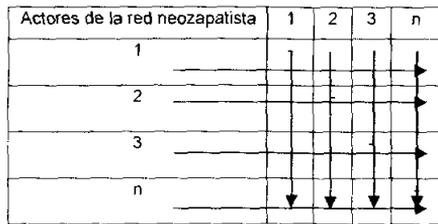


Figura 6. Matriz M x M

En esta matriz, las relaciones entre los actores se registrarán por la ausencia o presencia de un vínculo (binarias), así como por su dirección (simetrías); es decir, en caso de que el primer actor reconozca al segundo como aliado, la celda correspondiente entre éstos será llenada con un 1. En caso de que no exista una relación directa entre ellos, el espacio de la celda será llenada con un 0; esta operación se realiza con el resto de los actores, ejemplo:

Actores de la red neozapatista	1	2	3	n
1	-	1	0	
2	1	-	0	
3	0	1	-	
n				-

Figura 7. Llenado de matriz M x M

En este caso, el actor 1 presenta una relación directa con el actor 2 y viceversa (simetría), lo cual representa su alianza, mientras que no existe relación entre éste y el tercero (ausencia). En un ejemplo de asimetría, mientras que el segundo actor no tiene relación con el tres, o no lo reconoce como aliado, éste en cambio sí reconoce al segundo como compañero. Y así para los siguientes.

En la red dentro del ciberespacio, objeto que aquí interesa, la información del vínculo entre actores se obtendrá de la presencia o ausencia de *links* (hipervínculos en las páginas web) contenidos en cada sitio de los adherentes al EZLN. Esto debido a que, "...si bien un link no necesariamente prueba una

relación, sí puede ser visto como una forma básica de alianza²³⁵. Cuando un sitio web cuente con un *link* o vínculo electrónico hacia otro adherente de la lista, se registrará el número 1, mientras que en el caso de ausencia de links, la celda será registrada con un 0.

Antes de pasar a las relaciones estimadas (o de intensidad ideológica del vínculo) entre las organizaciones adheridas a los webs del EZLN, cabe precisar algunos puntos relevantes para determinar el contenido de la matriz de afiliación, o de dos modos, siguiente en el análisis. Si se considera nuevamente que el éxito del neozapatismo se debe a las convergencias dadas alrededor de las demandas y acciones del EZLN, es de esperarse que las campañas promovidas conjuntamente, junto con la importancia dada por cada organización al movimiento, correspondan a los procesos de encuadre o enmarcado revisados en capítulos anteriores.

Generalmente, los procesos de enmarcado (*framing*) conforman el tercer factor clave dentro de la corriente teórica de los procesos políticos. Aquí, los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción de significado propios de los movimientos sociales son vistos como un aspecto básico al momento de aprovechar con éxito las oportunidades de apertura y cierre que se presentan en un sistema político durante un periodo o ciclo determinado de tiempo. Dado que ese hipertexto político y cultural potenciado por las tecnologías se queda sólo en las expresiones comunicativas de los actores, vía el recurso de la información²³⁶, la actividad de enmarcado, donde los movimientos "... asignan un significado e interpretan los acontecimientos importantes y las condiciones con la intención de movilizar a los simpatizantes y a los militantes potenciales..."²³⁷, generará la existencia de tres tareas centrales alrededor de las cuales se espera sean organizadas campañas o acciones en torno a cuatro tópicos medulares detallados más adelante. Las tareas centrales referidas con

²³⁵ Van Aelst, Peter y Stefaan Walgrave. "New media, new movements? The role of the internet in shaping the 'anti-globalization' movement", en Wim van de Donk *et. al.*, *Cyberprotest. New media, citizens and social movements*. Routledge, New York, 2004, p.117.

²³⁶ Véase 1.4 del presente trabajo.

²³⁷ Snow, David y Robert Benford. "Ideología, resonancia de marcos y movilización de los participantes", en Aquiles Chihu Amparán. "El análisis de los marcos" en *la sociología de los movimientos sociales*. Miguel Ángel Porrúa-Conacyt-UAM, México, 2006, p. 85.

anterioridad son: 1) el diagnóstico de algún aspecto de la vida social que signifique un problema y sea factor de modificación; 2) la propuesta de una solución a dicho problema junto con sus acciones correctivas; y 3) una motivación para la movilización cuyo objetivo sea corregir la amenaza o el problema²³⁸.

Para Thomas Olesen, el éxito de la red transnacional zapatista se derivó del surgimiento de una "conciencia global" aprovechada por el trabajo de enmarcado que realizó el zapatismo mediante su discurso y acción posterior. Después del término de la Segunda Guerra Mundial, con sus acuerdos políticos y económicos, pero particularmente de la Guerra Fría, que señaló el triunfo del modelo formal de democracia en la mayoría de los países, emerge una especie de enmarcado transnacional que girará alrededor de dos demandas principales dentro de un mundo cada vez más interconectado e interdependiente: el respeto a los derechos humanos y las exigencias, con sus matices regionales, de democratización en los distintos regímenes políticos. Dicha conciencia es entendida por el autor como "...la habilidad de pensar sobre el mundo y la humanidad como una sola entidad"²³⁹.

Esta conciencia global es el producto de los efectos que las guerras y las políticas económicas han causado sobre los habitantes de un mundo constreñido por un modelo de alcance sin precedentes en la historia: la globalización neoliberal. Dentro del panorama descrito por Held, referido en el primer capítulo del presente trabajo, la trama de esta etapa histórica provoca que el ciudadano de a pie se forme la impresión de una interdependencia donde "la fragmentación política y la globalización económica son aliadas estrechas y conspiran juntas"²⁴⁰.

De esta forma, una vez terminado el antagonismo de la Guerra Fría, el avance del neoliberalismo es pensado en estrecha alianza con una versión específica de democracia catapultada por las potencias occidentales: la democracia

²³⁸ *Ibid.*, pp. 87-88.

²³⁹ Olesen, *op. cit.*, p. 37.

²⁴⁰ Bauman Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, FCE, México, 2001, p. 94.

liberal. Este modelo democrático es entendido de manera creciente como subyugado a la agenda económica de las clases desterritorializadas y de los gobiernos centrales. "El proceso de encuadre transnacional presupone así un grado de conciencia global sobre las consecuencias y la naturaleza del neoliberalismo y de la democracia de élites..."²⁴¹ Junto con esta crítica se renueva, siguiendo al autor, el impulso por modelos democráticos preconizados ya por los movimientos de los sesenta y setenta: modelos de participación directa y responsable del ejercicio del poder cercanos a la ciudadanía, la democracia radical, entendida aquí tanto en la extensión de los principios democráticos hacia más áreas de lo social como en el control democrático en los procesos de toma de decisiones mediante el *empoderamiento* de la sociedad civil con un grado relativo de autonomía respecto al Estado²⁴².

Así, en el intento que plantea Sidney Tarrow por integrar los tres factores claves en el estudio de los procesos políticos (oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos enmarcadores) en un marco de acción colectiva transnacional, justo como el de hoy día, la organización de campañas conjuntas girará alrededor de cuatro tópicos contenidos en un marco maestro de movilización, mismo que se espera desarrollar en la matriz de afiliación. "Los marcos maestros... [proporcionan] los medios interpretativos con los cuales los actores colectivos pertenecientes a diferentes movimientos en el seno de un ciclo, señalan a los culpables del problema que buscan corregir"²⁴³, algo propio de los actores de comunicación presentes en el ciberespacio.

De esta forma, la matriz de afiliación reflejará las conexiones establecidas por las organizaciones en torno a actividades o temáticas compartidas. "Esta es una matriz M x N (usualmente rectangular), donde las filas corresponden a los actores de la red y las columnas reportan afiliaciones significativas"²⁴⁴. Nuevamente, las filas registrarán a las organizaciones adheridas a los sitios web del EZLN, mientras que las columnas, en cambio, señalarán los tres

²⁴¹ Olesen, *op. cit.*, p. 43.

²⁴² *Idem.*

²⁴³ Snow, David y Robert Benford, "Marcos maestros y cielos de protesta", en Chihu. *op. cit.*, p. 128.

²⁴⁴ Diani, *op. cit.*, p. 183. Para Katherine Faust, una red de afiliación consiste de dos elementos clave: un conjunto de actores y una colección de subconjuntos de actores (llamados eventos), en "Centrality in affiliation networks", *Social Networks*, no. 19, Elsevier Science, 1997, p. 157.

enmarcados recapitulados con anterioridad; esto es, las acciones que enmarquen la contención al neoliberalismo como oponente, las proclamas contra la democracia liberal o de élite y los clamores por la instauración de un modelo democrático con tintes más participativos que involucre a la ciudadanía en el control político y en la toma de decisiones. Este último modelo de democracia radical refiere a la manera en que son tomadas las decisiones a nivel local dentro del territorio zapatista, proyectando otra forma de hacer política hacia el resto de los miembros del movimiento.

Ahora bien, se puede añadir a esto una cuarta temática enfocada a un aspecto clave de las últimas oleadas de protesta, principalmente en América Latina: el reconocimiento y respeto a las minorías. Si se retoma la definición (o enmarcado) que elabora el movimiento respecto a la globalización neoliberal: el plan de despojo que convierte todo en mercancía para un mercado que oculta la explotación²⁴⁵, se puede entender este último punto que, a decir de Díaz Polanco, tiene que ver con un programa político que encara al proceso absorbente y asimilacionista de la globalización que el autor denomina etnofágica; esto es, la dinámica por la cual el poder manifiesta respeto o indiferencia (tolerancia) por la diversidad cultural para, en un segundo momento, integrarla "suavemente" a los proyectos de acumulación del capitalismo.

Con las concesiones de las reformas de 2001 respecto al carácter pluricultural de la sociedad y su posterior contradicción con los modelos socioeconómicos que afectan a los pueblos originarios, tales como las relaciones productivas y comerciales entre campesinos, intermediarios y dependencias gubernamentales como la Secretaría de la Reforma Agraria, se manifiesta el problema con dicho proceso, donde la "idea era que ningún reconocimiento afectara el orden político (poder) o el modelo económico (neoliberal) que 'imponía' la globalización como una necesidad"²⁴⁶. La resistencia de las comunidades a este intento, entre ellas las zapatistas, apunta el autor, se debe

²⁴⁵ *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*, junio de 2005.

²⁴⁶ Díaz Polanco, Héctor, *Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*, Siglo XXI, México, 2da. Ed., 2007, pp. 160-3.

a una fuerte identidad comunitaria que ha resistido procesos de mundialización anteriores a esta fase histórica y que ahora aparecen dentro de las luchas a favor de la preservación de los valores de los pueblos y las minorías²⁴⁷, expresadas en la importancia que otorgan a la comunidad y al territorio como sustentos primarios de su etnicidad.

La autoinclusión del EZLN como parte no protagónica de un vasto movimiento indígena en búsqueda del reconocimiento a las minorías, incluidas otras de diversa índole, permitirá referir así un punto relevante relacionado con los enmarcados anteriores, aunque distinto a ellos. Con todo lo anterior, se tiene la siguiente matriz de afiliación:

Enmarcados de acciones Actores de la red	Contra el Neoliberalismo	Contra la Democracia liberal	A favor de la Democracia Radical	A favor de las minorías y pueblos Indígenas
1				
2				
3				
n				

Figura 8: Matriz M x N

Es importante destacar que el contenido de cada sitio web de las organizaciones adherentes será el factor que permita registrar en cada celda sus afiliaciones hacia dichas temáticas (relaciones estimadas), de acuerdo a los enmarcados referidos con anterioridad. Lo anterior debido a que: "Los sitios web pueden posiblemente sustentar la formación de aquel marco compartido mediante la provisión de información, el énfasis en los mismos elementos de un tema y en la organización de la discusión y la interacción sobre una temática"²⁴⁸.

Si el actor 1, por ejemplo, enuncia sus esfuerzos en oposición al neoliberalismo como modelo de dominio, será anotado entonces un 1 en la casilla correspondiente. Si por otra parte, el sitio no contiene nada sobre el tema de

²⁴⁷ *Ibid.*, pp. 143-55

²⁴⁸ Van Aelst, Peter y Stefaan Walgrave, "New media, new movements? The role of the internet in shaping the 'anti-globalization' movement", en Wim van de Donk *et. al. op. cit.*, p. 107.

las minorías, siguiendo el ejemplo, se registrará un 0 en la celda adecuada, y así para el resto. Una vez obtenida la matriz completa, ésta se puede convertir a una red de un modo, o de actor por actor, lo que permitirá observar los vínculos entre actores mediados por los eventos; es decir, conectar a las organizaciones entre sí mediante un tercero: el o los tópicos a los cuales estén vinculados conjuntamente (relaciones indirectas).

Así, cuando el llenado de matrices esté completo, se procederá a obtener las gráficas y los coeficientes que ilustren las propiedades estructurales de la red, o patrones de interacción entre los nodos, para su análisis. Para ello se empleará el software libre y de uso no comercial llamado *Pajek*²⁴⁹, diseñado para el análisis y visualización de redes sociales. Es importante destacar que la visualización de una red social se apoya en la teoría de grafos, la cual define que “una gráfica consiste en un conjunto de *puntos* y en un conjunto de líneas o *aristas* conectando pares de puntos... Cada posición en la red corresponde a un punto en la gráfica y cada vínculo simétrico corresponde a una arista o línea que conecta a un par de puntos”²⁵⁰.

Ahora bien, una vez elaboradas las gráficas mediante el registro de matrices, se procederá a la obtención de variables estructurales que reflejen las propiedades de la red. El primer conjunto de medidas serán aquellas referidas a los actores con más poder dentro de la estructura:

El análisis de redes ha contribuido en un número importante de ideas acerca del poder social. Quizás, lo más sobresaliente en la propuesta de redes es el énfasis en que el poder es inherentemente relacional. Un individuo no tiene poder de manera abstracta, tiene poder porque puede dominar a otros —el poder de ego es la dependencia de alter, y viceversa. Ya que el poder es una consecuencia de los patrones de interacción, la cantidad de poder en las estructuras sociales puede variar²⁵¹.

Las medidas de centralidad abarcan un número de aspectos diferentes sobre la “importancia”, “visibilidad” o “poder” de los actores dentro de una red²⁵². Estas medidas cubren la posición de los nodos en la estructura y el control que sobre

²⁴⁹ El software puede ser descargado gratuitamente del sitio: <http://vlado.fmf.uni-lj.si/pub/networks/pajek/>

²⁵⁰ Freeman, Linton. “Centrality in Social Networks. Conceptual clarification”, en *Social Networks*, no. 1, Elsevier Science, 1979:79, pp. 217-18. Cursivas del original.

²⁵¹ Hanneman, Robert. *Introduction to Social Network Methods*, libro en línea disponible en: <http://faculty.ucr.edu/~hanneman/networks/nettext.pdf>, p. 60.

²⁵² Faust, *op. cit.*, p.160.

ella ejercen. Entre los indicadores de centralidad, referidos con mayor amplitud en el análisis del próximo capítulo, se tiene el *grado nodal*, la *cercanía*, la *intermediación*, la *densidad*, la *conexidad* y la *distancia*, así como la visualización de actores importantes: hubs, centros y autoridades. Por otra parte, pueden encontrarse también distintos grupos dentro de la red, mismos que comparten rasgos estructurales en sus patrones de interacción al interior y que serán igualmente tratados en el análisis del capítulo siguiente.

3.2 De lo local a lo global: Entrevistas a informantes clave

Esta sección está dedicada a la construcción de la herramienta que permita explicar un poco la composición e importancia de aquella base social local que sirvió de plataforma al neozapatismo en su despliegue transnacional: el núcleo expresado en las comunidades zapatistas y representado por las demandas del EZLN. Asimismo, dicho instrumento intentará arrojar un poco de luz sobre el estado actual del movimiento, sus facetas y latencias, más allá de los recursos obtenidos en las diversas fuentes de información hasta ahora empleadas.

La confluencia política de distintos sectores provenientes de la sociedad civil, término que, como se apuntó con anterioridad, refiere a un complejo de fuerzas en conflicto, no podría haberse realizado sin la interacción de una amplia base popular, personificada las más de las veces, aunque no siempre, por un líder carismático, algunos intelectuales y actores políticos, con otros grupos y organizaciones nacionales e internacionales. Las entrevistas a informantes clave, efectuadas en los *caracoles* de La Realidad y Oventic entre julio de 2007 y marzo de 2008, fueron pensadas, siguiendo la metodología propia de este instrumento, para obtener acceso a las motivaciones de los miembros del núcleo de inspiración del movimiento social.

Las conversaciones realizadas con informantes clave dentro de las comunidades respondieron al interés que la presente investigación tiene hacia consideraciones organizacionales y agenciales, se agrega en esta sección, del movimiento; de esta forma, se elaboró una guía de tópicos que se orientó a la obtención de información referente a la estructura del movimiento, algunas estrategias y parte de su cultura, así como a la interacción entre éste y el neozapatismo en cuanto a cooperación e influencia recíproca²⁵³. Así, la relevancia de estos cuerpos vastos de información obtenida, es señalada por Kathleen Blee y Verta Taylor en los siguientes términos: “Las entrevistas han

²⁵³ La orientación metodológica hacia las consideraciones organizacionales en las entrevistas a informantes clave, desarrolladas en la guía de tópicos, se obtuvo de: Blee, Kathleen y Verta Taylor, “Semi-Structured Interviewing in Social Movement Research”, en Klandermans y Staggenborg, *op. cit.*, pp. 105-7.

sido siempre centrales en la investigación de movimientos sociales como medios para generar datos acerca de los motivos de la gente que participa en la protesta y de las actividades de las redes y organizaciones de los movimientos sociales”²⁵⁴. Las entrevistas a estos personajes resultarán ser valiosas para entender la movilización neozapatista desde la perspectiva de los actores fuente de inspiración.

Ahora bien, la guía de tópicos de las entrevistas fue elaborada en vinculación estrecha con los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción de significado, propios de los movimientos sociales, empleados en la construcción de matrices en el apartado anterior. Esto es, se buscó elaborar una guía de asuntos o preguntas tema que posibilitaran generar, cambiar o clarificar las nociones que guían al neozapatismo desde la perspectiva de los entrevistados, donde el entrevistador tuviera la libertad de introducir sobre la marcha cuestiones adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los enmarcados deseados²⁵⁵; es decir, un enmarcado del núcleo del movimiento referido al neoliberalismo, otros dos enfocados a las democracias liberales y radicales para concluir finalmente con un cuarto destinado al reconocimiento de las minorías y pueblos indígenas. Dicho instrumento puede ser entendido de mejor manera si se consideran algunas características de este tipo de entrevistas, enumeradas a continuación²⁵⁶:

- 1) La aplicación de la guía de tópicos permitirá el escrutinio del contexto semántico de las declaraciones de los entrevistados; es decir, la declaración personal dentro de un contexto más amplio de discursos, en este caso de aquellos presentes en el neozapatismo.
- 2) Asimismo, las respuestas derivadas de la guía facilitarán la comprensión de la manera en que los sujetos del movimiento zapatista entienden su mundo social y la importancia de la participación en la acción.

²⁵⁴ *Ibid.*, p. 92.

²⁵⁵ Precisiones metodológicas retomadas de: Hernández Sampieri, Roberto. *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill, México, 1997, p. 455.

²⁵⁶ Dichas características son desarrolladas ampliamente por las autoras a lo largo del cuerpo del texto. Blee y Taylor. *op. cit.*, pp. 93-97. Para los objetivos de la presente investigación, se reseñan los atributos que mejor se adaptan a los propósitos del trabajo.

- 3) Finalmente, la información obtenida posibilitará el entendimiento acerca de las formas en que los mensajes del movimiento son recibidos por sus miembros, así como, se agregaría aquí, el envío de los mismos hacia otros actores, incluidos grupos y organizaciones neozapatistas, adversarios y otras audiencias.

Como resultado de lo anterior, cabe apuntar que la lectura de las guías se realizará, dentro del siguiente apartado, a través de la codificación de las respuestas en los enmarcados referidos con anterioridad; esto es, se buscarán las referencias hacia estos tópicos (neoliberalismo, democracias liberales y radicales y reconocimiento de las minorías) dentro del discurso de los entrevistados. Así, las declaraciones referentes a estos elementos centrales del discurso zapatista y neozapatista serán apuntadas en el análisis del instrumento. Esto responde a que la interacción entre las comunidades y el movimiento de activistas se dio en el respaldo que grandes sectores de la sociedad civil otorgaron a las peticiones del EZLN pero que también contribuyeron a transformarlas²⁵⁷.

El resultado de las entrevistas será entonces central en la atención que se pondrá, según la metodología de análisis, en los enmarcados de referencia, producto de la delimitación teórica del apartado anterior, y en el énfasis en temas, ideas centrales, significados nucleares y estructuras narrativas que los entrevistados definan en sus respuestas²⁵⁸.

De esta forma, la interpretación final acerca de la red de denuncia transnacional neozapatista, entendida como una estructura más de movilización del movimiento, se entenderá en relación con la lectura de ambas herramientas de análisis: la dinámica de redes sociales y las entrevistas realizadas a agentes del movimiento. Esto es, se buscará en el siguiente capítulo combinar la perspectiva organizacional o de estructuras, núcleo del

²⁵⁷ "El neo-zapatismo: de guerrilla a social movement web", en *La guerrilla en las regiones de México*, siglo XX, CIESAS y El Colegio de Michoacán, México, p. 725 y ss.

²⁵⁸ Blee y Taylor, *op. cit.*, p. 111.

mantenimiento de la red, con el enfoque que coloca a la agencia humana en el centro del análisis.

Por último, es necesario apuntar los elementos concernientes a la muestra de las entrevistas. Si en el caso del análisis y modelación de matrices la muestra está integrada por la totalidad de las organizaciones vinculadas a las webs del movimiento, en la situación presente representada por las entrevistas, la muestra se compone de sujetos escogidos deliberadamente. Esto responde al muestreo de la técnica, donde “los individuos son seleccionados debido a que poseen experiencias particulares en los movimientos sociales, sea en diferentes niveles de activismo o de participación en diferentes facciones del movimiento, en vez de que lo sean porque su experiencia sea representativa de una población relativamente larga”²⁵⁹. Ello debido a que la lógica de la investigación cualitativa permite ejemplificar mediante algunos casos uno o más procesos teóricos referidos a los movimientos sociales²⁶⁰.

En la presente investigación, se busca combinar, con las debidas precauciones que a su tiempo serán indicadas, ambos métodos de investigación: las entrevistas cualitativas y el análisis de redes cuantitativo. La situación estructural de la red y la agencia humana que la inspira, ambas en influencia recíproca.

Ahora bien, por supuesto que existen inconvenientes con esta técnica, al igual que con el resto. Dentro del análisis de redes se destacaron los límites de la herramienta, principalmente la referencia a la definición de *modelo* y su notada parcialidad al reproducir o representar fenómenos dados dentro de la realidad, no a la realidad completa. Sucede lo mismo con las entrevistas semiestructuradas y con la técnica en general. Se apunta aquí lo proclive del instrumento hacia lo que Manheim y Rich denominan oportunidades de *reactividad*: “Las reacciones de los entrevistados ante la apariencia o el comportamiento del entrevistador, ante la redacción de las preguntas o ante las circunstancias de la entrevista pueden crear datos artificiales que contengan

²⁵⁹ *Ibid.*, p. 100.

²⁶⁰ *Ibid.*, p. 111.

menos información sobre el mundo real que sobre el propio proceso de la entrevista²⁶¹. Por supuesto, un entrevistador que ha tenido relativamente poca presencia en el campo corre el riesgo de obtener sesgos en los datos. El caso de la visita a las comunidades, donde se dieron las entrevistas, puede presentar este riesgo de parcialidad o, se añadiría aquí, de excesiva publicidad, así como de un hermetismo total. No obstante, existen otros indicadores y fuentes de información que permitirán de alguna manera contrastar la información con la realidad, fortaleciendo a la técnica que tiene como cometido principal descubrir hechos y pautas y no medir fenómenos preseleccionados²⁶².

²⁶¹ Manheim, Jarol y Richard Rich. *Análisis político empírico. Métodos de investigación en ciencia política*. Alianza Universidad Textos. Num. 123. Madrid. 1988. p.175.

²⁶² *Ibid.*, p. 183.

4. La situación estructural de la red y el estado actual de la agencia neozapatista

El objetivo del presente capítulo se centra en modelar la red de denuncia neozapatista y su impacto en la acción colectiva transnacional con la finalidad de evaluar los distintos mapas de red referentes al neozapatismo en el ciberespacio, reforzados con los elementos discursivos expresados en entrevistas clave por los actores del núcleo del movimiento.

El capítulo anterior constató el nacimiento y desarrollo de las redes de denuncia transnacionales dentro del ámbito propiciado por las Tecnologías de la Información y la Comunicación, en especial dentro de la dimensión conocida como ciberespacio, nuevo campo de interacción social que posibilita la construcción de lugares innovadores alrededor de temáticas específicas. Así, se apuntó que a medida que las tecnologías penetran las prácticas políticas, económicas, sociales y culturales de las personas y los grupos, emergen nuevas resistencias frente a los procesos de informatización de la producción social; dinámica de acumulación que, a decir de Michael Hardt y Antonio Negri, "...desbarata o al menos desestructura los procesos productivos que existían antes, pero... integra inmediatamente tales procesos productivos en sus propias redes y genera los más elevados niveles de productividad en los diversos terrenos de la producción"²⁶³.

En este contexto, los agentes de acción colectiva, a semejanza de los grupos de poder, echan mano de los recursos que ofrecen tales circunstancias. Al igual que se previno en el capítulo anterior, cabe precisar que dichos espacios, por sí solos, no representan alternativas consumadas de resistencia; será siempre necesaria la acción en el lugar y en las calles. Dentro de los optimismos tecnológicos, a menudo se apuntan los beneficios de las extensiones tecnológicas de los hombres y las sociedades cristalizadas ahora en redes. Así, para algunos, "su gran aportación ha consistido en que las prácticas participativas que formalmente se nos niegan en la arena pública y

²⁶³ Hardt, Michael y Antonio Negri. *Imperio*. Paidós. Barcelona. 2005, p. 282.

política se recuperen virtualmente en el ciberespacio y en la calle²⁶⁴. Para otros, “las nuevas formas sociales de la última década del siglo XX se desarrollaron gracias a que Internet permitía una comunicación social entre colectivos. Las nuevas formas sociales de comienzos del siglo XXI afianzarán notablemente el poder de las redes sociales”²⁶⁵. Sin embargo, pese a las evidencias de verdad y advertencia que encontramos en estos autores respecto a la naturaleza empresarial, centralizada y tecnoviligada de tales redes, la novedad del concepto no es tanta si se compara con el uso que, dentro de la práctica social, se atribuye a la informatización y a las redes como metáfora de organización.

Lucien Sfez señala que el empleo de las metáforas de red, motor de la producción social actual, responden en realidad a la vieja consideración del conjunto social como un organismo viviente, concepción antigua de un mundo tradicional donde la referencia al cuerpo matiza una situación paradójica propia del mundo contemporáneo, en su creciente incapacidad de determinarse; esto es, sociedades atrapadas entre un presente crítico y un pasado que no puede volver ante un futuro que se torna incierto:

Si un sistema puede ser visto según la red, es decir, <<sin comienzo ni fin>> establecidos, y con líneas que pueden entrelazarse en forma circular, de modo que CUALQUIER circulación sea posible, sin orden determinado, de una vez por todas, y todas las conexiones sean posibles de la misma manera, estamos no sólo en un sistema abierto, sino en un sistema que se define por el tiempo transcurrido en recorrerlo en todas direcciones como el sistema general de todos los sistemas posibles²⁶⁶.

La advertencia que se esconde en las líneas remite al hecho de que abusar de la metáfora y de sus lugares (el ciberespacio, los flujos de capital, la informatización de las relaciones de producción, entre muchos otros) representa sistematizar al mundo como una panacea donde la red se instala en todos los ámbitos, desde aquellos que ven un futuro virtual y tecnoemancipado de la realidad física, hasta quienes pugnan por la circulación de capitales libres de ataduras y restricciones territoriales. En el campo de los movimientos

²⁶⁴ Alonso, Andoni y Arzoz Iñaki. *La Quinta Columna Digital. Antitratado comunal de hiperpolítica*. Gedisa. Barcelona, 2005, p. 96.

²⁶⁵ Rheingold, Howard. *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*. Gedisa. Barcelona, 2004, p. 24.

²⁶⁶ Sfez, Lucien. *Crítica de la comunicación*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1995, pp. 379-80.

sociales ocurre lo mismo. Si como apunta Alain Touraine, las acciones colectivas contemporáneas se forman contra las fuerzas político económicas que enarbolan la ideología de una globalización tecnocrática y mercantil que sumerge a los sujetos en los flujos de producción, apuntando la lucha contra los poderes que dominan el universo de la instrumentalidad y el de la identidad²⁶⁷, es necesario entonces una lucha real que se dirija contra estas fuerzas, aprovechando las oportunidades que la circulación misma genera. Los marcos interpretativos que identifican a un oponente en la lucha dentro de un problema que se busca corregir, serán pues más exitosos si se emplean como una estrategia de movilización en ambos planos: en las calles y en el ciberespacio. La acción necesita coordinarse en ambas partes, principalmente sobre una base social local como plataforma transnacional.

Ahora bien, dichos marcos interpretativos, propios de los procesos de enmarcado de los movimientos sociales, tercer factor clave dentro de la corriente de los procesos políticos, se generaron en el neozapatismo como parte de esa conciencia global señalada por Olesen, fruto de las exigencias por la democratización en los países de la Posguerra y de las demandas por el respeto a los derechos humanos²⁶⁸, aunque no significó totalmente el origen del movimiento. Los enmarcados que posibilitaron las alianzas entre el sujeto que aquí interesa representan el primer elemento que se explicitará a continuación: el análisis de las redes de denuncia en el ciberespacio, entendidas como una estrategia de movilización más del movimiento que se conjuga con las empleadas en el mundo <<físico>>. De manera conjunta se presentará el segundo factor que refuerce a los modelos, los elementos discursivos nucleares producto de las entrevistas a *informantes clave*. Ello con la intención de enriquecer dos metodologías un tanto alejadas entre sí, articulando las técnicas que subrayan a las estructuras y a la posición de los agentes dentro de las mismas.

²⁶⁷ Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos? Igales y diferentes*. FCL, México, 1997. pp. 103-22.

²⁶⁸ Véase especialmente el apartado 3.2 del presente trabajo.

4.1 Lecturas del pasamontañas tecnológico globalizado

Antes de pasar a la presentación y análisis de los modelos, producto de las matrices de datos que relacionaron a los actores de la red entre sí y a éstos alrededor de cuatro temáticas nucleares, será necesario especificar algunas consideraciones planteadas en el capítulo anterior. La primera de ellas tiene que ver con la muestra.

Con observación a lo señalado por Diani frente a la necesidad de cubrir la totalidad de la población o al menos lo más aproximado a ella, con la intención de reflejar la estructura de los vínculos de la red²⁶⁹, se anota en primer lugar que el número total de organizaciones registradas en los sitios web del EZLN, núcleo del movimiento neozapatista, fue de 399 colectivos u organizaciones²⁷⁰. De esta cifra, sólo 199 de ellas poseía un sitio web, por lo que la muestra finalmente registró 199 actores que conforman la red neozapatista en el ciberespacio, al menos en un primer nivel, ya que la exploración de tales sitios a menudo remitía a otros webs inspirados en las demandas y acciones del movimiento, no obstante que, a pesar de vincularse muchas veces a los sitios del EZ, éstos no se inscribían dentro de los aliados de las webs zapatistas. Por ello, pese a la proliferación de sitios, se restringió la investigación a aquellas que fueran reconocidas por las páginas del EZ²⁷¹.

En segunda instancia, cabe decir que las webs <<oficiales>> del EZLN responden a criterios tomados por el autor de la presente investigación, ya sea por su adscripción oficial, el número de visitas, su lugar en los motores de búsqueda en Internet o el contenido temático de los portales. Finalmente, se consideró a las organizaciones registradas en cinco sitios representativos del movimiento: EZLN; Zetza Internacional; Enlace Zapatista; FZLN y El Fuego y la Palabra.

²⁶⁹ Diani, Mario. "Network Analysis", en Bert Klandermans y Suzanne Staggenborg (eds.), *Methods of Social Movement Research*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 2002, p. 183.

²⁷⁰ El listado completo puede consultarse en el anexo.

²⁷¹ Las organizaciones no registradas en los portales del EZLN no necesariamente están fuera de las alianzas que este último tiene de manera más amplia. La búsqueda sólo se restringió aquí al ciberespacio.

Finalmente, se clasificó a las webs de las organizaciones según cinco criterios, mismos que responden a las actividades informativas y comunicativas más significativas de los sitios que enfrentan a la globalización capitalista dentro de este terreno. Para Víctor Sampedro, dentro de las estrategias mediáticas de los movimientos alternativos, la construcción de una red de comunicación plural se centra en los resultados de activistas que han venido presentando propuestas comunicativas alejadas de los grandes medios, concentrados en industrias culturales monopólicas, y que se articulan en derredor de proyectos específicos. Dentro de las iniciativas referentes al ciberespacio, se encuentra una marca de comunicación identitaria que, siguiendo al autor, está representada en cinco aplicaciones, mismas que se consideraron aquí para la clasificación de las webs neozapatistas. Brevemente²⁷²:

- a) Webs de contracumbres: Representan instrumentos de convocatoria e información alrededor de tres tipos de actividad: temática, logística u organizativa. Son instrumentos de comunicación puntual en grandes eventos; se caracterizan por la horizontalidad, la ausencia de controles editoriales, el acceso a información vasta, la descarga o modificación de software libre y la reciprocidad comunicativa. Pese a esto, suelen tener vidas muy cortas y reducirse a campañas específicas, lejos de un verdadero movimiento.
- b) Webs de contrainformación: Aquí, los enlaces con los sitios de otras organizaciones conforman la red de movimientos. Funcionan como grandes agencias de información alternativa e interrelacionan a las organizaciones agrupadas por actividad, territorio, tendencia, entre otras. Sin embargo, continúa el autor, carecen la mayoría de las veces de actualización y presentan una tendencia a la sectorización o compartimentación de la coordinación.
- c) Webs de ciberactivismo: La cultura *hacker* es el sustrato de la actividad. Resultan en expertos que impulsan el acceso, el desarrollo libre y

²⁷² La descripción detallada de los tipos de webs, así como de las estrategias de este movimiento alter, se encuentra en: Víctor Sampedro, "Las estrategias mediáticas del movimiento alternativo", en Samir Amin y François Houtart, *Globalización de las resistencias. El estado de las luchas 2005*. Ruth Casa Editorial-FMA-Cáritas Española-Icaria. Barcelona. 2005.

colectivo de nuevas tecnologías. Además, permiten recoger donativos e incorporar a nuevos miembros. La cibermanifestación propicia la movilización virtual que puede desembocar en acciones reales. El ciberbombardeo permite la saturación o colapso de servidores rivales como estrategia. No obstante, estos sitios están lejos aún de los cuantiosos recursos con los que cuentan los sectores empresariales y gubernamentales.

- d) Web-logs: Sitios que representan colectivos de organizaciones de medios independientes y periodistas que ofrecen coberturas no lucrativas. Se enfocan en la creación de narraciones verídicas y de opiniones no convencionales, propias de las grandes cadenas de medios. Carecen de comités editoriales y los mensajes opositores son eliminados según varios filtros: foros, chats, puntuaciones y listas de correo. Dichos sitios adolecen de aspectos presentes en los tres tipos descritos con anterioridad, presentando retos hacia perspectivas futuras.

Se agregó aquí un quinto aspecto que engloba a los sitios que no se aproximan a las categorías anteriores. Algunas webs de municipios, de bandas musicales, de grandes ONGs, de asociaciones religiosas, entre otras no correspondían a las actividades del resto. Éstas fueron ubicadas dentro de esta categoría. En último lugar, la tipología presenta modelos un tanto ajustados a la realidad del ciberespacio, de su dinamismo cambiante e innovador. Así, cada web se clasificó con base en su acercamiento a este tipo ideal o referente, no encajando la mayoría del todo con las definiciones presentadas por el autor.

Mención aparte merece el sustento de webs neozapatistas. Éste, lejos de ajustarse a las categorías, se englobó como el núcleo de la red, ello con la intención de destacar estructural y visualmente su posición dentro de la estructura; esto es, diferenciarlo del resto. Así, dentro de los modelos, cada tipo está representado por un color: el núcleo zapatista se visualizará color granate, las webs de contracumbres de color amarillo, los sitios de contrainformación de color azul, los portales ciberactivistas de verde, las web-logs de rojo y el resto de color rosa. Más adelante, en los modelos que indiquen variables

estructurales de la red, los colores representarán aspectos distintos, mismos que serán aclarados con oportunidad.

En un primer momento, las organizaciones se consideraron como sigue:

No.	Colectivos Zapatistas	Abreviados
1		EZLN-ZI
2		EZLN-EZ
3		EZLN ORG
4		FZLN
5		EFYP
6		CZSD
7		CZT32
8		EpCH
9		ORGANIC
10	Movimiento Unidos en Defensa del Pueblo	MUDP
11		Boederlands H
12		ECES
13		LOOL
14		PHE
15		ELL.A.
16		NSS
17		CWL.A.
18		Zezta L.A.
19		Chusma
20		L.A.CSRR
21		CZR
22	Comité de Apoyo a Chiapas	CACH
23		Radio Zapatista
24	Acción Juvenil (Humboldt)	AZ (Humboldt)
25		Global Exchange
26		GBC
27		RSM
28		DTPT
29		MJB
30		CNYMAJ
31		EGNY
32		CSPES
33		JVRAC
34		ADA
35		ChicagOtra
36		CSIZW
37		KI
38		MAIZ
39		Rock Neto
40		BTW
41		Boing! Collective
42		SPRGV
43		ULA
44		LPCC
45		Resistencia Crítica
46		Chiapas Coalition
47		PGAP
48		Café Rebelión
49		MSF
50		Just Coffee
51		CTI
52		Feederz
53		TONANTIZN
54		Tierra y Libertad
55		SPC
56		KTO
57		GPJC
58		DMC
59		CVD
60		Axis of Justice
61		YLSWRP

62	CPSF
63	ZapaGringo
64	CMProject
65	SIPAZ
66	Colectivo Situaciones
67	PHMD
68	América Profunda
69	Movimiento Plátano
70	CRConstruyendo
71	La Cruzada Murga
72	CZBA
73	El Tacho
74	MER
75	ANRed
76	El Topo
77	HIJOS
78	RLSF
79	AutyLibertad
80	Aire Libre
81	CPA
82	Ecoportal.net
83	La Oruga
84	La Dignidad Rebelde
85	Radio F Mp3
86	Sonidos Clandestinos
87	La Otra Voz
88	AFOPADI
89	Comunidad Sariri
90	Justicia Global
91	ARDC
92	Proyecto Xojobil
93	Otra Vancouver
94	STACH
95	NYM
96	LSCLAT
97	JPTM
98	GFAPPM,V
99	Colectivo Quillahuaira
100	CEPUSEG
101	El Kiosco
102	Guerreros del Arco Iris
103	ANDH
104	Maldita Cruz
105	Eskupitajo
106	Independencia Cultural
107	Juanquera
108	El Retorno
109	Ditso
110	AEHESA
111	CSDC
112	La Troba
113	CNC Ecuador
114	Juventud Comunista
115	Logia Marginal
116	RJS
117	JCPPR
118	UNMSM
119	REDH
120	CEUP
121	CPP
122	CAKiwxí
123	El Lápiz Rebelde
124	Izquierda Unida
125	Radio Matraca
126	Gruppe B.A.S.T.A.
127	FDR
128	Libertad Weiz
129	CCSCH-CGT
130	La Buena Noticia
131	Mosaic Project
132	Casapueblos
133	Viento Sur

134		CedoZ
135		Aldesoc
136		RAZMadrid
137		Trabando los desocos
138		FLFC.N.T.
139		Rebel.lio Zapatista
140		ACL
141		RSCCSP
142		CZSevilla
143		PSCH,O,G
144		Els Rodamons
145		D. Mutante
146		Juventudes Carlistas
147		Pallasos, Galicia
148		Qué pass en Mundo
149		Interpueblos
150		RATM project
151		Centro social atreu
152		Altermundo
153		SODEPAZ
154		Repercusión
155		Basta!
156		CSPCHL
157		CCALAT
158		LRP
159		EchoWay
160		La tête dans le sac
161		Hacktivismes
162		F.A.R.M.A
163		Ya Basta!
164		Radio Sherwood
165		Abruzzo Social Forum
166		Oltre Confin
167		GCSiracusa
168		ANAL
169		IRF
170		GSF
171		CADCH
172		CDRM Roma XI
173		Transitproject
174		Colectivo Aboxina
175		Turismo
176		Peace Games
177		MSPSieve
178		CCHTorino
179		Balkanbabau
180		Riva Sinistra
181		CNSALAT
182		PVSTX
183		PS Euzkadi
184		Askapena
185		Ixim
186		ZGA
187		XFS
188		Sindicato vermelho
189		UKZN
190		Kiptik Ingl
191		ECHSG
192		SAC
193		LATKULTUR
194		CSOA
195		CSDCH-Café Rebeldia
196		Europa Zapatista
197		Radio Pimienta
198		lasnet
199		LATSCA

De la presente clasificación, se desarrolló la matriz de un modo adelantada el capítulo precedente. Aquí, las filas y las columnas coinciden desde que los

actores registrados en las filas son los mismos que los anotados en las columnas. Se registró durante el cruce de datos la presencia de relaciones binarias (ausencia o presencia de vínculo entre actores o nodos) así como la direccionalidad de las relaciones (simetrías). Es decir, si un actor reconocía, mediante links de su sitio web, a otro de lista, se anotaba un uno; en caso contrario, la anotación era cero. Debido al enorme tamaño de la matriz que registró una cuadrícula de 199 actores por 199 actores, esto es, 39601 celdas, ésta puede consultarse en documento anexo.

Ahora bien, se puede pasar a continuación al examen del modelo, resultado de empleo del software llamado *Pajek*, dedicado al análisis de grandes redes sociales²⁷³. Las gráficas y coeficientes estructurales, o patrones de interacción entre los nodos, se obtuvieron una vez programada la matriz en el software. Las tres primeras gráficas ilustran la red de alianzas zapatistas de diferentes maneras para su visualización, determinadas por las relaciones de la matriz de un modo.

En un primer momento, se pueden señalar las características generales de la red representadas en tres indicadores:

- Densidad: Es el atributo que muestra el estado general de la red, representa el número de enlaces existentes entre el número de enlaces posibles. La densidad de la primera red (matriz de un modo) es de: 0.0137556; esto es, indica una red poco cohesionada. La ausencia de vínculos (links) en la gran mayoría de las páginas web hacia otros miembros puede explicar un poco esta dispersión: sólo un número relativamente pequeño de sitios, respecto al total de la muestra, contaba con enlaces hacia otras webs en la misma situación. Tal es el caso, por ejemplo, del sitio *El Fuego y la Palabra* que, prácticamente, contaba con links hacia el total de los sitios. Entre otros actores se puede señalar al *Centro de Documentación sobre el zapatismo*, al *Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebel.lio Zapatista*, *De todos para todos*, entre otros. Respecto a

²⁷³ El software puede ser descargado gratuitamente del sitio: <http://vlado.fimf.uni-lj.si/pub/networks/pajek/>

las webs que no tenían una gran cantidad de vínculos, consúltese la matriz.

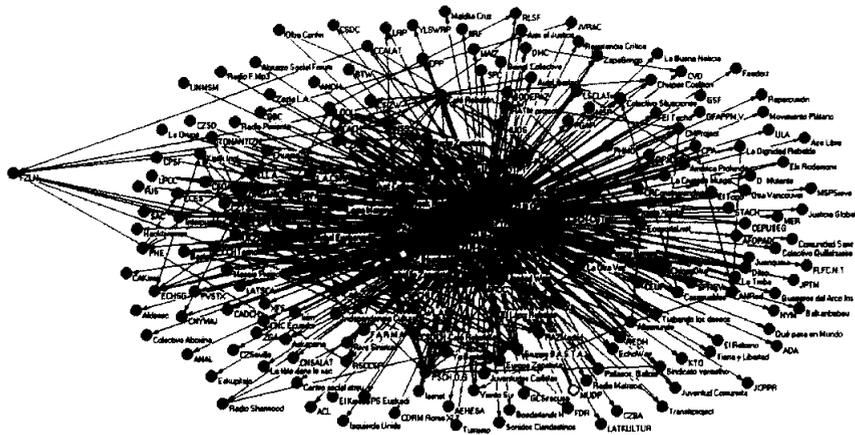


Figura 1: Red neozapatista de actores identificados por nombres

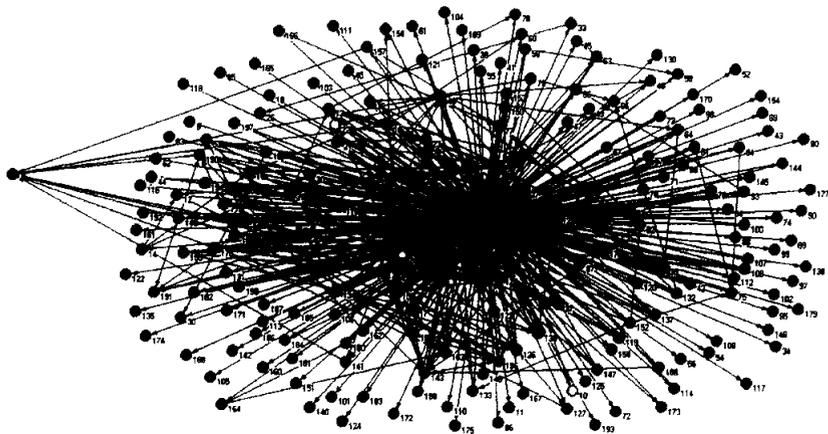


Figura 2: Red neozapatista de actores identificados por números

- La red neozapatista derivada de la matriz de un modo es conexa. Esto quiere decir que la estructura se compone sólo de una red. En ella no existen subredes que estén aisladas unas de otras, sin comunicación. En las redes conexas, como el caso presente, existe un camino entre cualquier par de actores. Esto es señal de intercambios comunicativos óptimos.

- **Diámetro:** Este indicador representa la distancia promedio que un actor tiene que recorrer para alcanzar a otro dentro de la red, visto como número de *clics* en este caso; en la red, el promedio de alcance es de 2.88179, esto es, un actor cualquiera, para comunicarse con otro actor cualquiera, debe en promedio recorrer tres pasos para conectarse. Los nodos más alejados dentro de la red son *ELL.A.* y *Resistencia crítica*, su distanciamiento es de 7, siete vínculos que los separan para poder participarse.

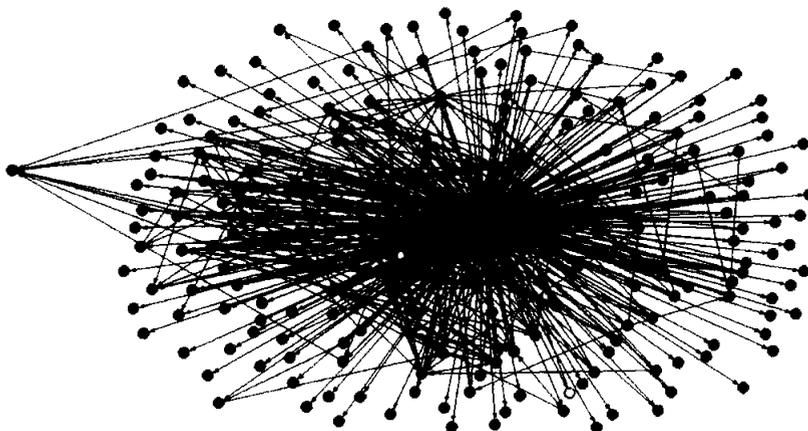


Figura 3: Red neozapatista sin etiquetas

Ahora bien, el segundo conjunto de variables estructurales se refiere a aquel que da cuenta de los actores con más poder dentro de la estructura.

- El *grado nodal* representa la primera medida de este tipo. Éste se refiere al número de vínculos relacionados con un nodo. El grado nodal puede ser interpretado como la posibilidad de influir o ser influido de manera directa²⁷⁴. Para Linton Freeman, el grado nodal de un punto es visto como el potencial comunicativo de un nodo²⁷⁵. Mario Diani, por su parte,

²⁷⁴ Notas del Coloquio *Redes: Teoría y práctica*, impartido por Alejandro Ruiz León, miembro del Laboratorio de Redes del IMASS-UNAM, durante febrero y mayo de 2008.

²⁷⁵ Freeman, Linton, "Centrality in Social Networks. Conceptual clarification", en *Social Networks*, no. 1, Elsevier Science, 1979/79, p. 221.

señala que el grado nodal refleja ante todo el involucramiento global de un nodo en la red²⁷⁶. Ahora bien, en el caso de redes dirigidas (simétricas o con dirección del vínculo) se pueden distinguir otras variables relativas al desempeño de los nodos. Dado que la red neozapatista es de tales características, se pueden representar tres medidas referentes al grado nodal. El *in-degree*, o número de arcos que llegan a cada nodo, puede ser un indicador de liderazgo dentro de la red²⁷⁷. Esta medida, según Diani, ha resultado ser un indicador de la capacidad de una organización del movimiento de atraer apoyo hacia sus estrategias y proyectos por parte de otros grupos²⁷⁸. En el caso de la red neozapatista, los nodos con esta medida representan a las webs del EZLN, reforzando el éxito de sus enmarcados comunicativos de protesta. Las siguientes medidas, *out-degree* y *all-degree*, el número de salida de arcos de cada nodo y el número total de arcos que llega y salen de cada actor respectivamente, complementan el potencial comunicativo y de liderazgo de los actores.

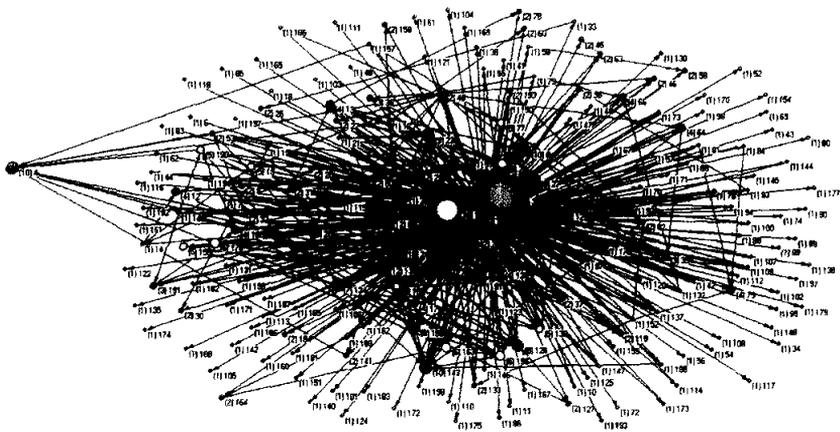


Figura 4: *In-degree* de la red neozapatista.

En esta red se puede apreciar, entre paréntesis, el número de vínculos que llega a cada nodo. Al centro de la red de intercambios tenemos a los webs

²⁷⁶ Diani, Mario, "Network Analysis", en *Methods of Social Movement Research*, op. cit., p 186.

²⁷⁷ *Ibid.*, p. 187.

²⁷⁸ *Idem.*

oficiales del EZ, circundados por otros actores que reciben un número similar de vínculos. Aquí, los colores de los actores señalan números iguales de enlaces recibidos; por ejemplo, todos los nodos grises reciben doce enlaces, los verdes diez y así sucesivamente. Esto refuerza la hipótesis de la importancia que las demandas y acciones del zapatismo, como inspiración del movimiento más amplio dado a su alrededor, juegan en el mantenimiento de la estructura. Al parecer, el manejo y la profundidad simbólica del neozapatismo, enriquecidos por ese sistema comunicativo interlingüe, aún ejerce gran fuerza al momento de engranar los sistemas culturales, políticos y electrónicos en torno a la voz y experiencia zapatista, lo que le da gran presencia mediática, aunque no por los medios tradicionales de comunicación masiva. Este punto refuerza la tesis de Gabriela Coronado y Bob Hodge desarrollada en el segundo capítulo de la presente investigación; ésta señala que: “Cada tipo de cultura se conecta con la Internet en sus propios términos, usando y transformando sus recursos culturales de una manera creativa”²⁷⁹

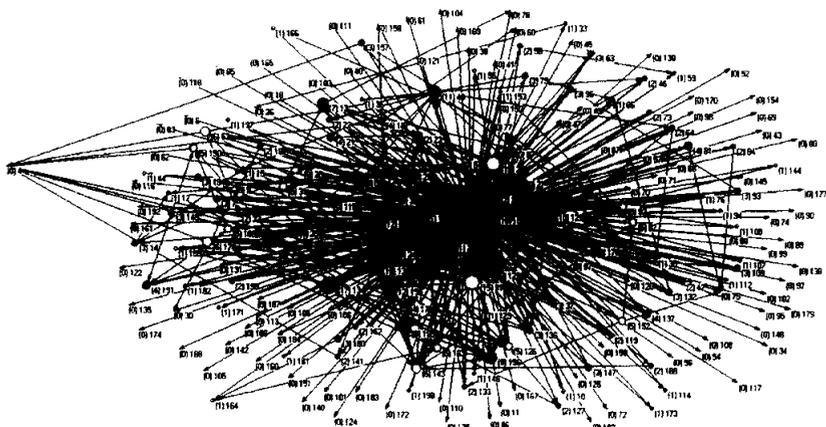


Figura 5: Out-degree de la red neozapatista

²⁷⁹ Coronado, Gabriela y Bob Hodge, *El hipertexto multicultural en México posmoderno. Paradojas e incertidumbres*, CIESAS-Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, p. 292.

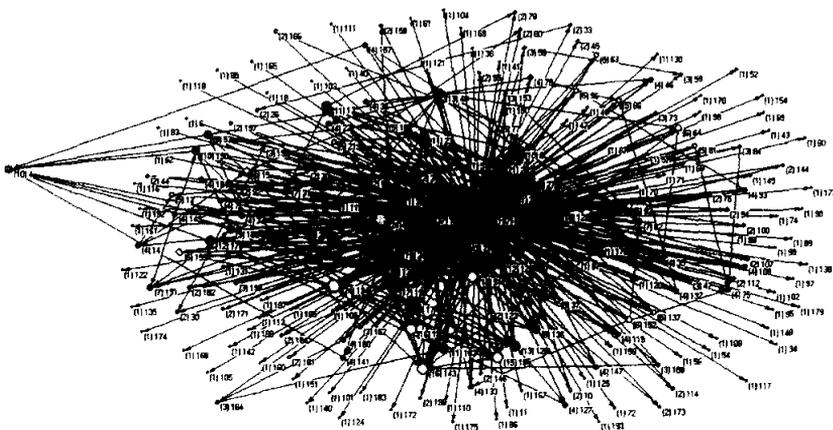


Figura 6: *All-degree* de la red neozapatista.

Las figuras anteriores representan los vínculos que salen de cada actor (*out-degree*), así como el número total de enlaces que posee (*all-degree*). De igual forma, el número entre paréntesis representa los vínculos mientras que el color señala a los actores con los mismos valores. No obstante, estas gráficas muestran diferencias en cuanto a la importancia de los nodos ubicados al centro de la red. Su relevancia, considerando cada medida por separado, varía respecto al tamaño, aunque el potencial comunicativo de los nodos centrales es vital en su actividad comunicativa dentro de la red si consideramos su posición dentro de las tres medidas.

- Cercanía (*closeness*): Esta variable se basa en la distancia mínima entre dos nodos; puede interpretarse como la rapidez de influir o ser influenciado por el resto de los actores²⁸⁰. Para Katherine Faust, dentro de la dinámica de las redes de un modo, la cercanía posiciona a un nodo en la parte central si éste puede contactar a otros de manera eficiente mediante caminos cortos²⁸¹. Al igual que con el grado nodal, en el caso de las redes dirigidas se pueden encontrar medidas que indican la rapidez comunicativa de los actores. El *in-closeness* o *cercanía de*

²⁸⁰ Notas del Coloquio *Redes: Teoría y práctica...*

²⁸¹ Faust, Katherine, "Centrality in affiliation networks", *Social Networks*, no. 19, Elsevier Science, 1997, p. 157.

entrada señala qué tan rápido influye la red sobre un nodo determinado. La *cercanía de salida* u *out-closeness* indica cuál es el nodo con una influencia y celeridad mayores hacia la red, indicador éste de fortaleza.

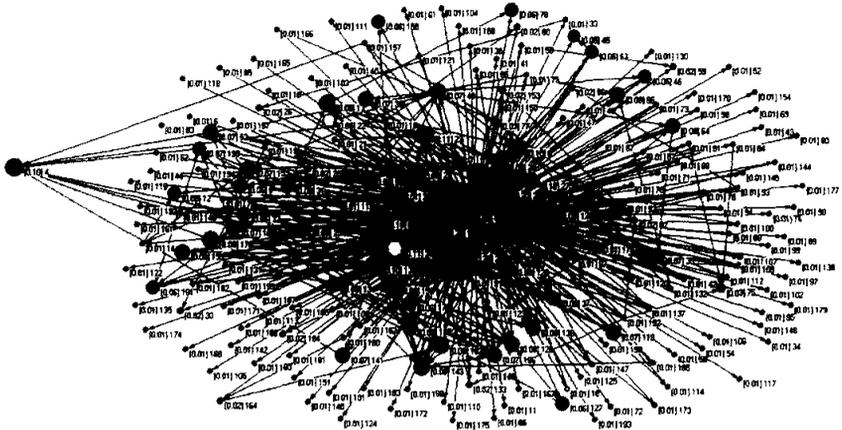


Figura 7: *In-closeness* de la red neozapatista

Nuevamente, los actores más grandes al centro de la estructura son los que poseen el grado de cercanía más alto. En este caso, las webs del EZ son las más influenciadas por el comportamiento de los actores de la red. La comunicación entre los nodos influye necesariamente sobre el comportamiento de estos actores al ser el núcleo de referencia del comportamiento del resto, al mismo tiempo que se encuentran dentro de los contactos de gran parte de los demás componentes. Aquí, los colores de los actores se definen por los tipos de webs señalados con anterioridad: los actores en color granate se refieren a las webs del EZ, los rojos a las web-logs y así para el resto.

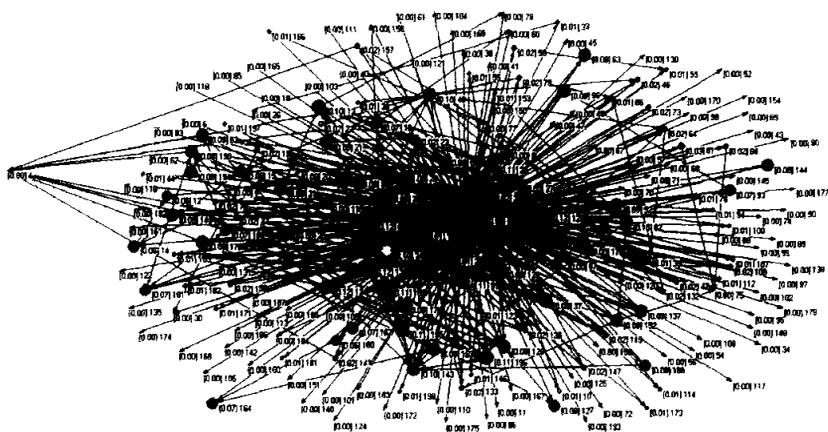


Figura 8: Out-closeness de la red neozapatista

Esta gráfica presenta cambios sustanciales respecto a los actores centrales. En este caso, el nodo mejor ubicado es aquel que tiene vínculos con prácticamente todos los actores de la red. Su fortaleza y eficiencia comunicativa hacen que influya sobre el resto al tener la posibilidad de contactar rápida y eficientemente a cualquier actor. Asimismo, los otros actores relevantes pesan en la estructura debido a la misma característica, la manera de contactar con celeridad, mediante vínculos registrados, a muchos nodos.

- Intermediación (*betweenness*): Es la frecuencia con que un nodo aparece en el camino más corto que conecta a otros dos. Esta variable, según Freeman, resulta ser un indicador del potencial de un nodo para controlar los flujos de comunicación e información dentro la red²⁸². Si un actor es fundamental para comunicar a dos nodos, se esperará que éste represente una gran influencia en el intercambio de los flujos de información, otorgándole la posibilidad de mediar, enriquecer o distorsionar a estos últimos. Para Mario Dianí, esta medida puede representar un indicador válido de la presencia de *brokers*; en otras palabras, de aquellos nodos que sirven de puente entre actores que no

²⁸² Freeman, *op. cit.*, p. 224.

están relacionados directamente²⁸³. Recuérdese lo anotado en el capítulo dos sobre la importancia de estos actores durante la formación del EZLN: la vinculación del foco armado con líderes (*brokers*) civiles, religiosos y políticos de distintas comunidades y organizaciones para ganarse el apoyo de los poblados y de otros sectores de la producción.

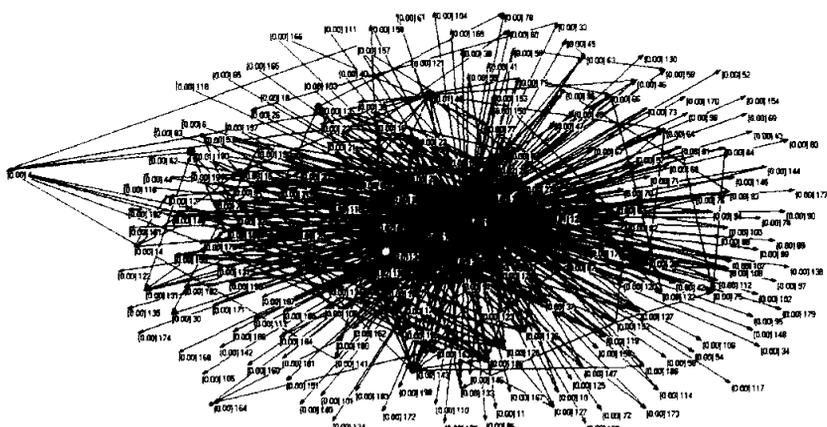


Figura 9: *Betweenness* de la red neozapatista

En el caso de la red neozapatista, el nivel de intermediación es relativamente bajo. Esto indica que los nodos que controlan los flujos de comunicación son pocos, dado que casi no aparecen en el camino más corto que conecta a dos actores. En el caso de las webs oficiales del EZ, pese a ser el contacto de muchas organizaciones, los puntos centrales no cuentan con vínculos hacia el resto. Por ejemplo, para el caso de El Fuego y la Palabra, web que posee todos los contactos, los colectivos del resto de la red no lo tienen específicamente como contacto, manifiestan vínculos con Enlace Zapatista o con Zezta Internacional pero no con El Fuego y la Palabra; mientras que, al mismo tiempo, Enlace y Zezta no poseen el número de direcciones que este último. Tal vez si se consideraran todos los sitios del EZ como uno solo, los resultados serían muy distintos. Por otra parte, los actores <<intermediarios>> más importantes son aquellos que vinculan a colectivos que no se conectan entre sí directamente sino mediante el paso por éstos. Tal es el caso de la Comisión

²⁸³ Diani. *op. cit.*, p. 188.

Confederal con Chiapas, el Colectiu de Solidaritat y De todos para Todos, webs que cuentan con más contactos y que son parte de los enlaces de otros actores.

- Hubs: Como se menciona previamente en el capítulo 3, un hub es un nodo con alto acceso a la diversidad que fluye en la red, con capacidad de sintetizador y con alto poder. Son actores con un alto grado de entrada y un alto grado de salida; ello significa que son los actores principales que concentran una gran cantidad de vínculos²⁸⁴. Los hubs, según argumenta Albert-Lászlo, son los actores que permiten la visibilidad de cada pequeño actor, sumergido en ese mar de nodos, en la medida que este pequeño actor debe estar conectado con el mayor para que cualquier otro nodo de la red tenga acceso al mismo mediante la intervención de éstos²⁸⁵.

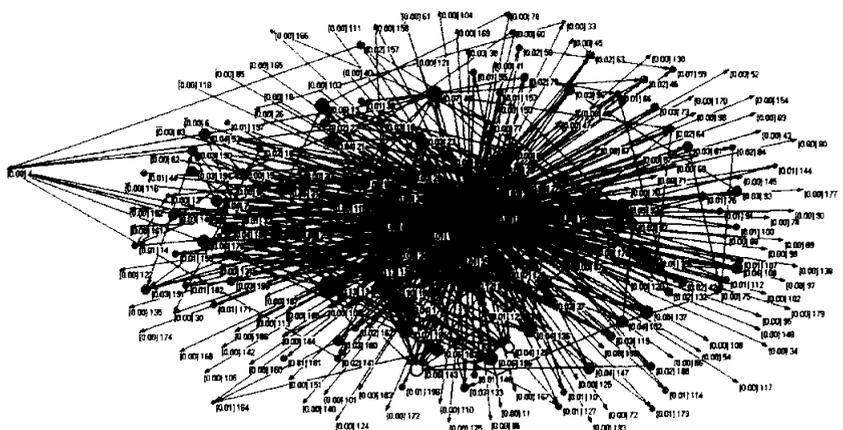


Figura 10: Hubs dentro de la red neozapatista

²⁸⁴ Notas del Coloquio *Redes: Teoría y práctica...*

²⁸⁵ *Linked*, Plume Book, New York, 2003, pp. 86-96. Bajo el modelo de redes de *escala libre*, desarrollado por el autor, la aparición de los hubs es el resultado de sistemas altamente competitivos en donde ganar vínculos representa la supervivencia en un mundo interconectado. Según la precondition del incesante crecimiento y reconfiguración de una red, los hubs tienen éxito debido al cumplimiento de dos condiciones: a) unión preferencial, esto es que cada nuevo actor prefiere unirse con aquel que esté más conectado y b) conveniencia, ello significa que los nodos preferirán conectarse con aquellos que posean cualidades más atractivas que el resto.

Se infiere que quienes mejor representan las posiciones del zapatismo se engloban en esta gráfica. No obstante, aún la anulación de uno de ellos, cualquier otro dentro de la red podría asumir la posición según una lógica escalonada. Además, según los modelos de redes de escala libre, sería casi imposible eliminar de un tajo a estos grandes nodos.

- Centros: Se dice del nodo que juega un papel central en los grandes grupos cohesivos. A diferencia de los hubs, estos actores no poseen un alto grado de salida de vínculos, se caracterizan sólo por la gran entrada de enlaces. Generalmente con ellos se identifica a los líderes locales o a las autoridades a quienes los demás recurren.

Dentro de este modelo se observan a los tres principales sitios del EZLN, reforzando su papel de autoridades a quienes el resto recurre para sostener a la estructura, siempre considerando el tipo de la organización, su ideología y actividad (recuérdese lo señalado en el capítulo dos sobre los distintos actores de la red englobados en dos tipos: aquellos que nacen de la emergencia internacional zapatista, y aquellos que trabajaban paralelamente a la aparición del movimiento, antes de su vinculación). Estos sitios continúan siendo el referente del neozapatismo. A diferencia de los hubs, que salvo el caso de El Fuego y la Palabra, se sitúan en los colectivos de otros países, los centros persisten en el núcleo del movimiento, factor que orilla a los colectivos extranjeros a volver la mirada hacia el referente principal.

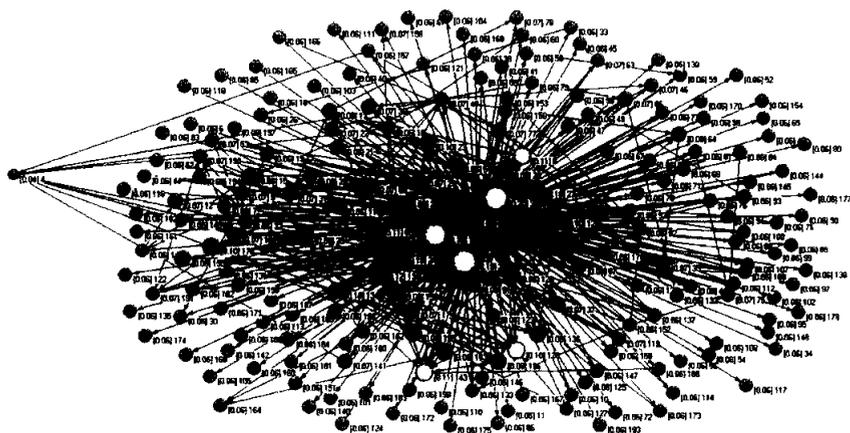


Figura 11: Centros de la red neozapatista

A continuación se podrá ya referir a la lectura del segundo tipo de matriz referido en el capítulo anterior. En esta base rectangular, las filas registraron nuevamente a los actores de la red, mientras que las columnas reportaron las afiliaciones significativas de las organizaciones del movimiento planteadas en torno a cuatro enmarcados de significación: a) Contra el neoliberalismo; b) Contra la democracia liberal; 3) A favor de la democracia radical y 4) A favor de las minorías y pueblos indígenas²⁸⁶. Dentro de esta matriz de afiliación, el contenido de las celdas se elaboró con base en la exploración del sitio web de cada colectivo de la lista referida más arriba. Si la organización, a través del sitio, enmarcaba el discurso y propuestas de acción “Contra el neoliberalismo”, por ejemplo, se anotaba un uno, si esta misma no contaba con manifestaciones respecto a las tres siguientes se marcaba un cero, así para todas. La matriz de 199 actores por 4 afiliaciones puede ser consultada también en archivo anexo.

- Densidad: Esta red de intercambios está mucho más cohesionada que la anterior (de un modo). La densidad es de 0.7826633. Esta cifra refleja la posición de muchas organizaciones respecto a su afiliación a estos cuatro enmarcados. La gran mayoría de colectivos contenía al menos dos afiliaciones, cuando no las cuatro referidas.
- Conexidad: La red de afiliación señala que todos los colectivos pueden ser alcanzados mediante un camino. No existen subredes separadas entre sí. Esta red conexa manifiesta el hecho de que todas las organizaciones al menos manifestaban en su sitio una adhesión a cualquiera de los enmarcados.
- Diámetro: En este punto de proximidad ideológica de la red, el promedio de un actor para alcanzar a cualquier otro es de 1. Nuevamente se está en una red muy cohesionada.

²⁸⁶ Véase el apartado 3.1 del capítulo precedente para la justificación teórica de los marcos de significación.

Se puede presentar a continuación la centralidad de la estructura. A diferencia de las redes de un modo, los modelos de afiliación determinan su centralidad a partir de la identificación de actores importantes o con gran peso.

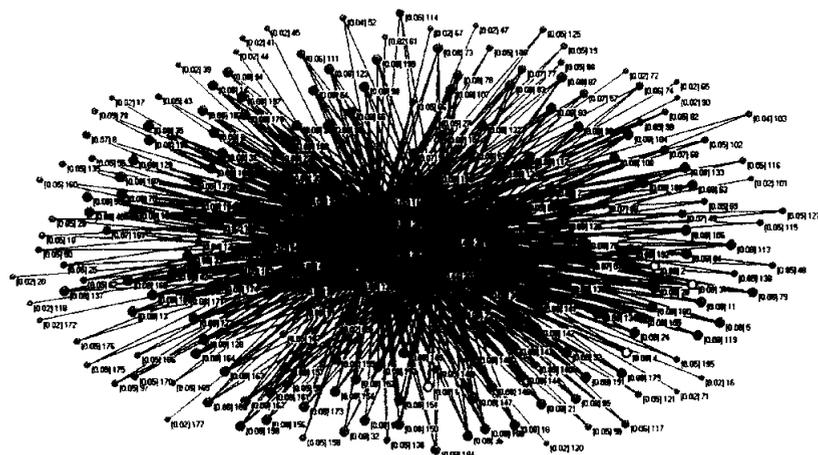


Figura 14: Centralidad a través de vértices importantes

A diferencia de las redes de un modo, la centralidad aquí hace referencia a las categorías con mayor cantidad de afiliaciones. Como nodos mayores se distinguen a las proclamas “Contra el neoliberalismo” (vértice 200 en la figura) y “A favor de las minorías y pueblos indígenas” (nodo 203 en la figura). Posteriormente, los enmarcados “Contra la democracia liberal” (nodo 201) y “A favor de la democracia radical” (nodo 202) siguen en la jerarquía. En un segundo momento se puede observar a los webs oficiales del EZLN de color amarillo. La centralidad de la red gira de manera proporcional alrededor de los cuatro enmarcados.

Una vez realizado este breve análisis de la red de afiliación, ésta se puede convertir a una red de un modo (de actor por actor), lo que permitirá dar cuenta de los vínculos entre actores mediados por las categorías de afiliación; es decir, conectar a las organizaciones entre sí mediante un tercero: el o los enmarcados a los cuales estén vinculados conjuntamente (relaciones indirectas).

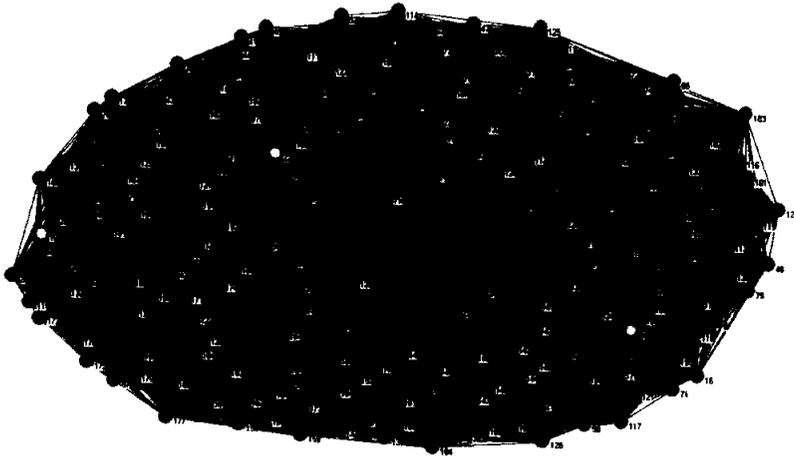


Figura 15: Conversión de la red de dos modos (afiliación) a un modo (actor por actor)

Dada la enorme densidad de la red es difícil apreciar a simple vista las relaciones; éstas pueden obtenerse determinando parámetros de visualización en el software. Por cuestiones de espacio se omitirá profundizar en dicho intento. Se destaca que prácticamente la totalidad de los actores se vincula entre sí a través de su afiliación a las causas zapatistas; esto es, una vez expresada una causa, dos, tres o cuatro (enmarcados) el alcance entre los nodos es corto y muy eficaz. Aquí los colores de los actores representan el tipo de web que construyen.

Ahora bien, dentro de esta conversión se pueden también identificar medidas de centralidad propias de este tipo de red. Para el caso que aquí ocupa, los cálculos se refieren al *grado nodal* (*all-degree*), a la *cercanía* (*all-closeness*) y a la *intermediación* (*betweenness*). En los dos primeros casos, dado que la direccionalidad de los vínculos se pierde por la conversión de matrices, los cálculos se realizan sobre la totalidad de las características respectivas de los nodos, éstos en simetría de influencias.

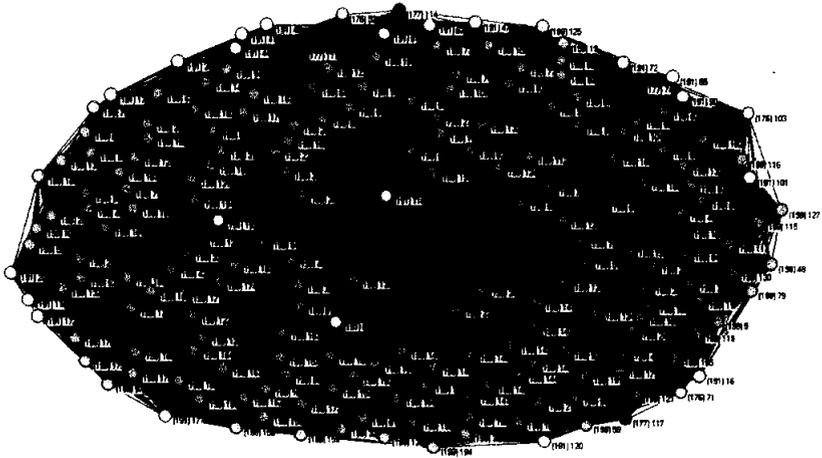


Figura 16: *All-degree* en red de dos a un modo

Los números entre paréntesis refieren a la totalidad de enlaces que cada nodo posee según su afiliación(es) a un enmarcado(s) determinado(s). Los nodos presentan un mismo color según igual cantidad de enlaces totales. Cabe además destacar que los atributos de las variables continúan en el mismo tenor, es decir, el grado nodal se sigue representando como la oportunidad de influir o ser influido directamente dado el potencial comunicativo de una organización. En este sentido, todos los nodos poseen potenciales de comunicación similares.

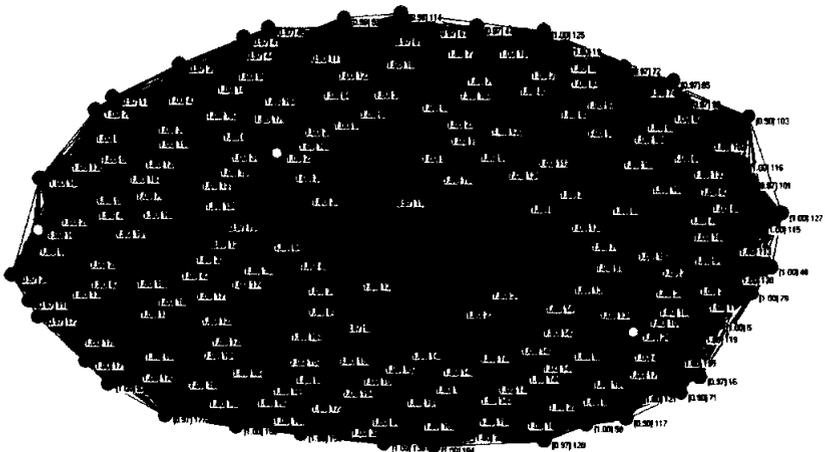


Figura 17: *All-closeness* en red de dos a un modo

La cercanía de esta red sintetiza la eficacia con la cual un nodo puede alcanzar al resto; casi en su totalidad, los nodos se encuentran cercanos los unos a los otros, incrementando así la fortaleza de los enmarcados y su interrelación con las organizaciones.

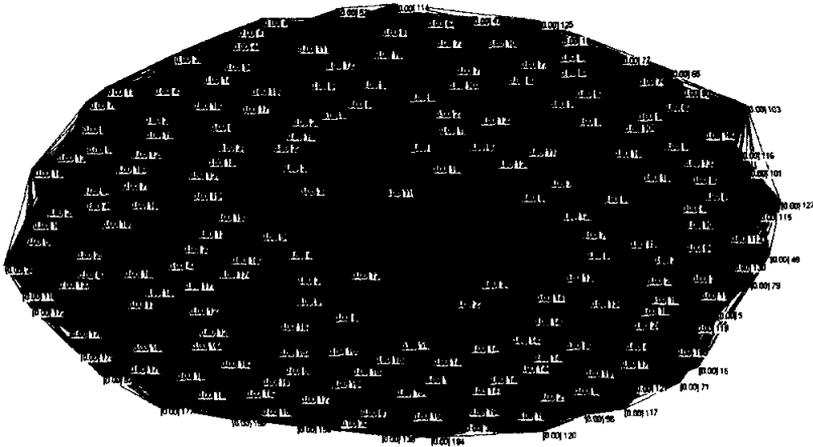


Figura 18: *Betweenness* en red de dos a un nodo

La multiplicidad de caminos entre actores acordes a sus afiliaciones hace prácticamente imposible que existan nodos que controlen los flujos de referencia en la construcción de enmarcados. Los discursos neozapatistas se desarrollan a partir de la totalidad de los actores y no por el predominio de expresiones y estrategias comunicativas de unos cuantos.

Es momento de identificar la presencia de grupos dentro de la red. Para Freeman y Webster, siempre que se examinan las asociaciones humanas, se considera cuáles pueden describirse como zonas densas, relativamente inalterables, de actores ligados por interacciones frecuentes. Para los autores, estas zonas densas se encuentran rodeadas de zonas delgadas, lugares donde también existen patrones de interacción aunque con menor frecuencia²⁸⁷. Dentro de la presente investigación, se consideró a los grupos en los cuales no hay intersecciones o traslapes entre sus miembros, es decir, "...

²⁸⁷ Freeman, Linton, "Detectando grupos sociales en datos cuantitativos", en Jorge Gil Mendieta y Samuel Schmidt (eds.), *Análisis de redes. Aplicaciones en Ciencias Sociales*, IIMAS-UNAM, México, 2002, p. 24.

los individuos son separados en una colección S de subgrupos en la que dos subgrupos no tienen individuos en común...²⁸⁸. Dos actores están ligados por una relación si y sólo si ambos son integrantes del mismo grupo. Ello es así debido a que en las matrices de dos modos, dentro de las cuales se pueden generar particiones (dos categorías respecto a las entidades sociales de la red: actores y enmarcados), los actores no se traslapan. Entonces, bajo esta lógica, "...la propiedad estructural que define a los grupos sociales es la ausencia de traslapes"²⁸⁹. Se espera aquí lo mismo para las organizaciones del movimiento, consideradas como un actor.

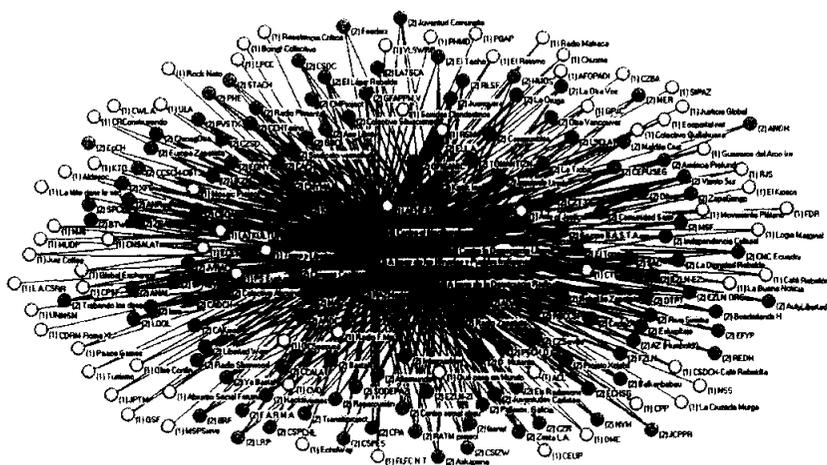


Figura 19: *Blocks* en la red de dos modos zapatista

Dentro del modelo, los nodos con igual color son parte del mismo grupo, considerando la densidad de las relaciones. Emerge aquí el concepto de *equivalencia estructural*. Esta medida indica que dos o más actores están conectados de igual manera a la red, cumpliendo la misma función dentro de ésta. Por otra parte, la *equivalencia regular* se refiere al modo en que dos o más actores están conectados a la red, pero de manera similar y no igual a la misma. En este caso, se ocupó un criterio definido por el usuario en el software para el caso específico de la matriz, de tal suerte que se distinguen cuatro grupos dentro de la red (nodos de igual color) de acuerdo a la densidad de las relaciones: cada grupo posee la misma densidad de conexión.

²⁸⁸ *Ibid.*, p. 26.

²⁸⁹ *Ibid.*, p. 24.

Otra técnica para identificar grupos dentro de la red se refiere a los *núcleos-k* (*k*-cores). Aquí los grupos se particionan por el grado nodal, determinando patrones de conectividad direccionales iguales; es decir, los miembros de un grupo deben su pertenencia a éste debido a que poseen igual cantidad de enlaces hacia los mismos actores. Esta técnica es una derivación del *blockmodeling* referido con anterioridad.

Este modelo separa a los grupos según el número de vínculos de cada miembro. Así, todos los nodos amarillos se caracterizan por presentar un solo vínculo, indicado entre paréntesis; los verdes poseen dos, los rojos tres y los azules cuatro. Los enmarcados aparecen de color azul dado que cuatro es el mayor número posible de vínculos, además de que esta categoría no representa a actores sino a eventos de afiliación.

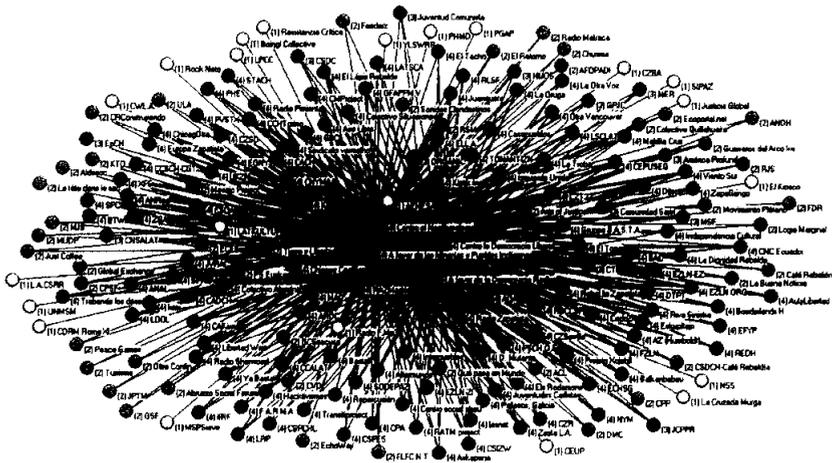


Figura 20: *k*-cores en la red neozapatista

Como primera conclusión se retoma lo señalado en el capítulo tres. Se trata aquí de conciliar dos modelos en realidad poco distanciados a los que se hizo referencia previamente. Por un lado, si las redes de movimientos sociales pueden adquirir ciertas morfologías en su desarrollo según la centralidad de las estructuras y sus grados de segmentación en las mismas, como afirma Mario Diani, por el otro la dinámica de redes en constante crecimiento puede gobernar las estructuras de tipo escala libre, referidas por Albert-László. En este caso, se constató que, dado que se trata de una red de denuncia dentro

del ciberespacio, la morfología de la red se comporta dentro del modelo de escala libre, ya que durante la consulta de los listados de adherentes y de los contenidos de las webs de los colectivos el comportamiento era dinámico y cambiante, en un proceso creciente-decreciente. Desde las primeras consultas a las webs llevadas a cabo en junio de 2007 hasta el listado definitivo para el presente trabajo en julio de 2008, se constataron cambios en los sitios, en sus vínculos y aliados. Queda para una investigación posterior el análisis de la red a través del tiempo.

Al mismo tiempo, se pudo descifrar un comportamiento dentro de la estructura que refleja los repertorios tácticos de las organizaciones y que básicamente se ubica en el modelo de *estrella* propuesto por Diani. La red neozapatista en el ciberespacio combina una alta centralidad con un nivel bajo de segmentación. Se observa que existen pocos actores mediando los intercambios, mientras que las conexiones pasan por un número bajo, en comparación con el total, de actores. Cada actor, como se verificó en la exploración de las webs, bien puede emprender vínculos u organizar proyectos con actores de fuera. Sus relaciones con los actores al centro de la red son suficientes para asegurar un fácil acceso al resto de la estructura mediante pocos pasos intermedios. Finalmente, si la red fuera más parecida a la estructura *clique* (descentralizada y poco segmentada), ésta caería en un mundo donde los actores tendrían pesos iguales, sin competencia por conexiones y menos eficiente, algo difícil según el modelo de escala libre.

Si para Thomas Olesen la red zapatista (física y electrónica) posee elementos de las estructuras *clique* y de *estrella*, la red neozapatista en el ciberespacio se comportó más dentro de la segunda estructura, apoyando la tesis del autor según la cual los actores periféricos al fenómeno territorial (ciberespaciales) confían más en quienes operan en el núcleo del movimiento como condensadores y distribuidores de la información recabada en las comunidades y publicada en los sitios oficiales, mediante operaciones que se asemejan mucho más al modelo *clique*.

4.2 Lecturas *glocales*: La voz de los sujetos y de los pueblos

Para apuntalar mejor los resultados metodológicos desarrollados en el apartado anterior hacia las conclusiones de la presente investigación, expuestas en la próxima sección, será necesario complementar el nivel de abstracción desplegado en los modelos de redes, junto con sus indicadores correspondientes, desde la mirada de los sujetos para un entendimiento más amplio del fenómeno neozapatista.

Las conversaciones realizadas dentro de las comunidades zapatistas, efectuadas en los *Caracoles* de La Realidad y Oventic entre julio de 2007 y marzo de 2008, se basaron en una guía de tópicos que posibilitaron generar y clarificar algunas nociones que el neozapatismo construye sobre los enmarcados referidos en la matriz de dos modos. Esto mediante conversaciones con miembros de ambas Juntas de Buen Gobierno y con participantes del Segundo Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo en verano del 2007 seleccionados por sus experiencias particularmente relevantes dentro del movimiento. Tanto las autoridades entrevistadas en las Juntas como algunos participantes del Segundo Encuentro conformaron a los informantes clave de la investigación.

La selección de dichos informantes, con quienes se convino mantener el anonimato en la presente investigación debido al momento que viven las comunidades, respondió al objetivo que este trabajo guarda con uno de los elementos del objeto de estudio: escuchar a los actores zapatistas, cuyas experiencias en la interpretación, construcción y atribución de significados contribuyen a generar aquella "conciencia global" de agravios que forma parte del neozapatismo; conocer, en otras palabras, las motivaciones de los miembros del núcleo de inspiración del movimiento social fue el propósito.

La voz de los agentes, expresiones de los pueblos bajo el papel de delegados, buscó complementar el análisis cuantitativo de las redes, ambos en influencia recíproca mediante su vinculación a través de los enmarcados del movimiento.

Tanto los actores de la red como los habitantes de las comunidades zapatistas dirigen sus estrategias y atribuyen los agravios hacia oponentes delimitados en los enmarcados. Las redes del apartado anterior, al tener una estrecha relación con el contenido de los enmarcados del zapatismo, basan su dinámica de crecimiento en el núcleo que representa al movimiento. Las entrevistas propusieron conocer el motor de estas redes en el ciberespacio, los agentes del trabajo físico, <<en el lugar>>, indispensable para la acción colectiva.

Se apuntaron ya los oponentes del movimiento así como sus estrategias de lucha. La fuerza de la fase actual del capitalismo neoliberal de despojo y represión asocia simultáneamente, bajo la mirada de los actores, los cuatro enmarcados de referencia: proclamas contra el neoliberalismo, contra la democracia liberal (cómplice de éste), a favor de la democracia radical (opuesta a la crisis de representatividad de la primera y cercana a los procesos de tomas de decisión en las comunidades indígenas, mismos que se limitan a comunidades pequeñas) y hacia los derechos y culturas de las minorías excluidas por el sistema representan ahora esa “conciencia global” a la que refiere Olesen, potenciada por la difusión informacional de innovadores medios de comunicación²⁹⁰. No es difícil seguir estos núcleos de referencia.

Para algunos autores, la complicidad entre el neoliberalismo rampante y la democracia de tinte liberal es expresa. A decir de Colin Crouch, la democracia liberal “...destaca la participación electoral como el tipo principal de actividad política en que puede implicarse el grueso de la población; otorga una amplia libertad a los grupos de presión para que desarrollen sus actividades... y consagra un tipo de comunidad política que se abstiene de interferir en la economía capitalista”²⁹¹. Esta sumisión es atacada por los pueblos de las comunidades zapatistas bajo el imperativo del “mandar obedeciendo”, principio que devuelve la representatividad política ajena a las impurezas del modelo (neo)liberal al tiempo que establece una participación más activa y equitativa de los gobernados. Dentro de este modelo, en donde el pueblo es el que

²⁹⁰ Olesen, Thomas. *International Zapatismo. The construction of solidarity in the age of globalization*. Zed Books, New York, 2005, p. 37.

²⁹¹ Crouch, Colin. *Postdemocracia*. Taurus, México, 2004, p. 10.

manda y los representantes son los que obedecen, existen dinámicas de participación más cercanas a los sujetos, salvando por supuesto el tamaño de sociedad referida en una comunidad pequeña, expresadas por un miembro de la Junta de Buen gobierno en los siguientes términos: “Bueno... cuando aquí nos reunimos entre las autoridades, pues lo que hacemos es que cada pueblo, por ejemplo, hay un punto que le damos a presentar una propuesta y entonces salen a discutirlo, pues salen por grupos, por municipios a discutirlo y ya pasan por cada pueblo, por cada pueblo a opinar y decir qué es lo que piensan”²⁹².

Este mecanismo es distinguido en cada comunidad zapatista como un modelo de democracia “radical”, directa y responsable en el ejercicio del poder distinto del ejercido en los niveles de gobierno del Estado; continúa el miembro de la Junta:

[en] el pueblo... desde ahí nace pues la verdadera democracia, pues en el pueblo... es la democracia para nosotros a cada rato, a cada momento que llevamos pues lo que estamos haciendo en práctica, no es como los gobiernos que cada seis años lo llaman democracia... no es como el gobierno que hay que usar una credencial sí, una credencial que para ellos [es] salir a votar pues, pues eso no se da aquí, porque tenemos como costumbre, como más directo... nace desde los pueblos, entonces es así que no hay que hacer campaña, como haya Andrés, como se da Calderón y que hay que hacer campaña prometiendo un chingo de cosas y a la hora nomás corrupción y muerte. Entonces nosotros no somos así, empieza desde los pueblos y hasta llegar en la Junta²⁹³.

Esta concepción encuentra eco en las organizaciones adherentes. Para el Fondo de Solidaridad XminY, con sede en los Países Bajos, destinar apoyo financiero a movimientos sociales, organizaciones y grupos depende de la implantación de proyectos encaminados a “la búsqueda de la justicia social y la autodeterminación política”²⁹⁴. Este activismo es recurrente en muchas webs de colectivos neozapatistas. Sin embargo, los requisitos mencionados por estas organizaciones a menudo corresponden a imaginarios ingenuos sobre la situación del país, visiones románticas alejadas de su contrastante y heterogénea realidad. Esta visión utópica o catastrofista, dependiendo el caso, es muchas veces promovida por los sujetos beneficiarios de la ayuda dentro

²⁹² Entrevista realizada en el *Caracol* de La Realidad en diciembre de 2007 a un miembro de la Junta de Buen Gobierno.

²⁹³ *Idem*.

²⁹⁴ Información disponible en <http://www.xminy.nl/> (julio de 2008 última consulta).

del campo de batalla por el reconocimiento y la legitimidad ante la comunidad nacional e internacional.

Articulados a este proceso, se encuentran también los esfuerzos por el reconocimiento, respeto e inclusión de las minorías excluidas por el sistema en los marcos jurídicos, políticos, económicos y culturales de los Estados. Dado que esta fase del capital tiene que ver con programas que buscan absorber y asimilar la diversidad cultural para beneficio de la acumulación propia del sistema²⁹⁵, la lucha de los pueblos por el reconocimiento ha dado frutos significativos dentro de esta fase multivariada y cambiante. Para Rodolfo Stavenhagen, "...una de las conquistas más dramáticas de los pueblos indígenas por medio de sus movilizaciones y su creciente participación política ha sido el logro de nuevos marcos jurídicos... que afectan de diversas maneras las condiciones de vida de los pueblos y comunidades indígenas"²⁹⁶. No obstante estos avances, el autor reconoce que tanto las reformas constitucionales como las legislativas no son suficientes si no van acompañadas de profundas transformaciones en los modelos culturales de las naciones y auténticas reformas de los Estados, encaminadas a eliminar las profundas desigualdades socioeconómicas, la discriminación, la xenofobia, así como los absurdos temores de la incompatibilidad entre diversidad cultural y unificación del Estado que a menudo generan espirales de violencia y exclusión²⁹⁷.

Uno de los colectivos presentes en el ciberespacio expresa esta gama de resistencias que se extiende en muchas partes, destacando la lucha por la inclusión en este complejo campo de la diversidad cultural; sobre el caso del País Vasco, el colectivo Askapena argumenta:

La lucha del movimiento antiglobalización europeo, que comienza con la solidaridad con los zapatistas, no supone un cambio ya que consideramos que los movimientos de liberación nacional, la resistencia árabe y los movimientos indígenas han aportado siglos de experiencia y entrega en la lucha. Como pueblo

²⁹⁵ Argumento desarrollado por Héctor Díaz Polanco en *Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*. Siglo XXI. México, 2da. Ed., 2007, particularmente el capítulo 8.

²⁹⁶ Stavenhagen, Rodolfo. "Un mundo en el que caben muchos mundos: El reto de la globalización", en Daniel Gutiérrez Martínez y Helene Balslev Clausen (coords.), *Revisitar la etnicidad: Miradas cruzadas en torno a la diversidad*. El Colegio de Sonora-El Colegio Mexiquense-Siglo XXI, México, 2008, p. 388.

²⁹⁷ *Idem.*, pp. 389-92.

originario de Europa nos sentimos especialmente identificado con la lucha del movimiento indígena²⁹⁸.

Durante el Segundo Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo, señalaba una miembro de un colectivo municipal: “los pueblos zapatistas estamos en crisis por los malos gobiernos porque no nos reconocen nuestros derechos como indígenas, por eso estamos en pie de lucha y seguiremos organizándonos”²⁹⁹. La reciprocidad en las estrategias de lucha remite nuevamente al crecimiento del neozapatismo, comentaba durante el encuentro un informante: “Pues sí, en México y en el mundo es lo que está haciendo nuestra palabra, entonces todas las políticas que están: partidos, organizaciones populares, organizaciones no gubernamentales pues se están sumando pues a nuestro movimiento; entonces quieren aprender de todos nosotros igual que como nosotros queremos aprender de ellos...”³⁰⁰.

En un primer momento se puede anotar hasta aquí que dentro de la fase actual del capitalismo, la mercantilización de las formas culturales (o la gestión de las identidades como actividades lucrativas en proyectos de turismo, artesanía o curiosidad) ha significado un agravio que motiva las resistencias antiglobalización, señalando con ello que el énfasis de las luchas “...se haya centrado recientemente en el reclamo de los bienes comunes y en el ataque al rol conjunto del estado y del capital en su apropiación”³⁰¹. Una acción contenciosa que, según otra miembro de los colectivos municipales zapatistas, se enfoca en “[el] desarrollo de nuestra lucha hasta conseguir el verdadero cambio donde existan y reinen en todos los pueblos zapatistas de México y el mundo la democracia, la libertad y la justicia para todos como la única solución para todos los pueblos humanos del mundo”³⁰². Sin embargo, no se debe perder de vista un proceso importante que tiene que ver con la interacción

²⁹⁸ Sitio web de Askapena. perfil disponible en: <http://www.askapena.org/> (julio de 2008 última fecha de consulta).

²⁹⁹ Entrevista realizada en el Caracol de La Realidad en Julio de 2007 a una miembro del Municipio Autónomo Rebelde Zapatista Tierra y Libertad.

³⁰⁰ Entrevista realizada en el Caracol de La Realidad en Julio de 2007 a un habitante del Municipio Autónomo Rebelde Zapatista de San Pedro de Michoacán.

³⁰¹ Harvey, David. “El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión”, en Leo Panitch y Colin Leys (eds.), *Socialists register*. CLACSO 2004-Merlin Press, Londres, 2003. La concepción del imperialismo de desposesión se desarrolla a lo largo de la lectura, pp. 99-129.

³⁰² Entrevista realizada en el Caracol de La Realidad en Julio de 2007 a una habitante del Municipio Autónomo Rebelde Zapatista de Guadalupe Tepeyac.

contenciosa de éstos actores en el plano local. Desde el inicio del primer capítulo se anotó que, como destaca Sidney Tarrow³⁰³, mientras las campañas más espectaculares tienen como blanco la injusticia del capitalismo, las acciones más exitosas han tenido que ver con causas más específicas, ubicadas en un plano nacional, incluso regional o local. Esto como recordatorio acerca de la importancia del mantenimiento de redes sólidas locales como plataformas hacia el despegue transnacional, en clara confrontación sostenida con los oponentes definidos por los movimientos.

Es momento de destacar el papel que juegan, bajo la mirada de los agentes, las tecnologías de la información y la comunicación. El papel de los Estados como promotores del desarrollo de infraestructura básica para la implantación de proyectos tecnológicos resulta fundamental al momento de incorporar a los ciudadanos a la era informacional. Pero, rivalizando con actores que cuentan con enormes recursos económicos e importantes contactos políticos, las economías estatales entran igualmente en los terrenos de la desigualdad, campos que generan brechas tanto al interior de las naciones como entre ellas. La penetración tecnológica no siempre es exitosa, así que países como México no pueden dar el salto debido a sus condiciones estructurales, generadas por complejas combinaciones entre gobierno, sociedad, economía y cultura; así que "...las viejas restricciones tecnológicas no siempre desaparecen. Depende en parte de cómo los gobiernos organizan infraestructura básica, como transporte y comunicaciones"³⁰⁴. Asimismo, recientes informes del Banco Mundial señalan los problemas que enfrentan las naciones más atrasadas en la era de las convergencias tecnológicas; el organismo concluye que

[La] capacidad de un país de absorber y beneficiarse de una nueva tecnología depende de la disponibilidad de las formas más básicas de infraestructura. Esto tiene evidentes consecuencias en la política de desarrollo. Elaborar una columna de fibra óptica o dotar de pantallas de plasma a las escuelas puede ser mucho más atractivo que construir redes de energía eléctrica, sistemas de alcantarillado, tuberías de agua, caminos, ferrocarriles y escuelas³⁰⁵.

³⁰³ Tarrow, Sidney. *The New Transnational Activism*. Cambridge University Press, New York, 2005. p.6.

³⁰⁴ "La tecnología en economías emergentes". reporte del Economist Intelligence Unit en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/02/26/index.php?section=economist&article=028n1ciu>. 26 de febrero de 2008.

³⁰⁵ "Los límites del salto tecnológico". reporte del Economist Intelligence Unit en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/02/26/index.php?section=economist&article=028n2ciu>. 26 de febrero de 2008.

Según estos parámetros, ¿qué podría esperarse de la penetración tecnológica en comunidades que carecen de dichos servicios e infraestructura básica? No obstante, las comunidades zapatistas comienzan a enfrentar estos impedimentos creando un incipiente capital informacional³⁰⁶ facilitado por otros actores del movimiento neozapatista.

El caso de Chiapas Media Project³⁰⁷ es significativo. Esta organización trabaja en colaboración con comunidades zapatistas para fomentar la creación y desarrollo de sus propios medios de comunicación. La transferencia tecnológica así como la capacitación en su manejo ha facilitado el empleo de las tecnologías, en particular Internet, en la vida de las comunidades. Tal como apunta un miembro de la Junta de Buen Gobierno:

[M]ucho más antes se nos hacía un poco complicado de cómo comunicarnos, pero resulta de que ahora ya se puso un medio de comunicación que es el Internet, y entonces es muy útil pues, este en nuestro trabajo porque estamos retirados... Sí, aprendemos todos... llevamos un orden pues en... por ejemplo hoy, este pues yo me tocó de imprimir la noticia, revisar el correo, todo; mañana pues ya la compañera y entonces así para que todos vayamos aprendiendo...³⁰⁸

La comunicación a través de este medio también se da con diversas organizaciones que apoyan económicamente a las comunidades, que realizan un seguimiento de la situación de las mismas difundiendo la información recabada o colectivos que apoyan iniciativas a favor de los pueblos y/o realizan campamentos en las comunidades para evitar abusos de autoridad por parte del gobierno. La Plataforma Vasca de Solidaridad con Txiapas resulta un buen ejemplo. Comenta el miembro de la Junta: "Sí, sí, nada más que nos dejen la dirección del correo y ya, y también vemos nosotros que sí que también se los demos el correo, la dirección de nuestro correo, pues eso será muy bueno para ponernos en contacto... sí, permanente, pero eso sólo se da aquí dentro del

³⁰⁶ Victor Mari Sáez, retomando las aportaciones de C. Hamelink, apunta que este concepto "...abarca la capacidad financiera para pagar la utilización de redes electrónicas y servicios de información, la habilidad técnica para manejar las infraestructuras de esta redes, la capacidad intelectual para filtrar y evaluar la información, como también la motivación activa para buscar información, y la habilidad para aplicar la información a las situaciones sociales". "Cuando los movimientos sociales se apropian de la red", en Victor Mari Sáez (coord.), *La red es de todos. Cuando los movimientos sociales se apropian de la red*, Ed. Popular, Madrid, 2005, p. 40 (Cursivas del original).

³⁰⁷ Información del perfil disponible en: <http://www.chiapasmediaproject.org/>

³⁰⁸ Entrevista realizada en el *Caracol* de La Realidad en Diciembre de 2007 a un miembro de la Junta de Buen Gobierno.

área de la Junta...³⁰⁹. Aún así, los rezagos persisten y son reconocidos por los informantes: “Lo que sí ahora no tenemos es en los municipios... se nos complica un poco eso, porque... ahí cuando hacen su documentación, así una elaboración de acta, pues eso es lo que todavía falta... porque no tienen computadoras, es eso lo que hace falta, porque ahí sí nos complica un poco... Y entonces tenemos que mandar una carta pues a los compañeros allá”³¹⁰.

La combinación de medios de comunicación al interior de las comunidades zapatistas no es un fenómeno exento del resto de las sociedades; lo que sí puede apuntarse es el menor ritmo con el cual las tecnologías recientes absorben a las anteriores para posicionarse en un lugar central dentro del amplio campo de la producción de lo social.

El sistema de comunicación interlingüe propio del zapatismo, gestado incluso con anterioridad a éste, es reflejado tanto en los medios convencionales de comunicación (el cuerno, el tambor, la concha, las cartas y la oralidad por supuesto) como en los proyectos alternativos emprendidos por las comunidades (Internet, radios comunitarias, actividades artísticas y culturales, entre otras); apunta un participante del Segundo Encuentro: “Nuestros colectivos tienen los medios de comunicación... para que convoquen a reuniones, para dar informes de sus horarios y sus retrasos... [para que] el pueblo está bien informado...”³¹¹.

Ahora bien, los medios de comunicación con los que cuentan las comunidades y colectivos difícilmente pueden compararse con aquellos que poseen los grandes grupos mediáticos, vistos por los sujetos del movimiento como grupos empresariales que se encuentran en relación directa con las élites en el gobierno, bajo la alianza entre neoliberalismo y democracia liberal vista con anterioridad. Y es que, en efecto, en una era donde los medios de comunicación juegan cada vez más un papel determinante en el desarrollo de

³⁰⁹ *Idem.*

³¹⁰ Entrevista realizada en el *Caracol* de La Realidad en Diciembre de 2007 a un miembro de la Junta de Buen Gobierno.

³¹¹ Entrevista realizada en el *Caracol* de La Realidad en Julio de 2007 a un habitante del Municipio Autónomo Rebelde Zapatista de San Pedro de Michoacán.

las sociedades, la concentración de la industria mediática genera grandes grupos de interés en detrimento de la vida democrática de las naciones, empujando a los gobiernos a promover condiciones favorables al aumento del valor de sus acciones:

Paradójicamente, ahora que se habla de democratización de la información, ahora que existen las posibilidades técnicas y económicas para recibir contenidos por diversas redes, y que también se han diversificado las diferentes fuentes de información y entretenimiento, esos enormes recursos están cada vez más controlados por un puñado de personas³¹².

Detrás de los gigantes globales de la industria, los contubernios entre los grupos económicos y políticos comienzan a revelarse también claros en detrimento de las capas sociales más bajas, aunque estas relaciones no están exentas de tensiones, tal como se mencionó en el capítulo dos respecto a la interacción entre élites de poder en México.

Bajo la mirada de los actores, la presencia de estos grandes consorcios mediáticos es también relevante, jugando a favor del capitalismo de despojo y de las élites políticas liberales en contra del movimiento; señala un miembro de la Junta de Buen Gobierno de Oventik: "... los medios de comunicación los tiene controlado el capitalista, los grandes ricos... que difunden muchas cosas... que ellos tienen esa maña de que empiezan a difundir mal de los zapatistas, que ya se rindieron, que en las Juntas de Buen Gobierno, que no..."³¹³.

Finalmente, las acciones y el trabajo de las redes territoriales locales mantienen su vigencia como plataforma del movimiento. Durante los encuentros, las caravanas, las marchas, los mítines y otros repertorios de protesta, los agentes continúan acumulando experiencia e intercambiando estrategias de lucha contra oponentes definidos en distintos niveles, tal como lo han venido haciendo por décadas, incluso antes de la formación del zapatismo. Los testimonios de la lucha son expresados por dos miembros de la Junta de Buen Gobierno: "...nosotros también cuando vamos en comisiones tenemos que aguantar hambre y sed porque los compañeros de la ciudad allá nos apoyan tal vez sí comemos, si no pues como nosotros no tenemos dinero

³¹² Vidal Bonifaz, Francisco, *Los dueños del cuarto poder*. Editorial Planeta. México. 2008, p. 29.

³¹³ Entrevista realizada en el *Caracol* de Oventik en Diciembre de 2007 a un miembro de la Junta de Buen Gobierno.

vamos así con el esfuerzo que nosotros también queremos llevar a todos el apoyo que necesitan”³¹⁴.

Así, dentro de una etapa de activismo local y transnacional caracterizado por la solidaridad mutua o recíproca de los actores, los movimientos parecen acercarse y fortalecerse más gracias al trabajo en <<los lugares>> y al desarrollo de estos medios de comunicación de alcance global, no obstante las barreras geográficas, sociales, económicas y culturales que dificultan muchas veces la participación³¹⁵. Tal como apunta un miembro de la Junta de La Realidad:

Nos da mucho gusto de que otros movimientos estén al frente, y que el objetivo final que tenemos es cambiar el sistema y yo veo que hay muchos movimientos que sí lo están, se están organizando pues en diferentes partes a nivel nacional, a nivel internacional y eso nos ayuda nosotros a levantar nuestra moral y seguir nuestra resistencia, y es eso pues ahí seguimos y nosotros seguimos manteniendo nuestros trabajos aquí en las comunidades³¹⁶.

Si bien cada cultura se apropia a su manera de las tecnologías, esto no impide la formación de nuevas arenas de conflicto, donde los espacios virtuales representan un campo más en la reconfiguración de las luchas por el poder en un mundo cada vez más interconectado.

³¹⁴ Entrevistas realizadas en el *Caracol* de Oventik en Marzo de 2008 a miembros de la Junta de Buen Gobierno.

³¹⁵ Al respecto, Olesen desarrolla un concepto novedoso que incumbe a la red neozapatista en: Olesen, *op. cit.*, pp. 107-11.

³¹⁶ Entrevista realizada en el *Caracol* de La Realidad en Marzo de 2008 a un miembro de la Junta de Buen Gobierno.

5. Conclusiones

Si bien es cierto que este campo de interacción social significado en el llamado ciberespacio representa nuevas formas de protesta para los movimientos sociales, no lo es menos el hecho de que éste continúa estrechamente vinculado con el mundo real de los conflictos y las negociaciones. El éxito conseguido en la apropiación de las tecnologías por parte de estos agentes de acción colectiva no puede por sí solo ubicarse como la base que sostiene a todo un ciclo de protesta. El trabajo, la organización y la acción en <<el lugar físico>> continúan siendo fundamentales. Tanto los distintos movimientos sociales de la era global como los diversos actores pertenecientes al neozapatismo en el mundo actual han visto en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) la posibilidad de crear redes de expresión nuevas que, vía el recurso de la información, refieren formas novedosas de actuar en el mundo de lo social, lo político y lo cultural compuesto por dos dimensiones: una real o <<física>> y otra virtual.

La creación de redes transnacionales de denuncia responde al incremento de la densidad de comunicaciones entre actores alejados entre sí por distintos tipos de barreras. El análisis realizado a la red neozapatista en el ciberespacio, centrado en las expresiones de actores de comunicación concretos que persiguen ciertos resultados en logros y/o transformaciones sociales complementados con la acción real, generó aspectos interesantes sobre el papel que estos nuevos espacios de socialización juegan en la vida de los movimientos.

En primer lugar, la red de alianzas en el ciberespacio, dada alrededor de los cuatro encuadres referidos en el tercer capítulo, mismos que sirven como aspectos emotivos para la acción: "En contra del neoliberalismo", "En contra de la democracia liberal", "A favor de la democracia radical" y "A favor de las minorías y pueblos indígenas", manifiesta un espacio cohesionado, donde cualquier actor de la red puede seguir el significado de estos temas con gran facilidad, participando de su construcción y evitando el monopolio discursivo

por parte de un solo actor, incluso del EZLN; los actores del neozapatismo en red emprenden diversas actividades a favor de los valores sobre los que se construye el movimiento: desde la recaudación de fondos, hasta la organización de campañas en distintos lugares simultáneamente. La consulta de información y la comunicación instantánea enriquecen la estructura, apoyada en recursos hipertextuales disponibles en línea: desde salas de chat y foros hasta la descarga de videos, audios y software no sólo sobre el movimiento, sino sobre distintos temas. La asesoría, el apoyo y la solidaridad en red marcan un tejido muy fuerte en torno a los valores neozapatistas.

Sin embargo, dicha estructura presenta también debilidades. Por ejemplo, la información sobre los acontecimientos en las comunidades continúa dependiendo de algunas organizaciones que trabajan en el terreno de manera casi exclusiva, más allá de los comités o caravanas que se organizan con cierta periodicidad hacia el territorio. Esta dependencia genera muchas veces distorsiones respecto a lo que sucede alrededor de las comunidades y del movimiento, acentuando el sesgo "utópico" y "romántico" del mismo. Los riesgos de extender demasiado aquellos denominadores comunes que aglutinan tanto culturas como tradiciones diversas en un marco transnacional amplio se concretizan a menudo en divergencias o rupturas entre los participantes, incluso al interior de las comunidades, al no encontrar éstos correspondencia alguna entre las creencias o los mitos difundidos en los entornos virtuales y su realidad inmediata.

Un segundo aspecto tiene que ver con la fluidez de la comunicación a través de la estructura, pese a su densidad ideológica. Sólo un número reducido de actores se encontraba bien conectado entre sí, el resto de actores periféricos tiene que depender forzosamente de éstos para comunicarse con el resto, o al menos para obtener información de ellos. Y si bien el control discursivo no está en manos de pocos actores, el potencial comunicativo si lo está, tal es así que la mayoría de los miembros estarían aislados de no ser por estos colectivos. Por otra parte, la desventaja de los sitios web en cuanto a falta de actualización y en ocasiones a su difícil exploración, frente a organizaciones con más poder y recursos, es evidente.

Un fenómeno de debilidad presente en los movimientos sociales que operan en red está presente también aquí; esto es, la red tiene un riesgo permanente de fragmentación, presenta poca habilidad para manejar problemas políticos en sentido estricto y la complejidad que acompaña al proceso organizativo y de toma de decisiones necesariamente tendría que recaer en una organización jerárquica ajena a la dinámica de red. Lo anterior representa divisiones ideológicas o políticas dentro de la estructura, fenómeno marcado en la distancia que han puesto antiguos simpatizantes con el movimiento.

En general, las fortalezas de la red pasan por su proximidad ideológica, por los procesos de construcción conjunta de significados y por la capacidad de los miembros de expandir la red hacia otros actores que comparten tales valores, aún en planos parciales y con riesgos de mitificación excesiva; lo anterior se da en un espacio social que crea marcos de referencia políticos innovadores, participativos e hipertextualmente atractivos, reflejo del esfuerzo cooperativo no lucrativo que posibilitó su inicio.

Entre otros aspectos obtenidos del análisis de la red transnacional neozapatista, destaca asimismo la heterogeneidad de las acciones y la homogeneidad de las demandas planteadas contra un oponente específico, definido por los actores como “el sistema mundial de represión y despojo sin precedentes expresado en el término neoliberalismo”. Dicha composición estructural de la red se expresó en la gran cantidad de vínculos que existen entre los colectivos del neozapatismo en el ciberespacio.

La exploración de las 199 páginas web, muestra metodológica del análisis de este tejido social, dio cuenta de la diversidad de organizaciones que componen la estructura, cada una con objetivos similares dados alrededor de las demandas del zapatismo, inspiración del movimiento, aunque su campo de actividad en el lugar de origen fuera muchas veces distinto. Al mismo tiempo, el rechazo hacia lo que los actores denominan “democracia liberal”, característica de los distintos gobiernos (estrechamente vinculados con los intereses del capital, bajo la óptica de los actores), se manifestó en las nulas intenciones de buscar acceder al sistema político, sustituido ahora en funciones por el

desarrollo de los proyectos autonómicos de las comunidades zapatistas, manifestados en las entrevistas a informantes clave bajo el concepto teórico de “democracia radical” (directa y responsable del poder político) englobada en la práctica del “mandar obedeciendo”.

Esta “democracia radical” promovida en las comunidades suscita gran simpatía en los actores en la red, llevándolos a ignorar en muchas ocasiones la diferencia existente entre las dimensiones societales respectivas. Originalmente, el término se refiere a la extensión de los valores democráticos hacia otros campos de lo social, así como al control democrático en los procesos de toma de decisiones mediante el *empoderamiento* de la sociedad civil con un grado relativo de autonomía respecto al Estado. Ahora bien, este modelo creador de espacios de autonomía, donde la sociedad civil es vista como elemento fundamental de la democracia, no considera la complejidad de las sociedades actuales caracterizada por la interdependencia de los espacios políticos, económicos y culturales en los Estados territoriales, haciendo que el modelo no encaje con las realidades que pretende abarcar.

Aún más, el tipo de democracia directa que se asocia a este modelo no es tal en cuanto existen intermediarios en el proceso de toma de decisiones (miembros de la Junta), mismos que cuentan con cierta autonomía para decidir sobre distintos asuntos, temas que muchas veces involucran a otras instancias del Estado mexicano para su resolución. Por otra parte, dentro del modelo promocionado, laten todavía las perspectivas negativas sobre el ciudadano total y la imbricación entre vida pública y privada. Entonces, más que democracia radical, el modelo de las comunidades zapatistas se acercaría más a la representación por mandato descrita por Bobbio, llevando el debate más allá de la disputa entre democracia directa y representativa para situarlo finalmente en la búsqueda de los valores y prácticas democráticas allende la esfera política, un reto importante para las partes enfrentadas.

Por otro lado, la solidaridad expresada por los colectivos en la red fue registrada tanto en el ciberespacio como en las entrevistas, una solidaridad recíproca donde existe un reconocimiento mutuo entre los componentes de la

red y su núcleo a través del intercambio de experiencias dadas, tanto por estos medios de comunicación innovadores como por los encuentros en realizados en territorio <<físico>>, por encima incluso de la ayuda financiera, técnica y material que brindan algunas organizaciones adherentes a las comunidades.

El número de afiliaciones a los cuatro enmarcados guías del estudio en la red por parte de los colectivos (“Contra el neoliberalismo”; “Contra la democracia liberal”; “A favor de la democracia radical” y “A favor de las minorías y pueblos indígenas”), demostró una estructura muy cohesionada, densamente vinculada y con un fuerte compromiso moral hacia los objetivos por parte de las organizaciones de la red neozapatista, aunque las estrategias de comunicación en este nuevo espacio informacional y comunicativo llamado ciberespacio, posibilitado por el desarrollo de las TIC, fueran bastante limitadas, no obstante el amplio abanico de tipos de webs de cada organización (sitios de contracumbres, de contrainformación, ciberactivistas y web-logs). Es claro que aún no pueden competir a la par con actores que poseen recursos económicos y políticos vastos, cuyo proceso de toma de decisiones se concentra en pocas manos. Las observaciones acerca del dinamismo de Internet respecto a su evolución mercadológica tienen preeminencia.

Tras la revisión de las diversas fuentes de información y después de la aplicación de las herramientas metodológicas en la investigación, las conclusiones que pueden realizarse sobre las relaciones sistema político-movimiento social, se refieren a la batalla discursiva que los oponentes sostienen acerca de los temas fundamentales de esta oleada: democracia y derechos de las minorías. Tanto las entrevistas a informantes clave zapatistas como la consulta de información referente a los avatares del sistema político mexicano en su etapa de apertura y cambio, revelan una lucha que se mantiene en gran parte dentro del ámbito comunicativo, echando mano cada parte de diferentes medios y sistemas de comunicación.

Las referencias sobre quiénes se conciben como verdaderos agentes democráticos se expresan de un lado y del otro, la cuestión parece moverse en el ámbito discursivo, involucrando mecanismos de percepción acerca de

elaborados marcos de significación por parte de ambos contrincantes. Así, mientras que las élites se colocan en el terreno de la consolidación democrática, el neozapatismo se ve como el agente constructor, con su énfasis en la práctica cotidiana, de una democracia radical ajena al servilismo que el modelo liberal mantiene con el capitalismo bajo la óptica de los actores.

Por otra parte, al tiempo que el sistema político resalta la protección de los derechos individuales como prerequisite de la democracia, el neozapatismo destaca el derecho de los pueblos como una reivindicación de los excluidos en la misma, buscando con ello modelos que en el ejercicio diario devuelvan sentido al término dentro de la amplia gama de campos en los cuales se desenvuelve el movimiento.

Esta cuestión puede explicarse según la idea de que mientras la democracia, junto con todos sus supuestos, permanezca como justificación de gobierno asentada en el <<pueblo>>, el debate en torno a sus legítimos poseedores permanecerá. Aunque asunto aparte merezca el papel que dentro de este modelo ejerzan otros grupos de presión, en especial aquellos constitutivos del capital financiero.

Finalmente, pese a que la batalla se libre dentro del terreno discursivo enriquecido por las tecnologías, el contraste con la realidad es evidente muchas veces. Tanto acciones de exclusión y represión por parte del Estado, documentadas por varios organismos gubernamentales y no gubernamentales, como la pobreza y la desigualdad presentes en estas regiones bajo la influencia paternal de la organización armada zapatista, con sus procesos de marginación y migración, permanecen en la dinámica del cambio político de la zona. Los espacios posibilitados por las TIC no resolverán sólo comunicativamente las dificultades del mundo “real”

Por último, se anotan algunas consideraciones finales respecto a las hipótesis de trabajo referidas en la introducción del presente estudio:

a) El neozapatismo efectivamente aprovechó las ventanas de oportunidad que se abrieron en el sistema político mexicano para satisfacer algunas de sus demandas iniciales, al igual que lo hicieron muchos actores que venían siguiendo una ola de protesta iniciada principalmente en 1988, aunque se remonta más atrás.

b) La red posibilitada por las TIC, creada inicialmente por actores simpatizantes del EZLN, indudablemente contribuyó a la construcción y expansión de una acción más amplia, de alcance transnacional, sustentada en las demandas y acciones del zapatismo contra sus dos oponentes. Las contracumbres de Seattle, Cancún, Génova y otras así lo testifican, al igual que el repliegue del ejército mexicano en un inicio dada la presencia de observadores y activistas de éste y otros movimientos.

c) Efectivamente se puede apuntar que la presencia política del movimiento es menor a la de 1994; sin embargo, la red en el ciberespacio continúa creciendo alrededor de un núcleo activo manifiesto en las visitas a campo. La solidaridad con las comunidades sigue mediante distintas acciones, tanto a través de los intercambios tradicionales de los movimientos como con el empleo cada vez más recurrente de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Incluso su dinamismo, mostrado a lo largo de todo un seguimiento mayor al año de consulta, manifiesta un crecimiento pese a sus desventajas y debilidades dadas en sus periodos de reestructuración, esto debido a la dinámica de redes.

d) El ciclo de protesta amplificado por el neozapatismo mediante el aprovechamiento de las estructuras de oportunidad política, condujo finalmente a la declinación de la presencia política del movimiento en el panorama institucional del país. Los espacios en el sistema creados por el neozapatismo fueron explotados tanto por actores de la sociedad civil como por miembros de la élite política, desplazándolo así de la posición de avanzada dentro del ciclo de protesta iniciado en ochenta y ocho. La

misma dinámica de cambio político, acorde a la propuesta teórica desglosada en el capítulo uno, generó el repliegue del movimiento en la arena institucional una vez las élites se reacomodaron dentro del sistema. Se podría hablar entonces de una pérdida de aliados o simpatizantes en el sistema político y en algunos segmentos de sus redes sociales, una vez constatado el alejamiento de sectores simpatizantes ante el reacomodo de las élites políticas y ante la pérdida de creatividad y desgaste mediático del movimiento.

Ahora bien, lo que se apuntará con especial énfasis es que el empleo por sí solo de las tecnologías y sus espacios no es suficiente para mantener un frente de lucha sostenido, la acción en las calles y el trabajo de organización en los lugares <<físicos>> sigue siendo prominente para todo actor colectivo que busque contender abierta y sostenidamente contra cualquier oponente. Querer anteponer una estructura táctica al movimiento como agente inserto en un conflicto sería caer en aquellas metáforas utópicas sobre la tecnológica, visiones que limitan la acción social a uno solo de sus campos.

Por sí sola, esta red transnacional de denuncia no representa un movimiento antiglobalización ni mucho menos, es sólo una estructura táctica que apoya a un movimiento en acción contenciosa que se sitúa en varios frentes. El ciberespacio posibilitado por las TIC encarna serios retos para aquellos contrincantes en la batalla real y discursiva sobre quién es el legítimo representante de la democracia.

6. Fuentes de información

Bibliografía

- *Alarcón Olgún, Víctor (coord.), *Metodologías para el análisis político. Enfoques, procesos e instituciones*, UAM, Plaza y Valdés, México, 2006.
- *Alonso, Andoni y Arzoñ Iñaki, *La Quinta Columna Digital. Antitratado comunal de hiperpolítica*, Gedisa, Barcelona, 2005.
- *Amin, Samir y François Houtart, *Globalización de las resistencias. El estado de las luchas 2005*, Ruth Casa Editorial-FMA-Cáritas Española-Icaria, Barcelona, 2005.
- *Attili, Antonella, *Treinta años de cambios políticos en México*. México, H. Cámara de Diputados, UAM Iztapalapa, Miguel Ángel Porrúa, México, 2006.
- *Bauman, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, FCE, México 2001
- *Becerra, Ricardo et al., *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, Ediciones Cal y Arena, México, 3ª ed, 2005.
- *Bobbio, Norberto, *El futuro de la democracia*, FCE, México 2000.
- *Carpizo, Jorge, *El Presidencialismo Mexicano*, Siglo XXI, México, 1978.
- *Castells, Manuel, *La era de la información. La sociedad red*, vol. I, Siglo XXI, México, 7ª ed., 2006.
- El poder de la identidad*, vol. II, Siglo XXI, México, 5ª ed., 2004.
- *Chihu Amparán, Aquiles (coord.), *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales*, Miguel Ángel Porrúa, CONACYT, UAM, México, 2006.
- *Cohen, Robin y Shirin Rai (eds.), *Global social movements*, Continuum, New York, 2000.
- *Coronado, Gabriela y Bob Hodge, *El hipertexto multicultural en México posmoderno. Paradojas e incertidumbres*, CIESAS-Miguel Ángel Porrúa, México, 2004.
- *Crouch, Colin, *Posdemocracia*, Taurus, México, 2004.
- *Dabas, Elina y Denise Najmanovich (comps.), *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Paidós, Barcelona, 1995.

- *De la Grange, Bertrand y Maite Rico, *Marcos, la genial impostura*, Ediciones Cal y Arena, México, 2005.
- *Diani, Mario y Donatella della Porta, *Social Movements. An introduction*, Blackwell Publishers, Massachusetts, 1999.
- y Doug McAdam (eds.), *Social Movements and Networks. Relational Approaches to Collective Action*, Oxford University Press, New York, 2003.
- *Díaz Polanco, Hector, *Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*, Siglo XXI, México, 2da. Ed., 2007.
- *Estrada Saavedra, Marco, *La comunidad armada rebelde y el EZLN*, COLMEX, México, 2007.
- *Flores, Genoveva, *La seducción de Marcos a la prensa. Versiones sobre el levantamiento zapatista*, Tecnológico de Monterrey-Cámara de Diputados, México, 2004.
- *Friedman, Thomas, *La tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*, Ediciones Martínez Roca, Madrid, 2006.
- *Fuentes Morúa, Jorge y Telésforo Nava Vázquez (coords.), *Crisis del Estado y luchas sociales*, Cámara de Diputados-Miguel Ángel Porrúa-UAM Iztapalapa, México, 2007.
- *Galindo Cáceres, Jesús, *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*, CONACULTA, México, 2006.
- *Gil Mendieta, Jorge y Samuel Schmidt, *Estudios sobre la red política de México*, UNAM-IIMAS, México, 2005.
- (eds.) *Análisis de redes. Aplicaciones en Ciencias Sociales*, IIMAS-UNAM, México, 2002.
- **Gran Historia de México Ilustrada. El siglo XX mexicano*. Tomo 10, Planeta de Agostini, CONACULTA, INAH, México, 2002.
- *Gutiérrez Martínez, Daniel y Helene Balslev Clausen (coords.), *Revisitar la etnicidad: Miradas cruzadas en torno a la diversidad*, El Colegio de Sonora-El Colegio Mexiquense-Siglo XXI, México, 2008.
- *Hardt Michael y Antonio Negri, *Imperio*. Paidós, Barcelona, 2005.
- *Hanneman, Robert, *Introduction to Social Network Methods*. (Libro en línea disponible en: <http://faculty.ucr.edu/~hanneman/networks/nettext.pdf>).

- *Harvey, Neil, *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*, Era, México, 2000
- *Held, David, *Un pacto global. La alternativa socialdemócrata al consenso de Washington*, Taurus, Madrid.
- y Anthony McGrew, *Globalización/Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial*, Paidós, Barcelona, 2003.
- *Hernández, Rosalba, Shannan Mattiace y Jan Rus (eds.), *Tierra, libertad y autonomía: impactos regionales del zapatismo en Chiapas*, CIESAS, IWGIA, México, 2002.
- *Hernández Sampieri, Roberto, *Metodología de la investigación*, McGraw-Hill, México, 1997.
- *Ibarra, Pedro y Benjamín Tejerina (eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Editorial Trotta, Madrid, 1998.
- *Klandermans, B. et al., *From structure to action*, JAI Press, Greenwich, 1988.
- y S. Staggenborg (eds.), *Methods in social movement research*. University of Minnesota Press, Minneapolis, 2002.
- *László-Albert, *Linked*. Plume Book, New York, 2003.
- *Lenk, Kurt y Franz Neumann (eds.), *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*. Barcelona, Anagrama, 1980.
- *López, Mariola y Pavón, David, *Zapatismo y contrazapatismo: cronología de un enfrentamiento*. Grupo Omega, Buenos Aires, 1996.
- *Manheim, Jarold y Richard Rich, *Análisis político empírico. Métodos de investigación en ciencia política*, Alianza Universidad Textos, Núm. 123, Madrid, 1988.
- *Markoff, John, *Olas de democracia. Movimientos sociales y cambio político*, Tecnos, Madrid, 1999.
- *McAdam, Doug et al., *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Istmo, Madrid, 1997
- *Mari Sáez, Victor (coord.), *La red es de todos. Cuando los movimientos sociales se apropian de la red*, Ed. Popular, Madrid, 2005.
- *Martínez, Haydeé et al., *Los colores de la tierra. Nuevas generaciones zapatistas*, Gruppe Basta Munster-Comité Noruego de Solidaridad con América Latina-Revista Al Filo, 2007.

- *Marwell, Gerald y Pamela Oliver, *The critical mass in collective action. A micro-social theory*, Cambridge University Press, New York, 1993.
- *Melucci, Alberto, *Challenging codes. Collective action in the information age*, Cambridge University Press, NY, 1996.
- *Meyer, Lorenzo (y otros), *Una Historia Contemporánea de México: transformaciones y permanencias*, Océano, México, 2003.
- *Moguel, Julio, *Chiapas: la guerra de los signos*, JP-La Jornada Ediciones, México, 1998.
- *Muñoz Patraca, Víctor, *Partido Revolucionario Institucional 1946-2000: ascenso y caída del partido hegemónico*, Siglo XXI-UNAM, México, 2006.
- *Muro, Víctor y Canto, Manuel, *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*, El Colegio de Michoacán-UAM Xochimilco, México, 1991.
- *Nash, June, *El problema de la autonomía en la era de la globalización*, Antropofagia, Buenos Aires, 2006.
- *Oikón, Verónica y Marta Eugenia Ugarte (eds.) *La guerrilla en las regiones de México, siglo XX*. México, D.F., CIESAS y El Colegio de Michoacán.
- *Olesen, Thomas, *Internacional zapatismo. The construction of solidarity in the age of globalization*, Zed Books, New York, 2005.
- *Piñuel, José Luis et al., *Teoría de la Comunicación. I Epistemología y análisis de la referencia*, UNAM-ENEP Acatlán, México, 1991.
- *Potter, Evan (ed.), *Cyber-Diplomacy. Managing Foreign Policy in the Twenty-First Century*, McGill Queen's U Press, New York, 2002.
- **Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, Crónicas intergalácticas EZLN*, Chipas, Plantea Tierra, México, 3ª ed., 1998.
- *Rheingold, Howard, *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*, Gedisa, Barcelona, 2004.
- *Riechmann Jorge y Francisco Fernández, *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Paidós, Barcelona, 1994.
- *Roma, Pepa, *Jaque a la globalización. Cómo crean su red los nuevos movimientos sociales y alternativos*, Crítica-Editorial De Bolsillo, Barcelona, 2002.
- *Ronfeld, David y John Arquilla, *The Zapatista Social Netwar in Mexico*, Rand Arroyo Center, Santa Mónica, 1998.

- *Rovira, Guiomar, *¡Zapata vive! La rebelión indígena de Chiapas contada por sus protagonistas*, Virus, Barcelona, 1994.
- *Rubio, Luis y Susan Kaufman, *Mexico under Fox*, Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2004.
- *Salvadori, Massimo *et al.*, *Un Estado para la democracia*, Porrúa, IETD, México 1997.
- *Saxe Fernández, John, *Globalización: crítica a un paradigma*, UNAM-Plaza Janés, México, 1999.
- *Sfez, Lucien, *Crítica de la comunicación*, Amorroutou Editores, Buenos Aires, 1995.
- *Sloterdijk, Peter, *El desprecio de las masas*, Pre-Textos, Valencia, 2002.
- *Smith, Peter, *Los laberintos del poder: el reclutamiento de las elites políticas en México. 1910-1971*, El Colegio de México, México, 1981.
- *Sztompka, Piotr, *Sociología del cambio social*, Alianza, Madrid, 1995.
- *Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza, Madrid, 2004.
- The New Transnational Activism*, Cambridge University Press, New York, 2005.
- *Tello, Carlos, *La rebelión de las cañadas. Origen y ascenso del EZLN*, Cal y Arena, México, 11ª ed., 2000.
- *Tilly, Charles, *From mobilization to revolution*, Addison-Wesley, Massachussets, 1978.
- *Touraine, Alain, *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*, FCE, México, 1997.
- Producción de la sociedad*, IISUNAM-IFAL-Embajada de Francia, México, 1995.
- *Trejo Delarbre, Raúl, *Chiapas. La comunicación enmascarada*, Diana, México, 1994.
- * van de Donk, Wim *et al.*, *Cyberprotest. New media, citizens and social movements*, Routledge, New York, 2004.
- *Vidal Bonifaz, Francisco, *Los dueños del cuarto poder*, Editorial Planeta, México, 2008.
- *Wallerstein, Immanuel, *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos. Un análisis de sistemas-mundo*, Akal, Madrid, 2004.

Artículos hemerográficos y electrónicos

*Bob, Clifford, "Merchants of Morality", en *Foreign Policy*, marzo-abril de 2002, versión electrónica disponible en: www.foreignpolicy.com/story/cms.php

*Carpizo, Jorge, *México: ¿sistema presidencial o parlamentario?* Diálogo y Debate, No. 9, México, 1999.

*Deleuze, Gilles, *Posdata sobre las sociedades de control*, artículo disponible en línea en: <http://www.philosophia.cl>

*Diani, Mario, *Linking mobilization frames and political opportunities: Insights from regional populism in Italy*. *American sociological review*, Vol. 61, No. 6, 1996, pp. 1053-1069.

*Faust, Katherine, "Centrality in affiliation networks", *Social Networks*, no. 19, Elsevier Science, 1997.

*Freeman, Linton, "Centrality in Social Networks. Conceptual clarification", en *Social Networks*, no. 1, Elsevier Science, 1979/79.

*Harvey, David. "El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión", en Leo Panitch y Colin Leys (eds.), *Socialists register*, CLACSO 2004-Merlin Press, Londres, 2003

*Islas, Octavio y Fernando Gutiérrez, *Internet y la obligada remediación de la televisión*, en Razón y Palabra, No. 59, versión electrónica en: <http://www.razónypalabra.org.mx/n59/varia/oislas.html>

*Economist Intelligence Unit, "La tecnología en economías emergentes": <http://www.jornada.unam.mx/2008/02/26/index.php?section=economist&article=028n1eiu>, 26 de febrero de 2008, en línea.

--"Los límites del salto tecnológico", reporte disponible en línea en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/02/26/index.php?section=economist&article=028n2eiu>, 26 de febrero de 2008.

*Leyva, Solano Xochitl, "Zapatista movement networks respond to globalization", en *Forum*, Latin American Studies Association, Vol. XXXVII, issue 1, winter 2006.

--"¿Qué es el neozapatismo?", en *Espiral. Estudios sobre estado y sociedad*, México, Vol. VI, No. 17, Enero-Abril, 2000, pp. 163-202.

--"De Las Cañadas a Europa: Niveles, actores y discursos del Nuevo Movimiento Zapatista (NMZ) (1994-1997)", en *Desacatos. Revista de Antropología Social*, CIESAS, Primavera 1999, Núm. 1

*Martí I Puig, Salvador, *Los movimientos sociales en un mundo globalizado: ¿alguna novedad?* América Latina Hoy, No. 36, Universidad de Salamanca, 2004, pp. 79-100.

*Moska Estrada, Sayani, *El ciberespacio: Nuevo campo social para las identidades colectivas. Indymedia: proyecto de medios independientes.* E-Gnosis, año 1, vol. 1, Universidad de Guadalajara, 2003, pp. 1-9.

*Myers, David, *Media, Communication Technology, and Protest Waves*, en <http://www.nd.edu/~dmyers/lomond/myers.pdf>

*Passy, Florence y Marco Giugni, *Social networks and individual perceptions: explaining differential participation in social movements.* Sociological Forum, Vol. 16, No.1, 2001, pp. 123-153.

*Rodríguez Araujo, *La izquierda en el mundo, problemas y perspectivas*, en Memoria Virtual, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A.C., 16 de diciembre de 2002, versión electrónica disponible en <http://memoria.com.mx/node/49>

-“¿Qué culpa tienen los pingüinos?”, en *La Jornada*, 11 de agosto de 2005, versión electrónica disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2005/08/11/022a1pol.php>

*Salazar Carrión, Luis, “Saldos políticos de la alternancia”, en *Configuraciones* n° 18, Fund. C. Pereyra- IETD, México 2006, pp.7-8.

*Santiso, Javier, *El pasado de unos y el futuro de otros: Análisis de las democratizaciones mexicana y chilena.* Centre D'études et de Recherches Internationales, Fondation Nationale des Sciences Politiques, 2000, versión electrónica disponible en:

<http://www.ceri-sciencespo.com/cherlist/santiso/working/pasado.pdf>

*Varios, *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, México.

*Sergio Zermeno, “Un mundo donde... ¿cabem otros?” y “La Sexta... y sus asegunes”, en *La Jornada*, 7 de julio de 2005 y 4 de agosto de 2005, disponibles en línea: <http://www.jornada.unam.mx>

Otras Fuentes

**La embestida del Estado mexicano contra los pueblos indígenas y su territorio*, reporte elaborado por el Centro de Análisis político e Investigaciones Sociales y Económicas (CAPISE), disponible en <http://capise.org.mx/node/67>

*Notas del Coloquio *Redes: Teoría y práctica*, impartido por Alejandro Ruíz León, miembro del Laboratorio de Redes del IMASS-UNAM, durante febrero y mayo de 2008.

**Primera Declaración de la Selva Lacandona*

* *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*

* *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*

*Tesis: Vicario Marín, Jazmín, *EZLN: La construcción socio-simbólica de la esperanza y el cambio social*, Tesis de maestría en Sociología Política, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, México, 2004.

*Videograbación: *Los más pequeños, un retrato del EZLN*, Colectivo Perfil Urbano A.C., México, julio de 1994.

*Videograbación: *Zapatistas. Crónica de una rebelión*, Canal 6 de Julio-La Jornada, vol. I y II, México.

Software

**Pajek*: <http://vlado.fmf.uni-lj.si/pub/networks/pajek/>

Fuentes electrónicas

<http://revista-redes.rediris.es>

<http://www.zetztainternazional.org/>

<http://www.enlacezapatista.ezln.org.mx/>

<http://www.ezln.org.mx/index.html>

<http://www.fzln.org.mx/>

<http://www.elfuegoylapalabra.org>

<http://profile.myspace.com/index.cfm?fuseaction=user.viewprofile&friendid=86204204>

<http://www.myspace.com/tzajalek32>

<http://www.escuelasparachiapas.org/espanol.html>

http://www.gnn.tv/links/1322/the_o_r_g_a_n_i_c_collective

<http://mudp.org/1mudpold/index.html>

<http://bang.calit2.net/sdhacklab/>

<http://eastsidecafe.revolt.org/Main/HomePage>

<http://zapateando.wordpress.com/2006/11/08/la-otra-en-el-otro-lado/>

<http://profile.myspace.com/index.cfm?fuseaction=user.viewprofile&friendID=648>

87126

<http://estacionlibre.org/eng/index.html>
<http://www.nomadicsoundsystem.com/home.html>
<http://www.copwatchla.org/>
<http://zeztala.wordpress.com/>
<http://chusma.com/>
<http://www.soulrebelradio.org/>
<http://zapacal.blogspot.com/2007/04/may-4-noche-rebelde-night-of-rebellion.html>
<http://www.chiapas-support.org/>
<http://www.radiozapatista.org/>
<http://www.humboldt.edu/~mc92/accionzapatista/welcome.html>
<http://www.globalexchange.org/>
<http://groundwork.ucsd.edu/>
<http://www.mexicosolidarity.org/>
<http://detodos-paratodos.blogspot.com/>
<http://www.apiavirtual.com/2007/09/13/movimiento-por-justicia-del-barrio-la-otra-nueva-york/>
<http://www.freemumia.com/>
<http://encuentro.mayfirst.org/>
<http://www.cispes.org/>
<http://www.justseeds.org/>
<http://profile.myspace.com/index.cfm?fuseaction=user.viewprofile&friendID=77973220>
<http://chicagotra.org/>
<http://cis.mahost.org/>
<http://www.elkilombo.org/>
<http://abajoelmuro.blogspot.com/>
<http://www.rockneto.net/>
<http://tashunkawitkbrigade.blogspot.com/>
<http://boing.vegcrew.net/>
<http://www.geocities.com/sprgv/>
<http://unidad-latinaenaccion.blogspot.com/>
<http://www.lucyparsons.org/>
<http://www.criticalresistance.org/>
<http://thedagger.com/chiapas/>
http://aztecapp.netrootz.com/web_pages/view_web_page.asp?group=104&page=170
<http://www.caferebellion.com/>
<http://www.mexicanossinfronteras.org/>
<http://justcoffee.coop/>
<http://ciw-online.org/>
<http://www.feederz.com/index2.html>
<http://www.geocities.com/tonantzinboston/>
<http://sextosol.org/>
<http://www.campusactivism.org/phpBB3/viewtopic.php?f=19&t=686#p1530>
<http://blog.myspace.com/orderofthejaguar>

<http://peaceandjustice.org/index.php?topic=aboutPPJC>
<http://www.cuauhtemoc.org/>
<http://www.cafeparalavidadigna.com/>
<http://axisofjustice.org/>
<http://islandia.law.yale.edu/wrp/>
<http://portland.indymedia.org/en/2007/04/357755.shtml>
<http://zapagringo.blogspot.com/>
<http://www.chiapasmediaproject.org/>
<http://www.sipaz.org/>
<http://www.situaciones.org/>
<http://luchadores.wordpress.com/2007/02/17/hoy-me-desperte-historias-en-video-sobre-el-sida-al-alcance-del-public/>
<http://www.america-profunda.com/>
<http://www.movimientoplatano.blogspot.com/>
<http://www.cordonverde.blogspot.com/>
<http://www.murga.mendoza.edu.ar/>
<http://web.archive.org/web/20051128072342/http://www.centrozen.8m.com/>
<http://www.lasextalaotra.blogspot.com/>
http://www.nodo50.org/derechosparatodos/EmpRecu/Home_empresas.htm
<http://anred.org/>
<http://www.solidaridadesrebeldes.kolgados.com.ar/spip.php?rubrique1>
<http://www.hijos.org.ar/>
<http://redlatinasinfronteras.wordpress.com/>
<http://www.ayl.org.ar/>
<http://www.airelibre.org.ar/>
<http://www.poderautonomo.com.ar/>
<http://www.ecoportal.net/>
<http://www.laorugaweb.com.ar/>
<http://ladignidadrebelde.wordpress.com/>
<http://fmp3.blogspot.com/2005/12/fmp3-mejor-programa-de-radio-atomika.html>
<http://www.sonidosclandestinos.com.ar/que.html>
<http://laotrazvoz.net/>
<http://www.afopadi.org/binnenframe.htm>
<http://www.caminantesdelosandes.org/inicio.htm>
<http://www.global.org.br/>
<http://www.sextoisol.hpgvip.ig.com.br/ardcindex.html>
<http://xojobil.sites.uol.com.br/>
<http://otravancouver.resist.ca/>
<http://brockstac.blogspot.com/>
<http://www.turtleisland.org/news/news-aboriginalrights-nym.htm> (turtle island network), <http://www.freewebs.com/mnnyym/> (native resistance)
<http://lasurda.resist.ca/>
<http://www.justicia4migrantworkers.org/>
<http://www.vcn.bc.ca/prisons/>
<http://www.quillahuaira.blogspot.com/>
<http://useg.blogspot.com/2005/11/encuentro-nacional-de-educadores.html>
<http://www.fotolog.cl/primerodemayo/>

<http://www.guerrerosdeiarcoiris.cl/>
<http://www.aluchar.es.tl/>
<http://www.malditacruz.cjb.net/>
<http://www.myspace.com/eskupitajo>
<http://independenciaculturalx.blogspot.com>,
http://www.atinachile.cl/content/view/72974/Independencia_Cultural.html
<http://juanquerasomostodos.blogspot.com/>
<http://comunicaciones.acantioquia.org/>
<http://ditsocr.org/>
<http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/aehesa/index.htm>
<http://www.corriente.org/>
<http://latroba.blogspot.com/>
<http://www.movimientos.org/cloc/cnc/>
<http://www.jcecuador.org/>
<http://www.myspace.com/logiamarginal>
<http://jovenessolidariosnic.multiply.com/>
<http://www.jotacedelpe.blogspot.com/>
<http://www.unmsm.edu.pe/>
<http://www.redh.org/>
<http://www.mercosurnews.com/joomla/>
<http://www.cuatropesos.com/>
<http://www.causamerindia.com/>
<http://www.lapizrebelde.blogspot.com/>
<http://www.izquierda-unida.org.ve/>
<http://www.npla.de/matraca/index.php>
<http://www.gruppe-basta.de/>
<http://projekte.free.de/bankrott/fdr.html>
<http://www.chiapas.at/>
<http://www.cgtchiapas.org/>
<http://labuenanoticia.com/>
<http://www.mosaicproject.net/>
<http://www.nodo50.org/casapueblos/>
<http://www.vientosur.info/>
<http://www.nodo50.org/cedoz/>
<http://aldesoc.org/>
<http://www.nodo50.org/raz/>
<http://www.pangea.org/llibertatsolidaria/>
<http://www.cnt.es/>
<http://chiapas.pangea.org/home/mexp.htm>
<http://www.ladinamo.org/>
<http://www.societatcivil.org/>
<http://laboprecario.org.es/tiki-index.php?page=zapatismo+sevilla>
<http://www.nodo50.org/pchiapas/>
<http://www.elsrodmons.org/>
<http://nlxserver.ath.cx/desobedienciamutante/doku.php?id=>
<http://www.nodo50.org/insurgencia/>

<http://www.pallasosenrebeldia.org/>
<http://www.contrabanda.org/contrabanda/>
<http://www.nodo50.org/interpueblos/>
<http://ratmproject.blogspot.com/2006/09/qui-som-breu-histria-del-grup.html>
<http://atreu.info/>
<http://altermundo.org/>
<http://www.sodepaz.org/>
<http://www.repercusion.org/>
<http://azls.blogspot.com/>
<http://cspcl.ouvaton.org/>
<http://comitechiliamlatine.free.fr/>
<http://www.laragedupeople.org/>
<http://www.echoway.org/>
<http://www.latetedanslesac.org/index.php?id=5>
<http://hacktivisme.blogspot.com/>
<http://farmazapatista.blogspot.com/2008/06/colectivo-farma.html>
<http://www.yabasta.it/>
<http://www.sherwood.it/>
<http://www.abruzzosocialforum.org/>
<http://www.oltreconfine.info/>
<http://www.giovanicomunistisr.it/>
<http://www.arcilesbica.it/>
<http://isole.ecn.org/fogloribelle/index.htm>
<http://www.geologiasenzafrontiere.org/>
<http://www.donchisciotte.net/>
<http://www.comune.roma.it>
<http://www.transitiproject.org/associazione/home.html>
<http://web.tiscali.it/aboxina/>
<http://www.turrisimo.it/>
<http://www.peacegamesuisp.org/>
<http://www.comune.san-piero-a-sieve.fi.it/default.php>
<http://www.ipsnet.it/Chiapas/>
<http://www.balkanbabau.com/>
<http://nuke.rivasinistra.it/>
<http://www.latin-amerikagruppene.no/Objekter/8916.html>
<http://www.nodo50.org/txiapas/>
<http://blogs.diariovasco.com/index.php/pazsolidaridad>, <http://www.ccoo-euskadi.net/paz/paz.asp>
<http://www.askapena.org/>
<http://www.zabaladi.org/kalaska/editorial.php?id=11>
<http://zuiakogazteok.blogspot.com>
<http://www.xminy.nl/>
<http://sindicatovermelho.blogs.sapo.pt/>
<http://ukzapatistas.wordpress.com/>
<http://www.kiptik.buz.org/>
<http://www.edinchiapas.org.uk/>

<http://www.sac.se/>

<http://www.latinproduction.net/>

<http://isole.ecn.org/molino/>

<http://www.chiapas.ch/cafe0.php>

<http://www.europazapatista.org/>

<http://www.radiopimienta.org/radio.php>

<http://latinlasnet.org/>

<http://lascnz.blogspot.com/2006/07/project-with-zapatistas.html>